



CASA ABIERTA AL TIEMPO

UNIVERSIDAD AUTONOMA METROPOLITANA

IZTAPALAPA

DIVISION DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES

“LA TEORIA GENERAL DE LOS SISTEMAS; EN CIENCIA POLITICA: EL MODELO DE INSUMO PRODUCTO”



Casa abierta al tiempo

IZ 127389 A P A
BIBLIOTECA

T E S I N A

QUE PARA OBTENER EL TITULO DE:

LICENCIADO EN CIENCIA POLITICA

P R E S E N T A :

ANGEL G. LOPEZ SANTACRUZ

Director de Tesina: Dr. Arturo Ibarra O.

11-111-2 x Rev. W

I N T R O D U C C I O N

Realizar una tesina sobre un tema demasiado abstracto, complicado, difícil y tratar de descubrir su ideología, para implícitamente analizarla, como lo es la Teoría General de los Sistemas y por si fuera poco explicar su aplicación en la Ciencia Política (en particular el modelo de Insumo-Producto), no-
dudo que sobraría tinta por utilizar, representativa de toda una corriente de indudable carácter científicista que ha logrado derivar y transformar-inclusive revolucionar, todos los postulados básicos de la ciencia en su carácter universal.

Se convierte ésta, en un trabajo de titánicas perspectivas, enfoques multipolares, comentarios mecanicistas, críticas insostenidas preponderancias metodológicas, virtuosismos teóricos, festines réticos, y que los resultados no siempre sean equiparables a la importancia jerárquica, que los conceptos exigen. Más sin embargo, esto que se puede considerar como un ensayo, que en muchas ocasiones, fácilmente pudo haber sido rebazado- no reconocerlo sería ahondar en vanidades-. Son el resultado de investigaciones, creación de juicios, desmitificados comentarios, que con la orientación del asesor -siempre atinada-, se tiene por objetivo, tratar de explicar con un lenguaje claro -sencillo no podría ser-, los conceptos esenciales, básicos. Que tienen la característica de ser aplicaciones de -

conceptos eminentemente técnicos, propios de ciencias, muy --
pero muy extrañas a la nuestra.

El desarrollo mismo de la introducción apoyará sin duda la idea arriba manejada. Es necesario establecer que las diferentes disciplinas convergieron, es decir, que los principales representantes de los campos científicos, originalmente separados, reconocieron y proclamaron que todos representan lo que básicamente constituye un enfoque y modo de pensamiento unificado: han planteado que las que divergencias se basan más en características específicas relativas a problemas limitados que a diferencias intrínsecas. Una prueba de ello es la cantidad de referencias recíprocas que se han empleado en los textos, así como el uso de terminología adoptada en esta forma, por ejemplo, ha sido difícil fijar un límite entre los usos de la teoría de comunicación y cibernética. En el tercer capítulo aterrizamos de plano en la causa de esta tesina, el modelo teórico político del Insumo-Producto ¿que puedo decir de mi modelo?. Que es un sistema analítico de la sociedad, que en la sociedad existe la asignación autoritaria de valores, que existen los sistemas externos e internos y que estos responden a "demandas", primero como insumos, después como productos. Puedo también hablar del concepto de "retroalimentación", de las variables, que es un sistema abierto, habla de tensión del sistema o el sistema bajo tensión, que es autorregulable, pero jamás destructible, y que me lo critican como un modelo conserva -

dor etc.

La última parte relaciona el surgimiento del pensamiento de sistemas con el de una nueva élite científica y tecnócrata. La teoría de sistemas como una imagen del mundo que busca acrecentar el prestigio social y el poder de un grupo de interés industrial-militar. En esta parte, la imagen del mundo ofrecida por los teóricos de sistemas muestra ser filosófica y científicamente incapaz de sostenerse por sí sola.

En el desarrollo de la misma tesina, se encuentra la crítica, no de una manera radical ni destructora, quizá implícita. Refiriendome a la conformación material de la misma, debo mencionar que se presenta en forma capitular. Los errores técnicos de presentación, desarrollo temático, argumentación crítica y conclusiones espero superarlos. Los aciertos si los hay -pocos, no importa- desearía agrandarlos.

CAPITULO PRIMERO

SOPORTE TEORICO CARACTERISTICAS

DE LA TEORIA GENERAL DE LOS SISTEMAS.

A. CONFORMACION Y DESARROLLO HISTORICO.	1
B. CONCEPTOS FUNDAMENTALES.	8
C. LA TEORIA GENERAL DE LOS SISTEMAS COMO METODOLOGIA.	19
D). METAS DE LA TEORIA GENERAL DE LOS SISTEMAS. .	24
E). CARACTERISTICAS DE LOS SISTEMAS ADIENTOS Y CERRADOS. ,.	27
F). NOTAS.	29
G). BIBLIOGRAFIA.	31

CAPITULO I

SOPORTE TEORICO: CARACTERISTICAS DE LA TEORIA GENERAL
DE LOS SISTEMAS

Mucho se ha hablado sobre la teoría general de los sistemas sin que, en ocasiones, se tenga un conocimiento cabal de ella. Por tanto nuestro objetivo es, inicialmente, describir la génesis y el desarrollo de dicha teoría partiendo de la concepción filosófico-metodológica expuesta por Bertalanffy (1). Para determinar esos factores se explicarán las características del contexto histórico-social en que dicho autor desarrolló e impulsó sus investigaciones, para así, poder percibir la influencia de las distintas corrientes de pensamiento e investigación existentes.

Después se procederá a identificar cuáles son los conceptos básicos y la función que desempeñan en la fundamentación del cuerpo de teoría. Con esta base, se podrá establecer el carácter particular que tiene la teoría general de los sistemas frente a las demás corrientes de pensamiento e investigación existentes.

Con estos elementos podrán entenderse las causas de la gran aceptación que ha tenido esta teoría entre algunos académicos, principalmente de las escuelas estadounidenses, así como las derivaciones que de ella han hecho otros estudiosos.

Conformación y Desarrollo de la Teoría Sistémica.

Para comprender el intento de sistematización de la teoría general de los sistemas es necesario determinar el marco histórico-contextual en que se generó, tomando en consideración las influencias filosófico-ideológicas que recibió Bertalanffy a quien le ha sido asignada la sistematización originaria.

Este autor, nació en 1901, estuvo radicado en Viena, su ciudad natal donde se graduó como biólogo, siendo posteriormente, profesor en la Universidad de esa ciudad hasta 1949. En ese momento histórico debemos ubicarnos para entender las características de su formación intelectual la que debe ser percibida dentro de la situación socio-política y las distintas corrientes de pensamientos imperantes en ese país.

Recordemos que Austria fue mutilada con el desmembramiento del imperio Austro-húngaro, originando que los ciudadanos austriacos, cansados de la guerra, buscaran una forma de gobierno que respondiera a sus intereses de aquel momento. Para entonces, las pugnas entre los grupos políticos se agudizaron lográndose el establecimiento de un gobierno de tipo democrático en base al modelo occidental con el consiguiente desplazamiento de la facción comunista que perseguía la línea so-

viética.

Posteriormente, con el advenimiento de la crisis económica de 1929, las ideas del marxismo cobraron un auge considerable en Europa, por lo que se reavivó en Viena la disyuntiva entre la democracia capitalista y el socialismo. Ante este acontecer se planteó una tercera alternativa propuesta por Alemania, la del nacional socialismo, al que ciertos filósofos alemanes le encontraron ascendencia en Platon, Herder, Fichte, Rousseau, Hegel, y Nietzsche. (2)

Bertalanffy se encontró, durante el proceso de su formación académica con esas líneas de pensamiento que sustentaban las distintas corrientes filosóficas, en las que se respaldaban las distintas y diferentes tendencias políticas. El sistema democrático capitalista tenía su apoyo filosófico en los positivistas lógicos del Círculo de Viena, quienes con su filosofía rechazaban la metafísica, aceptando como significativas y las proposiciones de que las ciencias naturales deben ser verificadas, en esta línea se inscribe la trayectoria académica de Bertalanffy. Por su parte, los pequeños grupos comunistas hacían labor propagandística en favor de la filosofía del materialismo histórico-dialéctico que tiene como meta llegar a la objetividad en el proceso cognoscente con la intención de fundamentar el cambio a una nueva sociedad sin clase. (3)

La tercera corriente, el nacional socialismo, se exponía como una alternativa viable entre el modelo democrático de cimonónico y el bolchevismo, pues se integraría por una comunidad germánica, en la cual una aristocracia política impondría su voluntad con base en la moral y la disciplina germanas pretendiendo así, abolir los conflictos de clase.

La aplicación de esta filosofía respalda la intención política que se inicia como un movimiento para eliminar a los enemigos declarados, suprimiendo posteriormente toda forma de asociación voluntaria por medio de gleichschaltung (que literalmente significa alinear). Con ello se podría organizar de un modo similar a la prensa, la radio, y la investigación académica. Recapitulando, el nazismo se planteaba como la esperanza ante la inestable sociedad democrática y la amenaza del comunismo. La anexión de Austria por parte del nacional socialismo alemán, así como el advenimiento de la Segunda Guerra Mundial, provocó de la desaparición de las dos primeras corrientes políticas y las propuestas filosófico-metodológicas se fueron diluyendo. Algunos miembros del Círculo de Viena emigraron a Estados Unidos y a Inglaterra, y los grupos comunistas fueron perseguidos hasta su eliminación. Por tanto la tercera corriente fue la que se impuso.

Bertalanffy permaneció en Viena hasta el final de la -

conflagración, trasladándose a Canadá en 1949 donde reestructura su investigación que había iniciado diez años antes.

Con estos datos, podemos ubicar el tipo de influencia - que contribuyeron a sistematizar la teoría general de los sistemas, manifestándose, evidentemente en su proceso de forma - ción algunos elementos del positivismo lógico y otros del materialismo histórico-dialéctico.

Para explicar el proceso de formación de la teoría - Bertalanffy consideró necesario identificar, para sus investigaciones en la biología, a los modelos conceptual-teórico, mecanicista y organicista. (4)

Es dentro de este marco histórico-social y con esas bases del pensamiento para la interpretación de los fenómenos, - donde surge la proposición de la teoría general de los sistemas con el fin de dar una explicación científica de los "todos" y las "totalidades" que anteriormente se consideraban como nociones metafísicas que rebasaban los alcances de la ciencia. (5)

Esto indica que un sistema (primer definición) se debe considerar como un ente o un fenómeno integrado que engloba to dos los aspectos y niveles que lo componen, caracterizándose -

por su interrelación mutua.

Ejemplo de eso puede ser, desde una célula hasta un ser viviente, desde una máquina mecánica simple hasta una computadora autorregulable, desde un grupo social hasta el contexto social internacional, es decir, repitiendo lo expuesto, todo ente o fenómeno, de cualquier tipo o clase que sea identificado como totalidad.

¿Cómo surgió y donde surgió?

Organísmico significa en pocas palabras, que los organismos son cosas organizadas y que como biólogos, tenemos que averiguar al respecto. Traté de dar forma a este programa organizmico en varios estudios sobre el metabolismo, el crecimiento y la biofísica del organismo. Un paso en tal dirección fue la llamada teoría de los sistemas abiertos y los estados uniformes, que es resumidamente, una expansión de la fisicoquímica, la cinética y la termodinámica ordinarias. Me dio la impresión, no obstante, de que no podía detenerme en el camino que había elegido, y ello me condujo a generalización mayor aún, a lo que llamé "teoría general de los sistemas". La idea viene de muy atrás: la presenté por primera vez en 1937, en el seminario filosófico de Charles Morris en la Universidad de Chicago.

Sin embargo en aquel entonces era mal visto teorizar en biología, y temí lo que el matemático Gauss llamaba "el temor de los beosios". De modo que guardé mis notas en un cajón y no fue sino hasta después de la guerra cuando aparecieron mis primeras publicaciones sobre el asunto.

Ocurrió entonces algo interesante y sorprendente. Resultó que se había producido un cambio en el clima intelectual y que estaban de moda la construcción de modelos y las generalizaciones abstractas. Más aun: un buen puñado de científicos habían seguido líneas de pensamiento parecidas. O sea que, al fin y al cabo, la teoría general de los sistemas no estaba tan aislada, ni era una idiosincracia personal en el grado que yo había creído, sino que correspondía a una tendencia del pensamiento moderno.

La teoría general de los sistemas en el sentido más estricto (G.S.T.* en inglés), que procurará derivar, partiendo de una definición general de "sistema" como complejo de componentes interactuantes, conceptos característicos de totalidades organizadas, tales como interacción, suma mecanización, centralización, competencia, finalidad, etc., y aplicarlos entonces a fenómenos concretos.

* General Theory System.

Si bien la teoría general de los sistemas en sentido amplio tiene carácter de ciencia básica, existe un correlato enciencia aplicada, lo que a veces se llama ciencia de los sistemas, a secas. Este dominio está vinculado de cerca a la moderna automatización.

Ingeniería de sistemas, es decir, la concepción, el planeamiento, la evaluación y la construcción científica de sistemas hombre-máquina.

Conceptos Fundamentales

Bertalanffy explica que el origen del concepto de sistema se puede localizar en el devenir del pensamiento filosófi co, aunque no haya sido determinado como tal. Este se encuentra en Leibniz, como filosofía natural, en Nicolás de Cusa, como coincidencia de los opuestos, en la medicina mística de Pa racelso, en la visión sobre la historia de Ibn-Jaldun y Vico se le identifica como sucesión de entidades o sistemas culturales y en la dialéctica de Hegel y Marx. Estas aportaciones pa ra la concreción del concepto general de sistema se cristalizó en Lotka quien concibió las comunidades como sistemas. (6)

El autor reconoce la influencia filosófica del neoposi-

tivismo en su proceso de formación sin que éste haya sido determinante, ya que otras corrientes de pensamiento, y en especial el contacto estrecho que mantuvo en los años veinte con el grupo berlinés de la sociedad de filosofía empírica, le fueron moldeando el pensamiento que lo llevó a encontrar una similitud estructural entre los fenómenos biológicos, y los de las ciencias sociales y del comportamiento, a las que se pueden aplicar expresiones y modelos de tipo matemático que describen su relación isomórfica. Estos elementos fueron determinantes en la formación de la teoría general de los sistemas.

Concluida la guerra, Bertalanffy propuso su teoría en conferencias y coloquios sin tener gran aceptación, habiéndosele calificado de fantástica y presuntuosa. Fue hasta 1954, en la reunión anual de la American Association for the advancement of Science (AAAS) + , cuando se le dio un fuerte impulso a su teoría, en ocasión de un proyecto que elaboraron el economista Kenneth Boulding, el biomatemático Anatol Rapoport, el fisiólogo Ralph Gerard, y el mismo Bertalanffy para crear una sociedad dedicada a la difusión de la teoría general de los sistemas denominándole Sociedad para la Investigación General de Sistemas, la cual quedó afiliada a la AAAS.

Entre las principales funciones de dicha sociedad se encuentran: 1) la investigación del isomorfismo de conceptos, le

yes y modelos en varios campos y fomentar las transferencias - de un campo a otro; 2) estimular el desarrollo de modelos teóricos adecuados a los campos en que sean necesarios; 3) evitar la repetición de esfuerzos en la construcción de teorías en diferentes campos y; 4) promover la unidad de la ciencia, mejorando la comunicación entre los especialistas. El resultado de los adelantos de la sociedad son difundidos en el usuario General Systems. (7)

Es a partir de este momento que queda plasmada y reconocida la Teoría General de los Sistemas como una nueva alternativa para la investigación científica. Con la creación de esta sociedad los interesados en la identificación de la Teoría General se abocaron a la tarea de crear un marco conceptual que edificará, identificará y diferenciará el cuerpo teórico de los sistemas.

La determinación de conceptos en la teoría general de los sistemas no ha seguido, salvo en caso aislados, una construcción propia, es decir, una suma de conocimientos que puedan englobarse en un término o en un conjunto de ellos. Generalmente los conceptos fundamentales de ésta son adoptados de otras ciencias, siguiendo el objetivo de la propuesta sistémica de unificar la ciencia y el análisis científico. (8)

El conocimiento de sus conceptos fundamentales nos permitirá consolidar el entendimiento de la teoría. El primer concepto y central de esta teoría, identificará y explica al objeto mismo de estudio, el sistema.

Sobre su definición Young nos dice: "Podemos adoptar la posición de que el término sistema debe aplicarse únicamente a los elementos que se relacionen significativamente entre sí en el sentido de que el nivel de interdependencia sea elevado. - Aquí deberá distinguirse un sistema de una agregación de elementos al azar. Pero esto provoca serios problemas de juicio funcional. Quienes siguen este enfoque generalmente establecen criterios tales como los siguientes: i) para establecer la existencia de un sistema debe poder definirse en el sentido de que se le pueda localizar con alguna precisión en el tiempo y el espacio; 2) se habla de un sistema cuando una variedad de operaciones ejecutadas preferentemente por varias disciplinas llegan a la conclusión de que existe un sistema específico, y 3) un sistema debe mostrar diferencias significativas en las escalas de tiempo de sus estructuras. En consecuencia, la respuesta consiste en tratar cualquier conglomerado de elementos que parece interesante para los fines de una investigación como un sistema, por lo menos en las actividades preliminares de recolección de datos y análisis general". (9)

En esta explicación se sintetiza la importancia que tiene el concepto de "Sistema" para la teoría general de los sistemas, en el que se conjugan todos los elementos que contenga el objeto de estudio subjetivamente seleccionado pero que posea en sí una cohesión interna o isomorfismo. Este concepto ha cobrado gran auge en todas las ciencias del saber humano, pero su uso no significa que se parta de una concepción sistémica, es decir, comúnmente vemos la exposición del concepto sistema, pero hacer simplemente referencia a él no indica que se aplique la teoría sistémica, puesto que eso exige de una serie de requisitos que veremos más adelante.

Otro de los conceptos de gran relevancia es el de isomorfismo. Este concepto ha sido definido y aceptado por los sistémicos como "una correspondencia de uno a uno entre objetos de sistemas diferentes que preserva la relación entre los objetos". (10) Los isomorfismos se sustentan en la idea de que los distintos fenómenos tienen similitudes considerables por lo que se pueden encontrar leyes que tengan una estructura análoga en los diferentes campos, circunstancia que permita a los investigadores emplear modelos sencillos o de más fácil conocimiento que fenómenos complicados de trato más difícil. Partiendo de su objetivo, el concepto de isomorfismo tiene una utilidad particular en los estudios interdisciplinarios y en la identificación de correspondencias funcionales en los princi -

pios y procesos de los distintos sistemas. (11) El isomorfismo busca, por tanto, las estructuras similares de las entidades que parecen ser intrínsecamente distintas por sus complejos elementos que están en interacción.

El tercero de los conceptos fundamentales es el denominado de los sistemas interconectados, los que se refieren a efectos de escala y a la asociación vertical o jerárquica de los sistemas. El descubrir las relaciones de interconexión entre varios sistemas es de suma importancia para analizar los sistemas individuales y los conjuntos de sistemas.

Dichos conceptos fundamentales (el de sistemas, isomorfismo, y sistemas interconectados), son la base para la conformación del cuerpo teórico. Sobre el particular Young afirma: "los conceptos básicos del isomorfismo y los sistemas interconectados sugieren muy fuertemente que existen importantes conceptos y proposiciones que son significativos en un conjunto de sistemas específicos, y que se puede desarrollar en términos conceptuales un pequeño número de sistemas generales. Estas nociones junto con el concepto general de sistema, forman ahora el núcleo de la campaña tendiente a acabar con el aislamiento de las disciplinas y a avanzar hacia la unificación de la ciencia." (12)

Existen otros grupos de conceptos que tienen como finalidad describir los sistemas; entre ellos los siguientes: -

"1) conceptos que separan diferentes clases de sistemas, como los sistemas cerrados y abiertos, o los orgánicos y no orgánicos; 2) conceptos relativos a los niveles jerárquicos de los sistemas, como los subsistemas, las órdenes de interacción, y los efectos de escala; 3) conceptos que delimitan aspectos de la organización interna de los sistemas, tales como los de integración, diferenciación, interdependencia y centralización; 4) conceptos relacionados con la interacción de los sistemas y sus ambientes, como los de límites, insumos y productos, y 5) conceptos que se refieren a los varios caminos que los sistemas pueden seguir a través del tiempo, como los de determinación por el Estado y de igualdad final". (13)

Asimismo, encontramos grupos de conceptos adicionales de gran importancia como los de regulación y mantenimiento de los sistemas, entre ellos tenemos el de equilibrio de sistema, el cual puede ser estable o inestable. Un sistema abierto de equilibrio estable lleva a la formación de otro concepto fundamental que es el de homeostasis, esto es la habilidad de un sistema para mantener su balance interno, es decir, su autorregulación ante las influencias externas.

Además se ha introducido el concepto de entropía negativa

va, referente a la ingestión y consumo de energía dentro del sistema, lo cual conserva su durabilidad. Finalmente tenemos el de retroalimentación como resultado de un estímulo (input) y una respuesta (output) dentro de un sistema. Aquí la retroalimentación (Feedback) es la acción de dar un nuevo estímulo al sistema como resultado de la respuesta dada al anterior estímulo.

El otro grupo de conceptos se refiere a los sistemas que sufren cambios significativos. De ellos tenemos dos tipos: el referente a la dinámica que lleva al cambio, y aquél que se refiere a la destrucción del sistema. En el primero, se consideran los procesos de cambio generados internamente o por medio de respuestas a las condiciones resultantes de la modificación del ambiente. Estos cambios, a su vez, pueden ser de dos formas: irreversibles cuando no se han fortificado las características del nuevo status e irreversibles cuando ello se ha logrado.

Entre los conceptos complementarios que se utilizan aquí están los de adaptación, aprendizaje y crecimiento.

El segundo grupo se refiere al de la perturbación, disolución y rompimiento de los sistemas en los que se tiene como nociones relevantes las de crisis, presión, tensión sobre los-

misimos. En éstos, los conceptos de decaimiento y sobrecarga - indican formas en las que pueden surgir el rompimiento o la disolución, finalmente, dentro de este marco tenemos a la entropía positiva, concepto que se refiere al paso de un sistema en estado de gran organización a un estado de elementos distribuidos, acomodados al azar a través del tiempo.

Recapitulado, podemos ver que fundamentalmente existen - tres tipos de conjuntos de conceptos para los sistemas. El primero, de clasificación y descripción; el segundo, de regula - ción y mantenimiento; y el tercero, de cambio y destrucción. - Con ello se puede, según sean los sistemas, formar el cuerpo - de teoría para lá aprehensión, y comprensión de cualquier sis - tema.

Si bien el conocimiento y entendimiento de los conceptos es básico para la estructuración de la teoría sistémica, no es el único requisito para tal estructuración, pues es menester - además una fundamentación que le dé realmente el carácter de - nuevo paradigma. Los aspectol principales que le dan a la solidez necesaria para ser una teoría general son tres: la ciencia de los sistemas, la tecnología de los sistemas y la filosofía - de los sistemas. (14)

¿ Qué es un Sistema?

Se puede afirmar que la clasificación de los sistemas - según la naturaleza de sus relaciones con sus respectivos entornos y la búsqueda de las leyes que gobiernan el comportamiento de cada uno de ellos son problemas planteados por la teoría general de los sistemas. Una vez formuladas las cuestiones generales sobre las posibles leyes que gobiernan el comportamiento de los sistemas, el problema subsiguiente es el de definir rigurosamente que es un sistema.

En su uso corriente el término se aplica a conceptos muy dispares. Los ingenieros se interesan por los sistemas como agregados funcionalmente relacionados de dispositivos tecnológicos. Los fisiólogos destacan partes funcionalmente relacionadas de los organismos vivos (sistema digestivo nervioso). Los científicos sociales hablan de sistemas económicos y políticos; los filósofos, de sistemas de ideas.

Por supuesto, no hay que deducir necesariamente de lo que puede ser un uso accidental, que todos los sistemas considerados como tales tienen algo importante en común. Por otra parte, tampoco hay que desechar inmediatamente tal idea. La cuestión parece consistir, pues en, que incluir y que excluir-

en la definición de los sistemas a fin de ampliar el concepto hasta el límite de la generalidad sin destruir, al mismo tiempo, su utilidad. La definición debe excluir aquellas entidades cuyos principios de organización no pueden ser especificados - al menos parcialmente. Por tanto, acepto la definición de sistema (17) como : 1) algo que se compone de un conjunto (finito o infinito) de entidades 2) entre las que se dan una serie de relaciones especificadas, por lo que 3) es posible deducir - unas relaciones de otras o, de las relaciones entre las entidades, el comportamiento de la historia del sistema.

De acuerdo con esta definición, tanto el sistema solar - como el lenguaje pueden ser calificados de sistemas. Sistemas-social en un término tan generalmente utilizado que se supone - que su significado es obvio. Sin embargo, en el contexto de - una teoría de los sistemas debería ser definido de nuevo cada vez que se centrara la atención en algún tipo de entidades (individuos, familias, instituciones) y en las relaciones existentes entre ellas (canales de comunicación, influencia, obligaciones).

Teoría General de Sistemas como Metodología

La ciencia de los sistemas comprende la posibilidad de abarcar los sistemas como todos y totalidades, por lo que deben ser explorados y explicados con las bases propias de cada una de las ciencias. En el avance del conocimiento hay una serie de experiencias que la teoría sistémica no soslaya; si originalmente la ciencia clásica aislaba los elementos del objeto estudiado, para que con el conocimiento de las partes al reunir las conceptualmente o experimentalmente se tuviera el conocimiento íntegro del todo, ahora para comprender la totalidad se ha determinado que no sólo se requiere el conocimiento de los elementos aislados, sino incluso sus relaciones particulares y globales que nos lleven al descubrimiento de la base isomórfica permitiendo la unión de los elementos en la totalidad. En resumen, la ciencia de los sistemas debe identificar las correspondencias e isomorfismos generales que son comunes a los sistemas. Como apoyo al trabajo descrito para la ciencia de los sistemas, se han creado una serie de mecanismos novedosos que técnicamente permiten una sistematización y recuperación dinámica de la información, esto desemboca en la tecnología de los sistemas.

La tecnología de los sistemas recoge los últimos avances para sistematizar la información partiendo de principios mate-

máticos que se conjugan en la alimentación de computadoras.- Según el razonamiento de Bertalanffy, tanto la tecnología - como la sociedad contemporáneas han adquirido tal nivel de - complejidad que los medios tradicionales de ordenamiento son - insuficientes. Ante la naturaleza, compleja, se requiere una - percepción holista que permita el control científico de gran - número de variables, y ésto sólo se puede lograr con auxilio - de la cibernética, base técnica de la Teoría de los Sistemas.

Finalmente, como nuevo paradigma científico la Teoría - General de los Sistemas debe exponer una visión del mundo y - una reorientación del pensamiento, para ello se requiere el - establecimiento de los principios metacientíficos que permi - ten consolidar una filosofía de los sistemas.

Por tanto, la teoría de los sistemas tendrá en su sus - tento filosófico tres partes que le darán unidad orgánica; la primera de ella es la ontología de los sistemas, orientada ha - cia la identificación de la naturaleza del sistema, es decir, qué son y cómo están plasmados los sistemas en el mundo obser - vable. La necesidad de una ontología surge de la dificultad - para dar una respuesta a lo que se haya de definir y descri - bir como sistema, puesto que las entidades percibidas en la - observación o inferidas de ésta, que existen independientemente del observador, no se exponen como sistema, sino que de -

acuerdo a su unidad orgánica y su relación isomórfica se les designa como tal. Esa designación es, por tanto, un esquema conceptual que refleja la realidad como sistema. La ontología de los sistemas podrá hacer claramente la distinción entre los sistemas reales dados a la observación y los sistemas conceptuales.

La otra parte de la filosofía de los sistemas es lo que Bertalanffy denomina como epistemología de los sistemas, la cual apoya a la ontología partiendo de la idea de la percepción que no es una reflexión sobre las cosas reales, ni el proceso de conocimiento es simplemente una aproximación a la verdad, por la cual se requiere reflexionar sobre el proceso de conocimiento, ya que la interacción entre conocedor y conocido conlleva múltiples factores de naturaleza distinta como son biológicos, psicológicos, culturales, lingüísticos, etc. Dichos factores deben ser cubiertos por la epistemología de los sistemas.

La tercera parte de la filosofía será el estudio de los valores cuyo objetivo es conciliar en una realidad última, en una sola verdad, la realidad como una jerarquía de totalidades organizadas y la imagen que el humano tenga de ella.

Con este enfoque, la Teoría General de los Sistemas adquiere según Bertalanffy, un sentido humanístico y evita que se convierta en una propuesta teórico-metodológica eminente -

mente mecanicista, rompiendo así la visión restringida y tradicional de otras propuestas.

De esos parámetros se han derivado múltiples enfoques - que amplían la perspectiva de la Teoría de Sistemas, entre ellos están la teoría de la comunicación, la teoría de juegos y la teoría de decisiones, entre otras, como base complementaria para la interpretación sistémica.

Los métodos en la investigación general de los sistemas.

Ashby ha esbozado admirablemente dos caminos o métodos-generales posibles en el estudio de los sistemas.

Es fácil distinguir dos líneas principales. Una ya bien desarrollada en manos de Bertalanffy y sus colaboradores toma al mundo tal como lo hallamos, examina los varios sistemas - que en él se dan zoológicos, fisiológicos, etc. y ofrece entonces enunciados acerca de las regularidades que se han hayado válidas. Este método es esencialmente empírico.

El segundo método consiste en empezar por la otra punta. En lugar de estudiar primero un sistema, luego otro, después otro más, hay que cambiar de extremo, que considerar el conjunto de todos los sistemas concebibles y entonces reducir el conjunto a dimensiones más razonables.

Se verá en seguida que todos los estudios sobre sistemas siguen uno u otro de estos métodos o los combinan. Cada enfoque tiene sus ventajas y sus limitaciones.

(I) El primer método es empírico-intuitivo; tiene la ventaja de mantenerse muy cerca de la realidad y de ser fácil de ilustrar y hasta de verificar mediante ejemplos tomados de los distintos campos de la ciencia. Por otra parte, este enfoque carece de elegancia matemática y de vigor deductivo, y así parecerá ingenuo y no sistemático a las mentes matemáticas.

Con todo no hay que menoscabar los méritos de este procedimiento empírico-intuitivo.

Una importante consideración es que los diversos enfoques enumerados no son monopolistas ni deben ser considerados como tales. Uno de los aspectos importantes de los cambios modernos en el pensamiento científico es la inexistencia de un "sistema universal" único y que lo abarque todo. Cada construcción científica es un modelo que representa determinados aspectos a panoramas de la realidad.

METAS DE LA TEORIA GENERAL DE LOS SISTEMAS (6)

Tales consideraciones se resumen así.

En varias disciplinas de la ciencia moderna han ido surgiendo concepciones y puntos de vista generales semejantes. En tanto que antes la ciencia trataba de explicar los fenómenos observables reduciéndolos al juego de unidades elementales investigables independientemente una de otra, en la ciencia contemporánea aparecen actitudes que se ocupan de lo que un tanto vagamente se llama "TOTALIDAD" es decir, problemas de organización, fenómenos no descomponibles en acontecimientos locales, interacciones dinámicas manifiestas en la diferencia de conducta de partes aisladas o en una configuración superior, etc. En una palabra "sistemas" de varios órdenes, no comprensibles por investigación de sus respectivas partes aisladas.

En muchos casos, leyes isomorfas valen para determinadas clases o subclases de "sistemas", sin importar la naturaleza de las entidades envueltas. Parecen que existen leyes generales de sistemas aplicables a cualquier sistema de determinado tipo, sin importar las propiedades particulares del sistema ni de los elementos participantes.

Estas consideraciones conducen a proponer una nueva dis

ciplina científica, que llamamos teoría general de los sistemas. Su tema es la formulación de principios válidos para "sistemas" en general, sea cual fuere la naturaleza de sus elementos componentes y las relaciones o "fuerza;" reinantes-entre ellos.

De esta suerte, la teoría general de los sistemas es una ciencia general de la "totalidad", concepto tenido hasta-hace poco por vago, nebuloso, y semimetafísico. En forma elaborada sería una disciplina lógico-matemática, puramente formal en sí misma pero aplicable a las ciencias empíricas. Para las ciencias que se ocupan de "todos organizados", tendría significación análoga a la que disfrutó la teoría de la probabilidad para ciencias que se las ven con "acontecimientos aleatorios"; la probabilidad es también una disciplina matemática formal aplicable a campos de lo más diverso, como la termodinámica, la experimentación biológica y médica, la genérica, etc.

Esto pone de manifiesto las metas principales de la teoría general de los sistemas:

- 1). Hay una tendencia general hacia la integración en las varias ciencias, naturales y sociales.
- 2). Tal integración parece girar en torno a una teoría general de los sistemas.
- 3). Tal teoría pudiera ser un recurso importante para -

buscar una teoría exacta en los campos no físicos de la ciencia.

4). Al elaborar principios unificadores que corren "verticalmente" por el universo de las ciencias, esta teoría nos acerca a la meta de la unidad de la ciencia.

5). Esto puede conducir a una integración, que hace mucha falta, en la instrucción científica.

De buenas a primeras, da la impresión de que la definición de sistemas como "conjuntos de elementos en interacción" fuera tan general y vaga que no hubiera gran cosa que aprender de ella. No es así. Por ejemplo, pueden definirse sistemas merced a ciertas familias de ecuaciones diferenciales, y si como es costumbre en el razonamiento matemático, se introducen condiciones más específicas, aparecen muchas propiedades importantes de los sistemas en general y de casos más especiales.

El enfoque matemático adoptado en la teoría general de los sistemas no es el único posible ni el más general. Hay otra serie de enfoques modernos afines, tales como la teoría de la información, la cibernética, las teorías de los juegos, etc. por sólo mencionar los más importantes; sin embargo, el hecho de que las ecuaciones diferenciales cubran vastas áreas en las ciencias físicas, biológicas, económicas, y probable -

mente también las ciencias del comportamiento, las hace vía-- apropiada de acceso al estudio de los sistemas generalizados.

Sistemas cerrados y abiertos: limitaciones de la física ordinaria.

Un ejemplo de los sistemas cerrados y abiertos son los siguientes. La física ordinaria sólo se ocupa de sistemas cerrados, de sistemas que se consideran aislados del medio ambiente.

Encontramos sistemas que, por su misma naturaleza y definición, no son sistemas cerrados. Todo organismo viviente es ante todo un sistema abierto. Se mantiene en continua incorporación y eliminación de materia, constituyendo y demoliendo, componentes, sin alcanzar, mientras la vida dure, un estado de equilibrio químico y termodinámico, sino manteniéndose en un estado llamado uniforme (steady) que difiere de aquel.

ALGUNAS CARACTERISTICAS DE LOS SISTEMAS ABIERTOS

Expresamos esto diciendo que los sistemas vivos son básicamente sistemas abiertos. Un sistema abierto es definido como sistema que intercambia materia con el medio circundante, que exhibe importación y exportación, constitución y degradación de sus componentes materiales. Los sistemas abiertos son

abiertos aun sencillos tienen notables características: En -- determinadas condiciones, los sistemas abiertos se aproximan a un estado independiente del tiempo, el llamado estado uniforme. El estado uniforme es mantenido separado del equilibrio verdadero y así está en condiciones de realizar trabajo; tal es el caso también de los sistemas vivos, en contraste - con los sistemas en equilibrio. El sistema permanece constante en composición, pese a continuos procesos irreversibles - importación y exportación, constitución y degradación.

N O T A S

1. Bertalanffy, Ludwig Von. Teoría General de los Sistemas. - Fundamentos, desarrollo, aplicaciones, México, Fondo de Cultura Económica. Colección Ciencia y Tecnología, 1976.
2. Crossman, RHS, Biografía del Estado Moderno. FCE, Colección Popular, México, 1974, pp. 293.
3. Lenin, Vladimir I. Las tres fuentes y las tres partes integrantes del Marxismo. Ed. Progreso, Moscú, i, 1977.
- 4.- Cfr. Bertalanffy, Ludwig Von Op. cit., pp. 195-210.
- 5.- Ibid, Prefacio a la edición revisada pp. 14.
- 6.- Ibid., pp. 9-10.
- 7.- Ibid., pp. 12-14.
- 8.- Ibid., pp. 37- 38
- 9.- Young, Oran R. Sistemas de Ciencia Política FCE. Colección Popular, Núm. 115, México, 1972, pp. 38-39.
- 10.- Ibidem. p. 4-.
- 11.- Liebert, Robert. J. Theory and Wokd Politics Winthrop. Prentice Hall, New Jersey, USA, 1972, p. 12.
- 12.- Young, Oran. po. cit., p. 41
- 13.- Ibid., p. 42

- 14.- Cfr. Bertalanffy. op. cit., pp XII-XVI
- 15.- Cfr. Bertalanffy. . . op, cit., p. 98
- 16.- Cfr. Bertalanffy. . . op.cit. p. 36-38
- 17.- Young, Oran R. Sistemas de Ciencia Polftica. FCE., Colección Popular, núm. 115, México, 1972, pp 38 - 42.

127389

BIBLIOGRAFIA

- 1.- Bertalanffy, Ludwig Von. Teoría General de los Sistemas. Fundamentos, aplicaciones, México, FCE Colección Ciencia y Tecnología.
- 2.- Crossman, RHS. Biografía del Estado Moderno, FCE, Colección Popular, México, 1974.
- 3.- Young, Oran. R. Sistemas de Ciencia Política, FCE, Colección Popular. Núm. 115, México, 1972.

CAPITULO II: PERSPECTIVA GENERAL DE SISTEMAS EN CIENCIAS
SOCIALES (MODELOS MAS IMPORTANTES EN TEORIA
POLITICA: UN ESBOZO-CRITICO).

A).	CARACTERISTICAS DE METODO Y EPISTEME	
-	La perspectiva general de sistema.	32
-	La amplia aplicabilidad del pensamiento sistémico	34
-	El método de la filosofía de sistemas.	35
-	Las Ciencias Sociales.	38
-	Los conceptos sistémicos aplicables a las ciencias sociales.	42
-	La filosofía social de la teoría de sistemas.. .	43
B).	ISOMORFISMO.	45
-	Homomorfismo.. . . .	46
-	Modelos.	47
C).	ESBOZO - CRITICO A LOS PRINCIPALES MODELOS TEORICOS EN POLITICA AMERICANA.	
-	El Sistema Social de Talcott Parsonss.	48
-	Los Nervios del Gobierno Karl Deutsh	57
-	El Sistema Político: David Easton: Breve análisis	69
D).	Notas.	81
E).	Bibliografía.	85

12

LA PERSPECTIVA GENERAL DE SISTEMAS.

Buckley presenta la teoría general como el próximo paso del pensamiento sociológico y como el lógico heredero de los desarrollos previos. Sugiere seis puntos que harían al enfoque moderno de sistemas especialmente atractivo para la sociología; este enfoque promete desarrollar:

1. Un vocabulario común que unifique las diversas disciplinas "conductuales".
2. Una técnica para tratar organizaciones muy complejas.
3. Un enfoque sintético cuando no es posible el análisis fragmentario debido a las intrincadas relaciones de partes que no pueden tratarse fuera del contexto total.
4. Un punto de vista que llega al centro de la sociología porque ve al sistema sociocultural en términos de redes de información y comunicación.
5. El estudio de relaciones antes que entidades, como énfasis en los procesos y transiciones probabilísticos como las bases de una estructura flexible con muchos grados de libertad.
6. Un estudio definible operacionalmente, objetivo y no

antropomórfico del sistema conductual con propósitos y búsqueda de metas, de los procesos cognoscitivos simbólicos, de la conciencia y la autoconciencia y de la emergencia sociocultural y la dinámica en general (1).

Desde luego que éstas son grandes promesas; señalan dónde debe hacerse el trabajo antes que los logros. Por consiguiente, Buckley yuxtapone un tercer modelo al modelo del equilibrio mecánico y al modelo homeostático orgánico: el proceso o modelo del sistema adaptativo.

La amplia aplicabilidad del pensamiento sistémico.

Von Bertalanffy sostiene que los conceptos sistémicos tienen un amplio alcance; señala específicamente los estudios de Kuhn sobre las "revoluciones" en la ciencia y considera el enfoque sistémico como el más reciente. Su alcance es interdisciplinario, y virtualmente ilimitado. Consecuentemente, esperaríamos encontrar una teoría general de sistemas y su contraparte en la teoría biológica; podemos observar también el surgimiento de un conjunto de disciplinas más especializadas en la teoría de sistemas, aplicable a áreas más específicas y limitadas. Como casos especiales de la teoría general de sistemas, enumera las siguientes disciplinas: investigación aplicada de sistemas (incluyendo ingeniería de sistemas, investi-

gación de operaciones, programación lineal) simulación de com
 putarización; cibernética; teoría de la información; teoría -
 de autómatas (máquinas algorítmicas capaces de simular todos-
 los procesos lógicos posibles); teoría de juegos; matemáticas
 especializadas (teoría de conjuntos, de grados, de redes, de-
 colas, de las decisiones); teoría lingüística (aquí hace una
 referencia específica a las teorías lingüísticas de Worf,
 quien sostiene la relatividad cultural de los conceptos y ca-
 tegorías lingüísticas; aunque no es concluyente, Von Bertalanff
 parece afirmar que los sistemas lingüísticos tienen su -
 contraparte en las organizaciones fisiológicas y sensoriales-
 de los individuos que los emplean). (2).

UNIDAD DEL PENSAMIENTO DE VON BERTALANFFY.

La visión general de Von Bertalanffy y sus pretensiones
 para una significación universal de la teoría de sistemas apa-
 recen ya en sus primeros escritos, que son más bien repetiti-
 vos y de índole estática, muchos argumentos, que son más bien
 repetitivos y de índole estática; muchos argumentos, se repi-
 ten casi textualmente de un libro a otro, lo que al menos -
 hace que sus concepciones sean consistentes y fáciles de resu-
 mir. Uno de sus escritos titulado Psicología organísmica y -
 teoría de sistemas (3), así como una versión abreviada del -
 mismo titulada Robots, hombres y mentes: la psicología en el

mundo moderno (4), son virtualmente idénticos, excepto por -- unas pocas referencias. Von Bertalanffy aportó una filosofía-programática basada en la biología; se contempló a sí mismo -- como el iniciador de una nueva e importante senda, aunque delegó en otros el desarrollo y aplicación de sus conceptos en actividades específicas. Este fue el programa de la Sociedad-para la Investigación General de Sistemas. La elaboración de sus conceptos dentro de una filosofía más sistemática la realizaron un cierto número de asociados suyos.

EL METODO DE LA FILOSOFIA DE SISTEMAS.

La teoría general de sistemas representa una nueva concepción del mundo; Stephen Pepper, quien en 1942 había descrito cuatro concepciones del mundo "Igualmente adecuadas" - mecanismo, formismo, organicismo y contextualismo - recientemente añadió una quinta concepción del mundo a la que actualmente considera que probablemente sea aún más adecuada que las - otras; "es ésta una elección que se basa en la "metáfora básica "de un sistema con propósito, autorregulado" (5). La filosofía a desarrollarse es de perspectiva (6). La síntesis de los sistemas generales consistirá en la construcción de modelos (7). La concepción del mundo que aquí se ofrece es un - modelo semejante, delineado mediante constructos potencialmente cuantificables ciertas características generales recurrentes del universo científicamente observable. (8). Se cons-

truyen tales modelos usando dos estrategias básicas: Una estrategia observa el mundo "tal como lo encuentra" y hace afirmaciones sobre regularidades observadas. La segunda estrategia, axiomática, imagina todo el conjunto de sistemas posibles y busca reducirlo a una dimensión más razonable. El primero es la estrategia de von Bertalanffy; el segundo, de Ashby (9). Aunque Ashby parece creer que estas son dos modalidades claramente separadas, rara vez aparecen sin mezclarse con otra. Difícilmente puede darse una observación pura sin alguna conceptualización; de manera similar, no existen conceptos axiomáticos que no estén influidos por alguna observación empírica. Lazslo señala ahora un cambio en la tendencia del pensamiento científico contemporáneo, desde el método empírico imaginativo hasta el método axiomático deductivamente aplicable. Este cambio, sostiene, fue causado por el sino de Newton "creó la impresión de que no había supuestos en su teoría, la cual no necesitaba de datos observables muy experimentales. Si esta idea hubiere sido correcta, su teoría jamás hubiese requerido modificación: el experimento y la observación no podrían haberla contradicho". Pero tal contradicción se produjo con el experimento de Michelson-Morley en 1885, los experimentos con radiación de cuerpos negros 10 años más tarde, y el trabajo subsecuente que condujo a la obra de Einstein. Pero citando los comentarios de Northrop sobre Werner Heisenberg, Lazslo concuerda en que la teoría de la física no es -

algo basado en la descripción de hechos experimentales o deducida de ellos; más bien, como lo ha enfatizado Einstein, los físicos llegan a sus teorías por medios especulativos. Desafortunadamente, todavía los filósofos piensan en la teoría de la física en términos de inducción seguida por la deducción - con excepción notable de unos pocos como Whitehead. Lo que se requiere es una modalidad de deducción creativa, un desafío creativo de la imaginación tal como el que se encuentra en la teoría de la relatividad de Einstein, en la teoría de los genes de Morgan o en la teoría de los mesones de Yikawa. La filosofía de sistemas intentará un desafío disciplinado de la imaginación, enfatizando el isomorfismo de las leyes en diferentes campos. En vez de enfocarse, como hacen los científicos, sobre los modelos del mundo de primer orden, sus datos serán las teorías construidas por las ciencias; en consecuencia construirá modelos de segundo orden. "Su supuesto conceptual básico es que los modelos de primer orden se refieren a una unidad subyacente común denominada "realidad", y que esta unidad generalmente está ordenada". Los órdenes especiales descritos por ciencias específicas pueden integrarse en un esquema de orden general.

LAS CIENCIAS SOCIALES

Toda ciencia social (incluyendo la sociología, economía, ciencia política, psicología social, antropología cultural, lingüística, historia y humanidades) es la ciencia de los sistemas sociales (10) y tendrá que usar el enfoque de la ciencia en general de sistemas ya que finalmente, es el sistema más amplio y extenso desarrollado en la historia humana. Ante todo, la teoría de sistemas demuestra que se puede aplicar a la sociología; incluso ha sido adaptada por Parsons, Merton y muchos más. El universo cultural ejemplifica las leyes de sistemas (11). Las aplicaciones prácticas de la teoría de sistemas en análisis de sistemas e ingeniería, a problemas originados en negocios, gobierno y política internacional, demuestran que el enfoque funciona y conduce tanto a la comprensión como a la predicción. Especialmente muestra que el enfoque sistémico no se limita a entidades materiales en física, biología y otras ciencias naturales, sino que es apropiado a entidades que son parcialmente inmateriales y heterogéneas. Por ejemplo, el análisis de sistemas de empresas comerciales incluye hombres, máquinas, edificios, entrada de materia prima, salida de productos, valores monetarios, motivación y otros elementos imponderables que pueden brindar respuestas precisas y consejos prácticos. Las dificultades no estriban tan sólo en la complejidad de los fenómenos, sino en la definición de las entidades a considerar. Al menos parte de la di

ficultad se expresa por el hecho de que las ciencias sociales tratan con sistemas "socioculturales". Los grupos humanos, - desde los más pequeños de amistad personal y familiar, hasta los mayores, compuestos por naciones y civilizaciones, no son sólo el resultado del encuentro de "fuerzas sociales", al menos en forma primitiva, en los organismos subhumanos; sino - que son parte de un universo creado por el hombre llamado cultura. El universo cultural es esencialmente un universo simbólico. Las culturas humanas pueden estudiarse desde el punto de vista de la teoría de sistemas; el reino de la naturaleza se encuentra dominado por leyes que nos revela la ciencia, pero ¿sucederá lo mismo con la historia? En términos de von Bertalanffy, ¿es posible una historia teórica? Si fuese - posible -yo creo- se tendría que considerar un sistema- una - cultura, sociedad o civilización- como la unidad de investigación. Aunque von Bertalanffy no concluye al respecto, confiamos solamente que de la teoría de sistemas surgirá un enfoque - aplicable a la historia. Sostiene que, efectivamente, los intentos de sistematizar la historia por parte de personajes - como Vico, Hegel, Marx, Splenger, Toynbee, Sorokin, Kroeber y muchos más, constituyen los intentos serios principales. Independientemente de sus diferencias ideológicas, todos ellos - están de acuerdo en que los procesos históricos no son completamente accidentales, "sino que obedecen a leyes y regularidades que pueden determinarse". (12) Además, el enfoque cientí-

fico es evidentemente aplicable a ciertos aspectos de la sociedad, como por ejemplo la aplicación de las estadísticas a población, mortalidad, comportamiento electoral y venta de productos. Por otra parte, el enfoque lógico deductivo de sistemas es útil en la economía y al establecer una ciencia de los valores humanos.

Incluso para los valores humanos, esas misteriosas entidades, se han desarrollado teorías científicas. De hecho la teoría de la información, la teoría de juegos y la teoría de las decisiones proveyeron modelos para tratar aspectos de la conducta humana y social en donde las matemáticas de las ciencias clásicas no son aplicables. Trabajos como (véase Papoport. Conflictos, Juegos, Debates -Eights, Games, Debates, -1960) presentan detallados análisis de fenómenos como la carrera armamentista, guerra y simulacros bélicos, competencia en la economía y en otros campos, tratados todos mediante tales novedosos métodos comparativos. Es de particular interés el hecho de que estos intentos se relacionan con aspectos de la conducta humana que se consideraron ajenos a la ciencia: valores, decisiones racionales, información, etc. Los métodos de análisis no son fisicalistas o reduccionistas; no aplican las leyes físicas ni utilizan las matemáticas tradicionales de las ciencias naturales, más bien dan origen a nuevas orientaciones, en las matemáticas que intentan comprender fenómenos que no se encuentran en el mundo físico (13). Ciertamente

hay leyes indiscutibles que se asocian a aspectos inmateriales de la cultura, como por ejemplo al lenguaje. Los lingüistas descubrieron gran número de leyes que abarcan fenómenos culturales tales como el cambio de consonantes en la historia de las lenguas germánicas (leyes de Grimm). Existen aún fenómenos sistémicos en la historia del arte. Una forma artística o estilo particular cambia después de pasar por un ciclo que va desde la simplicidad a la madurez, la decadencia y la disolución. No se discuten tales fenómenos. El problema radica en el área de la "macrohistoria". Los historiadores "oficiales" rechazan la idea de encontrar regularidades en este campo.

Pero si se examinan algunos de los intentos para sistematizar la historia, como los de toynbes o Sorokin, excluyendo los metafísicos y los de contenido moral, ¿no obtenemos igualmente modelos conceptuales semejantes a la mecánica de Newton, modelos de corpúsculos o de onda en física o modelos de juegos empleados para describir la competencia económica? Las desventajas de los modelos son bien conocidas, pero no permiten realizar deducciones, formular hipótesis y predecir resultados. Así es como se construyen las teorías. Y aunque las "grandes teorías" tienen defectos, uno confía en que la historia es un despliegue de sistemas, cuyas leyes se revelarán por sí mismas con este nuevo enfoque (14). Las deficiencias de los historiadores cíclicos son bastantes naturales en

una ciencia embrionaria; en lugar de subrayar tales deficiencias, deberíamos mejor enfatizar su concordancia en muchos as
pectos.

LOS CONCEPTOS SISTEMICOS APLICABLES A LAS CIENCIAS HUMANAS.

En muchos aspectos la psicología surgió acompañada de una serie de prejuicios que obstaculizaron su desarrollo. Se originó en la teoría cartesiana de la cognición, que definía tanto los caracteres subjetivos como los secundarios; más tarde, en forma gradual, llegó a tener orientaciones conductistas. La hipótesis que considera a la mente como tabula rasa, sin contenidos específicos, fue el mayor impedimento para lograr una orientación más cercana a la verdad. Por mucho tiempo, la psicología estuvo dominada por el modelo estímulo respuesta; se consideró la conducta humana y animal como la respuesta dada a un estímulo externo y como las respuestas semi-diatizaban, a través del sistema nervioso, el cerebro y el aparato sensorial, la orientación de la psicología, fué física. Un segundo principio en psicología, derivado del principio estímulo-respuesta, es el de condicionamiento ambiental y fue desarrollado por investigadores como Pavlov, Watson, y Skinner. El tercer principio es el del equilibrio (en términos freudianos, el principio de estabilidad); la función bási
ca del aparato mental es el de mantener el equilibrio del fun

cionamiento sensorial. El cuarto principio que se encuentra - en los fundamentos de la psicología moderna es el de economía: la conducta es el principio del menor esfuerzo y el condicionamiento ambiental que debería estar orientado convenientemente.

La filosofía social de la teoría de sistemas puede considerarse como otra variante del organicismo, la imagen de la sociedad considerada como un organismo sujeto a "crecimiento" y "decaencia", que se "desarrolla" a través del tiempo adquiriendo formas nuevas y diferenciadas. Esta imagen, por supuesto, puede desarrollarse aún más extensamente, y de hecho así se hizo; las sociedades pueden concebirse como especiales rivales que compiten por sobrevivir y que en este proceso "evolucionan". Además se equipara a las instituciones sociales - con los órganos corporales; quizás la militar sea algo así - como los dientes y las uñas, la universitaria como el cerebro, los medios de comunicación como los sentidos y así sucesivamente. En los apartados anteriores - unidad del pensamiento - de von Bertalanffy y la amplia aplicabilidad del pensamiento-sistémico - se considera a la teoría de sistemas como una variante más del organicismo, que resurge en el siglo veinte - disfrazado de terminología cibernética. Algunos aspectos de la teoría de sistemas son nuevos -el énfasis en las computadoras, la cibernética, teoría de la información, investigación de operaciones y obras semejantes que emplean conceptos espe-

cíficos de la ciencia y tecnología del siglo veinte - mien --
tras que otros aspectos no lo son. Aplicando los conceptos de
sistemas a cuestiones sociales, muchos teóricos caen en la -
concepción organicista de la sociedad; muchos proceden así, -
con escasa o nula conciencia de lo muy antigua que es esta -
concepción. El organicismo como tal es una forma muy antigua-
de concebir la sociedad; siguiendo a Kennety Bock podríamos --
también remarcar que la concepción evolucionista de la socie-
dad precede al trabajo de Darwin, así como al denominado -
"darwinismo social" (15).

ISOMORFISMO.

Un mapa puede ser isomórfico de la región que representa. También puede serlo un objeto en movimiento y una ecuación, o el negativo de una fotografía con su ampliación. Otros isomorfismos incluyen una máquina de naturaleza mecánica, un aparato eléctrico y una cierta ecuación diferencial, todos los cuales pueden ser isomórficos. Por tanto, un aparato eléctrico puede ser un "modelo" de ecuación diferencial, una computadora analógica. "El propósito general más importante de la computadora digital es asombroso justamente porque puede programarse para resultar isomórfico con cualquier sistema dinámico". (16)

Los aparatos isomórficos son valores en la ciencia. Una forma puede ser factible en una área en la que la otra es difícil de manipular. Puede demostrarse que el concepto de isomorfismo es susceptible de una definición exacta y objetiva. Las representaciones canónicas de dos máquinas son isomórficas si una transformación de uno a uno de los estados de una máquina a la otra, puede convertir la representación de una en la otra. Pero la reclasificación puede tener varios niveles de complejidad; puede que las transformaciones no sean simples, sino complejas.

HOMORFISMO.

El homomorfismo ocurre cuando una transformación de muchos años, aplicado a una máquina más compleja, la reduce a un isomorfismo de una máquina más simple. Dos máquinas son "iguales" solamente cuando son tan parecidas que en un intercambio accidental no sería detectable mediante cualquier prueba aplicada a sus comportamientos. Existen grados menores de semejanza; por ejemplo, dos sistemas idénticos operando sobre ciclos de tiempo diferentes. Si puede lograrse que una máquina realice transformaciones de muchos años de modo tal que la transformación sea isomórfica respecto a otra máquina, las dos son "homomórficas". Los sistemas biológicos son demasiado complejos para tales transformaciones; pero si los estados de un sistema complejo se vinculan adecuadamente, pueden simplificarse en una forma nueva. Debemos intentar rechazar deliberadamente todas las distinciones posibles; el estudio debe restringirse al homomorfismo como un todo. Por tanto, el conocimiento de un sistema no necesita ser exhaustivo; un conocimiento parcial de la totalidad puede ser suficiente para propósitos prácticos.

El término sistema puede referirse a la cosa en sí misma, pero también puede referirse al conjunto de variables que la interesan a un observador. La ciencia, de acuerdo con Ashby, no se ocupa de descubrir lo que el sistema "realmente es" sino en coordinar los descubrimientos de los observadores,

cada uno de los cuales es sólo una parte de la verdad.

Modelos.

Muy pocas veces un modelo es isomórfico de un sistema biológico; generalmente es un homomorfismo; dos sistemas, un sistema biológico y un modelo, para poner por caso, están tan relacionados que el homomorfismo de uno es isomórfico con el homomorfismo del otro. Esta es una relación "simétrica"; cada uno es un "modelo" del otro. Las propiedades que se atribuyen a las máquinas también pueden atribuirse a las cajas negras.

Ashby nos dice que a menudo en nuestra vida diaria tratamos con cajas negras; por ejemplo, al montar una bicicleta sin tener conocimiento de las fuerzas interatómicas que cohesionan al metal. Los objetos reales son cajas negras y hemos estado operando con ellas durante toda nuestra vida. "La teoría de la caja negra es simplemente el estudio de las relaciones entre el experimentador y su medio ambiente, cuando se da especial atención al flujo de información" (17). Adoptando una expresión de la teoría de la información, Ashby sugiere que el estudio del mundo real se vuelve el estudio de los transductores.

La influencia de la teoría de sistemas en sociología, ciencia política y antropología, ha disminuido las líneas de

demarcación entre estas disciplinas en áreas específicas de contacto. La influencia de Talcott Parsons en la ciencia política ha sido al menos tan importante como su influencia en Sociología. De forma similar, el funcionalismo estructural, como un movimiento teórico, ha hecho a la sociología y la antropología más cercanas, y los científicos políticos y antropólogos han coincidido al usar un marco de referencia evolucionistas en el examen de formas políticas en las sociedades "primitivas". Finalmente, el más reciente movimiento cibernético de sistemas ha originado respuestas en estos tres campos. Como resultado de estas influencias mutuas y traslape han hecho algo arbitrarias las diferencias entre las distintas áreas, especialmente desde el punto de vista de sistemas.

EL SISTEMA SOCIAL DE TALCOTT PARSONS.

Hasta cierto punto, el "sistema social" de Talcott Parsons no debiera incluirse bajo el encabezado general de la teoría de sistemas, porque, Parsons desarrolló su concepción del sistema social al menos dos décadas antes de que surgiera el pensamiento de sistemas, ya que éste surgió como un movimiento significativo. La sociología parsoniana data de la década de 1930; la cibernética y otras surgieron la década de 1950, puede correlacionarse aproximadamente con el surgimiento de la computadora. Además, los defensores del último movi-

miento de sistemas han sostenido que su enfoque difiere significativamente en numerosos puntos del de Persons; pero por otro lado existen afinidades definidas entre los dos:

- A). Tanto los personianos como los teóricos del sistema cibernético postulan su antecesor común en el trabajo de Henderson, Pareto, Canoon y otros.
- B). Hay semejanzas entre la teoría del sistema cibernético y el sistema social de Persons.
- C). En sus recientes escritos Persons ha abrazado explícitamente la moderna teoría de sistemas, o al menos importantes principios de ella; en el prefacio de su obra *Sociedades perspectivas evolutivas y comparativas*, señala que el enfoque comparativo al estudio de las sociedades "situa los problemas de la evolución con renovada determinación y urgencia". También esto ha sido estimulado por nuevos desarrollos en la unificación de la teoría científica, particularmente en este caso entre la biología y las ciencias sociales" (18). Persons considera a la evolución social como análoga a la evolución orgánica.

Las pautas culturales organizadas simbólicamente, al igual que todos los otros componentes de los sistemas vivos,-

han surgido ciertamente a través de la evolución (...). Las -
pautas culturales más generales proveen sistemas de acción -
con un fundamento estructural bastante estable, totalmente -
análogo al que proveen los materiales genéticos de las espe -
cies tipos, o enfocan hacia los elementos aprendidos de la ac -
ción así como los genes apuntan a los elementos heredados (19).

LA IDEA SE DESARROLLA AUN MAS:

Un principio fundamental sobre la organización de los -
sistemas vivientes, es que sus estructuras están diferencia -
das en relación con las diversas exigencias que les imponen -
sus ambientes. De esta manera las funciones biológicas de res -
piración, nutrición - alimentación, locomoción y procesamien -
to de la información están basadas en sistemas de órganos di -
ferenciados, cada uno de los cuales se especializa en las exi -
gencias de ciertas relaciones entre el organismo y su ambien -
te. Emplearemos este principio para organizar nuestros análi -
sis de los sistemas sociales. . .

Nos hemos referido a una jerarquía de control que orga -
niza las interrelaciones de los sistemas analíticamente dife -
renciables. esto incluye el aspecto cibernético de control me -
diante el cual los sistemas de gran información, pero baja -
energía, regular otros sistemas de gran energía, pero de baja

127389

información (. . .). En consecuencia, una secuencia programada de operaciones mecánicas (por ejemplo, en una lavadora) - puede controlarse mediante un regulador de encendido que emplea muy poca energía, comparada con la que realmente hace funcionar las partes móviles de la máquina o con la que calienta el agua. Otro ejemplo sería el geney su control de síntesis proteica y otros aspectos del metabolismo celular. Enfrentadas a realidad última, las estructuras del sistema cultural se someten a orientaciones significativas respecto al resto del ambiente y el sistema de acción, el mundo físico, organismos, personalidades y sistemas sociales. En el sentido cibernético es lo máximo dentro del sistema de acción, seguido por el rango de sistema social, y bajo el mismo, la personalidad y el organismo respectivamente. . . Por tanto debemos enfocarnos en las estructuras cibernéticas de orden superior - el sistema cultural entre los ambientes de la sociedad - a fin de examinar las fuentes principales de cambio en gran escala. (20).

En el libro de Parsons, el sistema de las sociedades modernas, se mantiene la relación con el pensamiento de sistemas:

Este libro está escrito con el espíritu de la obra de Weber, pero intenta incorporar el desarrollo en los últimos cincuenta años en la teoría sociológica y otros campos; una diferencia importante en perspectiva ha sido dictada por la

relación entre evolución orgánica y la sociedad humana y la cultura. Los desarrollos en la cultura biológica y en las ciencias sociales (. . .) han creado bases firmes para aceptar la continuidad fundamental de sociedad y cultura como parte de una teoría más general de la evolución de los sistemas-vivientes (21).

Parsons concibe el sistema social como "componente de un sistema de acción más general, los otros componentes primarios son el sistema cultural, sistema de personalidad y organismos comportamentales (1..) Las distinciones entre los cuatro sistemas de acción son funcionales. Los derivamos en términos de las cuatro funciones primarios que adjudicamos a todos los sistemas de acción, principalmente el mantenimiento de personas, la integración, consecución de meta y adaptación".- El sistema social tiene primacía en la función de integración; la primacía en el mantenimiento de patrones la tiene el sistema cultural; la consecución de metas se aplica a la personalidad del individuo, y la adaptación se aplica al organismo comportamental.

En este punto Parsons hace una alianza explícita con el pensamiento de sistemas, si es que no lo han hecho ya sus referencias anteriores a la cibernética.

Al analizar las interrelaciones entre los cuatro subsis

temas de acción (. . .) y entre estos subsistemas y los ambientes de acción (...) es esencial tener en mente el fenómeno de interpenetración. Tal vez el caso mejor conocido de interpenetración es la interiorización de los objetos sociales y las normas culturales en la personalidad del individuo. Otro ejemplo es el contenido de experiencia aprendida, organizada y almacenada en la memoria del organismo, así como la institucionalización de los componentes normativos de los sistemas culturales como estructuras constitutivas de sistemas sociales.

Sostenemos que el límite entre cualquier par de sistemas de acción involucra una "zona" de componentes estructurados o arreglos que deben tratarse teóricamente como comunes a los dos sistemas, y no simplemente localizados en uno u otro sistema; por ejemplo, no podemos afirmar que las normas de conducta derivadas de la experiencia social, las cuales, tanto Freud (con el concepto de superego) como Durkheim (con el concepto de representaciones colectivas) las consideran como parte de la personalidad individual, deben ser eso o parte del sistema social... Gracias a las zonas de interpretación se pueden dar a los procesos de intercambio entre sistemas. Esto es especialmente cierto en los niveles de significado simbólico y motivación generalizada. Los individuos deben tener códigos comunes organizados culturalmente para "comunicarse" simbólicamente, tales como los del lenguaje, que también están integrados en los sistemas de interacción social. Para-

que sea útil a la personalidad la información almacenada en el sistema nervioso central, el organismo comportamental debe tener mecanismos de movilización y recuperación, los que, mediante la interpenetración, sirven a los motivos organizados en el nivel de la personalidad. En consecuencia, concebimos los sistemas sociales como abiertos", encargados del continuo intercambio de entradas y salidas con sus ambientes. Aún más los concebimos como internamente diferenciados en diversos órdenes de subcomponentes que también se involucran continuamente en procesos de intercambio (22).

Parece entonces que, pese a la mayor o menor emergencia independiente del pensamiento de sistemas en otras disciplinas, el "sistema" de Parsons puede clasificarse como perteneciente al pensamiento de sistemas; ciertamente sus categorías filosóficas y su metafísica son las mismas (23).

El "fundamento estructural altamente estable" provee los "sistemas de acción" mediante pautas culturales, a las que Parsons ve como "completamente análogas a las que se proveen mediante los materiales genéticos de las especies tipo "y, que en perspectiva pueden verse con cierto escepticismo.

LOS MODELOS DE PARSONS Y HOMANS.

La crítica de Buckley al modelo parsoniano -especialmente como está representado en El Sistema Social y en hacia una Teoría general de la Acción de Parsons y Shils sigue los lineamientos familiares: Parsons exagera la importancia de orden y control y tiende a considerar el cambio como problemático: es decir, como una desviación o de algún modo una amenaza, Al referirse a los mecanismos de control y sistemas de valores institucionales, lo hace de un modo normativo que no contempla la existencia de lo patológico, lo contradictorio y lo conflictivo; en esta forma Parsons revela una orientación conservadora. Su sistema es selectivo, antropomórfico, repleto de teología, olvida tensiones y fatigas sistemáticas, no puede explicar el cambio, y hace una molesta mezcolanza de los modelos de equilibrio y los homeostáticos. Parece que Buckley considera el trabajo de Homans de mejor calidad.

Observa que aunque Homans parte del mismo concepto de equilibrio que comenzó Parsons, elabora principios y conclusiones que son completamente diferentes. Al igual que Parsons, Homans concibe un sistema en términos de "determinar relaciones recíprocas de todas sus partes, independientemente de sus estructuras en que se manifiestan estas relaciones". Estos elementos pueden ser actividades, interacciones, sentimientos

o normas. Las interrelaciones pueden verse como una estructura familiar, una estructura laboral, o una estructura de comunidad. "No se intenta tomar ninguna de estas estructuras como fijas o puntos de referencia privilegiados" (24). En consecuencia, la desviación, la fatiga, el conflicto, son tan integrales al sistema como lo son la armonía, la cooperación, y el orden. El mantenimiento de un patrón es un problema o un milagro. Un sistema social es una configuración de fuerzas dinámicas, a veces en balance (estado constante), a veces fuera de balance de forma tal que ocurre un cambio. El sistema no impone un control, es un control. Los sistemas no buscan equilibrio y no tienen problemas; no dan origen a estructura porque están "apremiados" por el sistema. Homans rechaza el modelo estructura función basado en la biología. Pero aunque el modelo de Homans evita las dificultades y ambigüedades del de Persons, tiene dificultades propias: su debilidad reside en una "noción de equilibrio derivada mecánicamente". Homans no nos provee de una base para juzgar si su sistema está o no en equilibrio; además, Homans incluso se acerca a la teoría moderna de sistemas al argüir que los sistemas mecánicos no elaboran estructuras, que no alcanzan nuevos niveles de supervivencia y que no "manifiestan causas eficientes que actúan en manos de causas finales". Buckley concluye su descripción con una expresión de desaprobación:

Es claro que Homans ha dejado muy atrás, tanto al mode-

lo de equilibrio clásico como al modelo funcional organísmico en la evolución de su concepción teórica del sistema sociocultural. Posteriormente tendremos la oportunidad de discutir su decepcionante petición a un psicologismo reduccionista; un paso gigante desde su primer enfoque de sistemas (25). Karl Deutsh, de la Universidad de Yale, y David Baston, de la Universidad de Chicago, son los principales representantes del enfoque de sistemas en la ciencia política. La obra básica de Deutsh es *Los nervios del gobierno*, a la que agregó un cierto número de artículos en las revistas académicas (26). Además, su obra *Nacionalismo y comunicación social* intenta aplicar la cibernética y la teoría de la comunicación al problema del nacionalismo y de la conciencia nacional.

LOS NERVIOS DEL GOBIERNO.

La mayor parte de este trabajo es una afirmación de los conceptos teóricos de sistemas, asociados con una declaración de su relevancia para la ciencia política. En el modo familiar de su manifiesto programático, Deutsch comienza por describir la historia del pensamiento político antes del surgimiento de la teoría cibernética de sistemas, y los anticuados modelos que subyacen a ella, entre ellos el mecanicista y el organicista. Adoptando el lenguaje de la metodología nos dice que los modelos deben tener las propiedades de la economía: pertinencia, habilidad para generar predicciones, poder de or

ganización y una riqueza combinatoria. Luego de describir los familiares modelos de Hobbes, Locke, Montesquieu, Edmundo Burke y otras figuras "clásicas", describe los modelos de Weber, Parsons y Merton. Sin embargo, los que menciona más favorablemente son todavía los modelos más recientes especialmente la teoría de juegos de Von Neuman y Morganstern y la obra de Thomas C. Schelling, Estrategia del conflicto. Sin embargo todo esto es una preparación para la defensa del modelo "más nuevo", la cibernética. Ahora son familiares los conceptos cibernéticos presentados por Deutsch; lo poco que hay de nuevo es la manera en que los adapta al vocabulario de la ciencia política. Pero para hacerlo primero deben realizarse una serie de pasos. Deutsch, al igual que Ashby, intenta "cibernétizar" procesos subjetivos y psicológicos; es decir, deben traducirse a términos cibernéticos los conceptos de conciencia y voluntad, memoria y reconocimiento.

La conciencia puede definirse, en una primera aproximación ... como una colección de retroalimentación interna de mensajes secundarios. Los mensajes secundarios son mensajes acerca de cambios en el estado de las partes del sistema, es decir, acerca de mensajes primarios. Los mensajes primarios son aquellos que actúan a través del sistemema como consecuencia de su interacción con el mundo exterior. Sin embargo, cualquier mensaje secundario o combinación de mensajes puede a su vez servir como un mensaje primario, por cuanto un mensaje se

cundario ulterior puede asociarse a cualquier combinación de mensajes primarios o a otros mensajes secundarios o combinaciones sobre cualquier nivel de retrogresión (27).

IGUALMENTE PARA LA VOLUNTAD.

La voluntad. . . puede definirse tentativamente, para cualquier red suficientemente compleja, sistema nervioso o grupo social, como el conjunto de indicadores internos asociados a diversas etapas de ciertos canales dentro de la red, los cuales se representan mediante estos indicadores como relativamente constantes. . .

En otras palabras, puede denominarse voluntad al conjunto de decisiones indicadas internamente así como los resultados anticipados, propuestos por la utilización de datos del pasado, del sistema y por el bloqueo de impulsos o datos incompatibles del presente o el futuro de las series subsecuentes de sus propios mensajes internos y cambios de órdenes, ni el resultado de sus propios esfuerzos para inhibir la información incompatible con el resultado "deseado", sólo conoce lo que "hará", no lo que "debiera hacer"; puede "conocer su mente", pero no puede conocer con certeza si la cambiará o cuándo lo hará (28).

El segundo paso implica atribuir "voluntad" y "conciencia"

cia", como se definió anteriormente, al "sistema político". - Las sociedades reciben información, "aprenden", toman decisiones, se adaptan a sus ambientes por medio de unidades efectoras y evolucionan.

Si pensamos en una comunidad étnica o cultural como una red de canales de comunicación, y en un estado o sistema político como una red de tales canales y cadenas de mando, podremos medir la "integración" de los individuos en la comunidad mediante su habilidad para recibir y transmitir información - en amplios rangos de diferentes tópicos con relativamente - poco retraso o pérdida del detalle relevante. . .

De manera similar podemos medir la velocidad y precisión con la que se transmite la información o las órdenes y - el grado en que las pautas contenidas en las órdenes son todavía reconocibles en las pautas de la acción que se supone deben conformar su ejecución. . . Si muchos estudios de política han subrayado el poder o imposición, debería agregarse ahora que la información precede a la compulsión. Es imposible imponer cualquier orden a menos que el órgano de imposición conozca contra quien debe dirigirse la imposición. . . (29).

De manera similar, la información debe preceder el acatamiento de que uno debe comprender una orden para obedecerla. Esto sugiere a Deutsch una importante área para la investiga-

127389

ción política: los niveles en donde operan más efectivamente las comunicaciones para acciones políticas coordinadas. Esto lo ejemplifica al referirse a las estructuras militares: hay muy pocos generales y demasiados soldados para canales de comunicación (y acción) significativos y directos entre ellos; de manera similar, haya demasiados sargentos y tenientes para organizar efectivamente; pero los coroneles parecen estar ubicados más favorablemente para involucrarse en intrigas de carácter político y, de hecho se distinguen por ese aspecto. En cualquier caso, independientemente de los ejemplos específicos, Deutsch se dirige explícitamente hacia el aspecto personal y psicológico del sistema político. Deutsch incluso encuentra necesario proporcionar términos cibernéticos para valores fundamentales, entre otros autonomía, integridad, significado y espíritu, aparentemente debido a que no habría fundamentos fuera de este vocabulario:

Una sociedad o comunidad que se autogobierna debe continuar recibiendo un flujo completo de tres tipos de información: primero, información sobre el mundo externo; segundo, información sobre el pasado, con amplio espectro de memoria y recombinación; y tercero, información sobre sí misma y sus propias partes. Si se interrumpen por un tiempo considerable cualquiera de estos tres flujos, por ejemplo mediante la opresión y el silencio, la sociedad se convierte en autómeta, en-

un cadáver andante. Pierde control sobre su propia conducta.- no tan sólo en algunas de sus partes, sino eventualmente también en su cima (30).

Deutsch define al yo (self) como ubicado "en el emplazamiento de los circuitos retroalimentados de tipo relativamente superior ...). "La individualidad (. . .) no aparece - como una propiedad estática sino como el funcionamiento de - conjuntos de canales particulares en un sistema de comunicaciones. La autodeterminación puede aumentar junto con el número, la efectividad o la organización, y el nivel del tipo de estos conjuntos de canales". Luego Deutsch, define la integridad como "el funcionamiento óptimo de los medios que conducen los procesos de autodeterminación. La "integridad" de cualquier sistema autogobernado puede menos cabarse, ya sea por imponer un cambio no autónomo en alguno de sus canales - como al dañar un canal o al interrumpir sus conexiones - o por dejar sus canales intactos pero forzando tal tráfico saturado - en alguno de ellos como para interrumpir su funcionamiento".- La defensa de la integridad es vista por Deutsch como defensa de la capacidad de aprender, la cual incluye "la estructura de personalidad que hemos adquirido".

La dignidad no es un aprendizaje desorganizador. La integridad no es una capacidad innata de aprendizaje desorgani-

zado o incólume. . . La integridad y la dignidad no son suficientes para asegurar una continua autodeterminación. En el lenguaje de la religión, el orgullo puede significar la muerte, mientras que un cambio de opinión puede significar la salvación; en otras palabras, la mejor manera de fortalecer un sistema de comunicación contra el impacto de importantes cambios externos, bien puede consistir en enriquecer su estructura interna y su rango de nuevas configuraciones posibles. - (31).

Este cambio del lenguaje de la teología al de la cibernética, es bastante problemático porque no parece añadir nada a los problemas de la teología moral de la integridad, librealbedrío y autodeterminación, los cuales han sido argumentados por centurias. Describir estos problemas en términos de circuitos de retroalimentación no aporta nada a su solución; más aún, discutir de retroalimentación no aporta nada a su solución; más aún, discutir los problemas de integridad, autonomía y dignidad, sin hacer referencia a las presiones internas y externas, así como a la experiencia de dominación y a los hechos de la socialización que inevitablemente involucran el aprendizaje de formas de pensamiento y conducta de autoalimentación, y a menudo de automutilación, así como también el aprendizaje de sus opuestos, es simplemente desarrollar una fantasía sin discutir los significados. Aparte de un cierto tono moral mojigato, no se ha añadido nada más.

Ahora Deutsch se siente capaz de definir la mente y -
 creatividad. La mente la define provisionalmente:

. . . cualquier proceso físico autosustentado que incluye las
 nueve operaciones de selección, abstracción, comunicación, al
 macenamiento subdivisión, recuperación, recombinación, recono-
 cimiento crítico y aplicación de reactivos de información -
 (. . .) tal proceso físico puede incluir la ocurrencia de no
 vedad y de iniciativa. Al abstraer y de almacenar analítica--
 mente la información de los acontecimientos del mundo exte -
 rior, (. . .) éstos entonces pueden ser recuperados y recom-
 binados separadamente en nuevos arreglos que no existían en -
 el mundo exterior (. . .) Para completar la producción de nove
 dad, esta nueva combinación de viejos elementos debe ser du -
 plicada o abstraída en la mente; debe almacenarse una nueva -
 imagen o símbolo, referente al nuevo arreglo como un todo, in
 dependiente de su anterior origen combinatorio (32).

ESTO ES CREATIVIDAD. Y AL FIN NOS DICE LO QUE ES EL ESPIRITU

El espíritu denota un valor de segundo orden. Es el con
 junto de preferencias sobre los conjuntos de preferencias. Un
 hombre, un pueblo o una época también son, entre otras cosas,
 sistema; el espíritu de un hombre, o un pueblo, o una época -
 es la configuración en la cual están moldeados u operados sus
 sistemas de valores. El espíritu está relacionado con los va-

lores como la estrategia a la táctica o como la política a las operaciones. Un cambio en el "espíritu" significa, de aquí en más, un cambio estratégico en los patrones de conducta; bajo condiciones propicias, puede comunicarse un cambio semejante (33).

Una vez "creado" y personalizado el "sistema", Deutsche dirige a la postulación de este sistema en la esfera política. También los sistemas políticos tienen espíritu y libertad: luchan por sobrevivir con mayor o menor probabilidad de éxito; pueden ser autodestructivos (aptos para fallar aún bajo diversas condiciones del medio, aunque no autodestructivo), viable (probable de sobrevivir en un rango limitado de condiciones ambientales), con mejoría o desarrollo propio, "los cuales son capaces de incrementar su probabilidad de supervivencia y sus rangos posibles de acción en una cada vez mayor variedad de medios". Las organizaciones sociales, aunque no los organismos biológicos, muestran al igual que ellos, rasgos de "salud" y "progreso evolutivo". La política de poder y crecimiento puede entonces discutirse en términos de mano de obra, crecimiento económico, reservas económicas para hallar nuevos desafíos y autodeterminación - es decir, "el crecimiento de recursos y funciones que atañen a la cohesión social", comunicaciones internas y en el crecimiento del excelente funcionamiento del sistema; queda implícita también la

habilidad para desarrollar "simplificaciones estratégicas", - sin las cuales el número y la complejidad de los mensajes se volvería imposible de manejar. Tales simplificaciones estratégicas están ejemplificadas con la invención del alfabeto escrito y finalmente con la impresión, el reemplazo de cables telegráficos por mensajes de radio, de tranvías por autobuses, así como también el avance desde los elaborados modelos de "Ptolomeo y Copérnico a las formulaciones más simples y generales de Newton y Einstein". La viabilidad de un sistema implica su habilidad para alcanzar las metas ya elegidas y cambiar las metas cuando sea apropiado. De seguro, una organización humana no es un hormiguero, y el verdadero crecimiento - consiste en un interjuego entre el crecimiento de la organización y el crecimiento de los individuos y los subgrupos dentro suyo. "En este sentido, el crecimiento de las organizaciones humanas es siempre el crecimiento de numerosos niveles de sistemas autónomos, y uno de sus criterios de prueba es el crecimiento autónomo y una perfeccionada autodeterminación de los individuos (34)". La tarea de la política es acelerar las innovaciones necesarias, aunque Deutsch no es específico acerca de cuales innovaciones son necesarias y cuándo lo son. La política puede usarse para hacer rígidos los sistemas sociales y para acelerar el cambio. La política occidental ha desarrollado tres técnicas para inducir el cambio: gobierno de la mayoría, protección de las minorías y la institucionalización

del disidente. Estas técnicas han hecho posible una amplia -
 variedad de recursos para una "rápida innovación y aprendiza-
 je social", mediante las cuales "la humanidad subdivisiones, -
 aún en estados organizados, pueden adaptarse más rápidamente -
 a las peligrosas, aunque promisorias, tareas de crecimiento".
 Deutsch agrega un impresionante diagrama cibernético como -
 modelo de política exterior, consistente en cuadros y triángu -
 los conectados por una red de flechas. De esta manera, las --
 flechas que representan estímulos entran a las cajas denomina -
 das entrada exterior (receptores), entrada doméstica (recepto -
 res), los cuales se conectan a una pantalla de atención selec -
 tiva, ésta a su vez se conecta a un cierto número de otras ca -
 jas y triángulos, entre ellos: recuperación selectiva, memo -
 ria selectiva, memoria corriente, memoria almacenada profunda -
 mente, pantalla de recuperaciones aceptables, decisiones ten -
 tativas, pantalla de represión de la conciencia, confronta -
 ción e inspección simultánea de símbolos secundarios abrevia -
 dos (conciencia), pantalla de políticas aceptables y posibles,
 decisiones finales y, fuera del laberinto, resultado exterior
 (efectores). El diagrama se acompaña de una lista de proposi -
 ciones que explican los componentes del diagrama; por ejemplo:
 "F información retroalimentada sobre los resultados de las -
 acciones de la política exterior; .CI. selección de datos com -
 binador y memorias aceptables dirigidas hacia una decisión fi -
 nal (ejemplo; "DOCUMENTOS DE ACCION). Las críticas al enfoque

son obvias, y han sido hechas antes, especialmente con referencia a la misma teoría cibernética: que la misma representa un enfoque de "ingeniería" mecanicista a la política (35), - que se basa en engañosas analogías y es excesivamente formal o racionalista. A todo esto debemos añadir la crítica hecha anteriormente tan sólo por deducción: que el trabajo de Deutsch, como la mayor parte de la teoría de sistemas, se acompaña de poca o ninguna referencia empírica de cualquier tipo, - no resuelve problemas de investigación teóricos o prácticos y parece ser poco más que un ejercicio de vocabulario. Aún más debe decirse que el sistema político referido a lo largo del trabajo es tan abstracto y vago que ninguno podría reconocer ninguna realidad política específica en él: americana, europea, o la que fuese (36).

DAVID EASTON

Las propuestas programáticas de David Easton están completamente de acuerdo con las de Karl Deutsch, cuyo trabajo - considera Easton como "sutil y penetrante" (37). En efecto, - añaden poco a lo que ha sido dicho. No obstante la evolución - de las ideas de Easton, ocasionó algunos desarrollos académi - cos menores que no son totalmente idénticos a la teoría de - sistemas en su forma madura; estos desarrollos tienen una - gran influencia del movimiento conocido como ciencia conduc - tual. En un tiempo Easton pareció moverse en esta dirección, - pero posteriormente, son desaprobar explícitamente la orienta - ción de la ciencia conductual, adoptó su propia síntesis de - investigación de operaciones, cibernética y teoría general de - sistemas. Easton considera su obra como parte de largas se - ries guiadas por una continuidad de propósitos. Su pensamien - to está condenado en tres libros que abarcan un período de 12 - a 15 años: El sistema político (primera edición, 1953); conti - núa el programa Un marco de referencia para el análisis polí - tico (1965); y, al menos hasta la fecha, completa su programa - Un análisis de sistemas de la vida política (también de 1965) - (38).

Easton describió originalmente su trabajo -el primero - -El sistema político, como un documento de "conductismo", y - de hecho un documento que ayudó a establecer la "revolución -

conductual" en ciencia política; "aunque aquellos de nosotros que han luchado para consumir la revolución conductual lo han aclamado quizá como la más significativo transformación en toda la historia de la ciencia política, no anunció la prosperidad. Ahora se ha hecho evidente que el conductismo ha sido sólo un escalón, aunque profundo y vital, en la continua evolución de nuestra disciplina". (39). El trabajo continúa lo que ahora parece ser un formato obligatorio para todos los documentos programáticos: el estado de ánimo generalizado que prevalece en el mundo es descrito como desconfianza en la ciencia, aún en la ciencia política; se examina la condición de la ciencia política americana y se le encuentra deficiente y se exhorta a la búsqueda de nuevos desafíos. Los conceptos y métodos del pasado no son adecuados a las necesidades del presente. Relacionada con esta temática se encuentra un examen de los conceptos Hobbes, hasta figuras actuales o casi actuales como Merriam, Wirth, Gosnell, y Lasswell. Los conceptos estandar tales como estado, poder, élites y otros semejantes no son ya suficientes. Deben añadirse otros nuevos.

Easton parece proponer un nuevo concepto central para la ciencia política: "La asignación autoritaria de valores para una sociedad" (40). Tal concepto permite comprender tres conceptos centrales; política, autoridad y sociedad. Por política se entiende el proceso de decisión mediante el cual

"ciertas cosas son negadas a algunas personas y hechas accesibles a otras": una maraña de decisiones y acciones que asignan valores. El científico de la política debe estudiar el proceso total de legislar, tanto formal como informal. Pero esto conduce más allá de la estructura política estrechamente concebida, a una preocupación más amplia sobre cómo una sociedad entera asigna valores, así como también a una preocupación en torno al problema de la naturaleza de la autoridad. De esta manera, la misma investigación en ciencias políticas debe ocuparse del estudio de las actividades políticas. Una vez que se delinearon los principales conceptos, debemos considerar en seguida qué tipo de datos debieran ser incorporados a la teoría. Debe tomarse un paso importante al liberar la ciencia política del énfasis en torno a cuestionar jurídicas y puramente legales para favorecer el examen más detallado sobre cómo se comportan realmente las personas en situaciones del grupo dentro del que actúan. Los datos situacionales son los materiales básicos de la ciencia política; los hay de tres tipos: el medio físico, el medio orgánico no humano, y el medio social (el punto donde Easton se aproxima estrechamente a un enfoque de sistemas; el está en la importancia del medio físico, la ecología, y el medio social). La investigación conductual buscará abarcar los métodos y conceptos para estudiar la "conducta situacional". Con el establecimiento de este marco general de referencia, la ciencia política estará-

bien ubicada para hacer contribuciones útiles a la comprensión de la vida política. Pero la investigación teórica debe asentarse en claros fundamentos morales; los valores pueden subyacer a la investigación, pero no debieran influenciarla, y lo mismo es cierto para la teoría. La única manera para el investigador teórico de controlar esta influencia es mediante el desarrollo de una claridad autocrítica en lo que respecta a las raíces morales de su trabajo. Easton señala luego que la teoría política está en un estado general de decadencia, que se sumerge de alguna manera en el historicismo: Easton en un paso que lo acerca más estrechamente a su anterior pensamiento de sistemas, propone que el concepto de análisis de equilibrio es benéfico para la disciplina, incluso en sus inadecuaciones: "La idea de un equilibrio general implícito en gran parte del trabajo empírico en ciencia política (. . .) puede ayudar a perpetuar la noción de que la actividad política es parte de un sistema empírico y de un proceso de cambio a través del tiempo. Estas consideraciones difícilmente pueden olvidar los futuros intentos de construcción teórica." El concepto de equilibrio está implícito en los trabajos de una cantidad de científicos políticos que se sorprenderían de saber que estaba allí; esta falta de conciencia es debida al énfasis tradicional de la teoría política en la historia de las ideas morales y a un descuido correspondiente ya sea de la descripción empírica o la teoría general. El desarrollo de

una teoría sistemática permanente como tarea inconclusa de la ciencia política.

El sistema político, entonces, es más un llamado para una teoría de sistemas que una teoría de sistemas propiamente dicha. Solamente en sus dos últimos trabajos y en sus apéndices a la segunda edición de *El sistema político*, Easton abraza explícitamente la moderna teoría de sistemas. (41)

Considera a este enfoque como un avance en el desarrollo de la "investigación conductual", además de que brinda instrumentos conceptuales más poderosos, y el cual efectuará con optimismo la integración de la ciencia social. El marco de referencia conceptual ofrecido por Easton extremadamente a fin al pensamiento de sistemas en el sentido de comunicaciones-cibernética, así como a la investigación de operaciones y a la teoría general de sistemas de von Bertalanffy; puede describirse como una combinación de los tres. Se concibe la vida política como un sistema; los sistemas intercambian influencias con sus medios; los sistemas manifiestan respuestas a las exigencias internas y del medio; son capaces de actuar de este modo debido a la retroalimentación. En general, el análisis de sistemas, tal como lo concebiré, toma como punto de partida la idea de vida política como un límite que mantiene un conjunto de interacciones colocadas en, y rodeadas por,



Casa abierta al tiempo

74

IZ 127389 A P A
BIBLIOTECA

otros sistemas sociales, a cuyas influencias él mismo está -
constantemente expuesto. Como tal, es útil interpretar el -
fenómeno político como si constituyera un sistema abierto, o
como el que se enfrenta con los problemas generados por las -
influencias de estos sistemas ambientales. Si un sistema de -
este tipo persiste a través del tiempo, debe obtener una ade-
cuada retroalimentación sobre sus pasados desempeños, y debe-
tomar medidas que regulen su conducta futura (42).

Pero yo digo que los sistemas no necesitan ser conside-
rados solamente o exclusivamente como sistemas "naturales"; -
los sistemas artificialmente contruidos (constructivos) pue-
den probar ser igualmente fructíferos o incluso mejores. No-
necesitan estas materializados. Pero no todos los sistemas ac-
tivos en la sociedad son sistemas políticos.

¿PERO COMO DISTINGUIMOS A LOS SISTEMAS POLITICOS?

El -yo creo- sistema político es "el sistema de conduc-
tas más inclusivo en una sociedad para el otorgamiento autori-
tario de valores "tal y como dice Easton, pero reforzando lo-
anterior también creo que para distinguir los roles políticos
de todos los otros roles sociales, la persona se refiere a un
individuo en su totalidad, y a un miembro cuando es un indivi-
duo que actúa como parte de un sistema político. Los sistemas

políticos tienen límites, pero estos no son más difíciles de concebir que los límites de las entidades biológicas; no deben confundirse con los límites geográficos o bordes, aunque a veces tales bordes pueden coincidir con límites de sistemas; los límites verdaderos del sistema a menudo son una cuestión de determinación empírica. En cierta medida esto depende del grado en que los políticos están diferenciados de cualquier sociedad determinada. Aquí también Easton recurre a diagramas, con unas cajas denominadas el "sistema político", conectadas mediante flechas a otras cajas denominadas "el medio intrasocial" y el medio extrasocial, los cuales a su vez están conectados a "el medio total", el cual comprende muchos sistemas, entre ellos el ecológico de personalidad, biológico, social, y otros sistemas.

Easton adopta totalmente el pensamiento de sistema respecto a la persistencia de sistemas. Los sistemas políticos están sujetos a tensión, tanto interna como externa; los sistemas pueden desaparecer o cambiar casi hasta no reconocerse; otros sistemas "persisten", principalmente mediante cambio; la teoría de la persistencia del análisis de sistemas no debe confundirse con la teoría del automantenimiento o teoría de equilibrio. El mismo Easton se refiere aquí a la cibernética, y toma de Ashby el concepto de variables esenciales que debido a la tensión pueden o no ser empujados más allá de su ran-

go "normal". Si las variables se mueven más allá de ciertos límites críticos, el sistema puede cambiar, fallar o desaparecer. Las variables esenciales en un sistema político son idénticos a "la capacitación". Puede que no siempre sea fácil determinar exactamente cuál sería el rango aceptable de una variable esencial, pero en principio es determinable. Es suficiente tener en mente que las variables esenciales tienen puntos críticos aunque estos son desconocidos.

Un importante punto relacionado es el de determinar los tipos particulares de respuestas regulativas "que caracterizan todos los sistemas".

Para mí, Easton es vulnerable a la crítica, como lo es toda la teoría de sistemas, en su argumentación de que los sistemas tienen variables esenciales que deben mantenerse dentro de límites aceptables; la argumentación, si no es una tautología o petición de principio, parece no tener referentes empíricos, y no puede falsearse. Más aún, las respuestas que describe parecen haberse tomado de la historia política antes que de la sustancia de la teoría de sistemas. La teoría parece seguir eventos antes de ordenarlos e iluminarlos. Objeciones similares se aplican a su punto de vista de que cuando un sistema puede desaparecer debido a que no responde apropiadamente a la tensión, otro puede enfrentarla sirviéndose de su

experiencia pasada. Sugiere además que los enfoques de sistemas necesitan categorías de análisis que nos posibilitarán - entender los modos de respuesta que son utilizables en los -- sistemas políticos. Sin duda, pero aún no están próximos.

Easton adopta al final el vocabulario de la teoría de - sistemas, incluyendo las nociones de retroalimentación, entra da saturada, salidas, intercambios y ejemplifica estos concep tos en términos políticos. Concluye en que la terminología de sistemas ofrece el fundamento legal para la investigación le gal para investigación conductual.

La investigación conductual representa por vez primera - un comportamiento, compromiso para los amplios y esenciales - requerimientos del conocimiento científico: la búsqueda de - criterios que dentro del marco de referencia científico permi tirán al investigador poner a prueba la atingencia de los da tos empíricos y al mismo tiempo le ofrecerá alguna esperanza - de proveer una comprensión más rica del fenómeno central de - su interés. Esta es originalmente la tarea de la teoría; a - fin de elaborarla, la ciencia conductual moderna ha estado - guiando lentamente nuestros pasos, en verdad tan lentamente, - que solamente en la última década se ha vuelto algo visible - (43).

Añade que la computarización de la investigación ha -

abierto magníficas y nuevas perspectivas. Al fin la ciencia política se ha vuelto rigurosa. Easton permanece al nivel de la metateoría en un Análisis de sistemas de la vida política. Nuevamente, el vocabulario de la teoría de sistemas se desarrolla y se extiende con sumo detalle, pero el trabajo continúa siendo un ejercicio de vocabulario. No se examina ningún sistema político de la vida real asequible al análisis, aunque algunas veces se cita material político por medio de ilustraciones. Los sistemas políticos se describen como enlazados a otros sistemas: sociales, económicos, ecológicos y otros por el estilo. Existen enlaces variables entre los sistemas - hay entradas y salidas; hay lazos de retroalimentación; se diagraman las decisiones; pero todos estos son prolegómenos; - aquí será construida una "estructura para el análisis de los sistemas" (44). Sin embargo no deja de ser un prolegómeno, porque el tercer volumen ocupa en su mayoría más conceptualización dentro del marco de referencia de una teoría de sistemas. Easton incluso no puede mantener una mínima disciplina de pensamiento dentro de su propio marco de referencia, definiendo a veces el "sistema" como cualquier conjunto de variables arbitrariamente elegidas (a condición de que sean "de interés") (45) - y a veces objetivando al sistema como una realidad existente en forma natural; entonces los sistemas persisten, obtienen éxito, fracasan, toman pasos apropiados o inapropiados, desarrollan respuestas, y así sucesivamente. Lo

que se desarrolla no es una teoría en sentido alguno, sino - una vasta imagen o metáfora en la que el cuadro ya existente de la vida política se convierte en terminología de sistemas, sin añadir nada nuevo por medio de la terminología, conceptos, ideas y hallazgos. Los "requerimientos" sociales se convierten en "demandas"; las demandas son llevadas al sistema político mediante "canales de flujo de información"; las respuestas adaptativas de uno u otro tipo son desarrolladas por el sistema, todas las cuales "llegan" a conceptos nuevos y originales como legitimidad, presión de grupos, vínculos de élites, carisma e ideología. Incluso el vocabulario de sistemas nos hace descubrir que las ideologías tienen dos aspectos; expresivo e instrumental, (46) que el régimen de respuestas a las tensiones puede ser adecuado o inadecuado, y puede incrementar o disminuir la cohesión social. De esta manera el vocabulario del análisis de sistemas en la ciencia política, tal como lo desarrollaron Easton y Deutsch, aparece como un vasto y elaborado rodeo mediante el cual llegamos precisamente a los conceptos que son la herencia de la ciencia política y sociológica, y que legaron los primeros teóricos tales como Parsons, Weber, Mosca, Michels y otros. Si se sustrae de este material el aparato conceptual tomado de la cibernética, virtualmente no queda nada sino un tenue estuco, compuesto en su mayor parte por los estudios iniciales de la teoría política. La principal falla de esta escuela teórica, además de su este

rilidad básica, es su fracaso en redimirse según sus propios postulados. La teoría científica verdaderamente fructífera al menos en el modelo científico proclamado por los teóricos de sistemas consiste en la manipulación de sistemas simbólicos - o conceptuales para lograr resultados que no siempre concuerdan con el sentido común. Lo que una vez fue abstracto y esóterico se vuelve algo "obvio" para todos; la redondez de la tierra es algo que ahora se percibe, mientras que alguna vez fue una teoría abstracta que contradecía el realismo ingenuo. Pero los teóricos de sistemas tales como Deutsch o Easton, no hacen un verdadero intento para usar los conceptos de sistemas; todas las veces parecen mantener el ángulo de su mirada sobre los conceptos ya existentes para llegar a descripciones cuidadosas que coinciden con tales conceptos, disfrazados con una nueva terminología, la cual es su única contribución (47).

N O T A S

- 1.- Buckley, sociology and Modern Systema Theory, pags. 10. y 36. Prentice Halls New J erasy, USA.
- 2.- Bertalanffy, Ludwig Von, Teoría General de los Sistemas - Fundamentos desarrollo, aplicaciones, México. PCL, Colec. Ciencia y Tecnología 1976; Respecto a la afirmación de - que la Teoría General de Sistemas, tiene contra artes en campo específicos véase., Ibid , cap. I; para el debate - exposición de Whortf véase., Ibid., cap. 10.
- 3.- Braziller, New York, 1968.
- 4.- Clark University Iress, con Parre Publishers, Parre, Mass. 1968.
- 5.- Lazlo, Introducción to systema Philosphy, pags. 15-16.
- 6.- Ibid, pag. 19.
- 7.- Ibid, pag. 16.
- 8.- Ibid, 20.
- 9.- Lazlo. The System Viem of the World, págs, 67, 68.
- 10.- Bertalannfy, Ludwyg Von, Teoría General de los Sistemas - (el material aquí presentado es un resumen de sus concepciones que se expresan en términos virtualmente idénticos a través de todos sus escritos), pág. 194-195.

- 11.- Ibid, págs. 196-197.
- 12.- Ibid., pág, 198
- 13.- Ibid., págs. 198-199.
- 14.- Ibid, pág. 200-201,
- 15.- Book Kenneth, "Parvin and Social Theory", Philosophy os
Socience, vol. 22, págs. 123-124.
- 16.- W. Ross Ashby, Introduccion Cibernética, págs. 96.
- 17.- Ibid. pág. 110
- 18.- Persons, Talcott, Societies. Evolutionaryand Comparative
Perspective (Inglewood California, Inclewood Oliffns,
N, Jairentice - Hall, 1966), pág. I. Persons advierte
que ésta es una realidad solamente la primera parte de -
un trabajo en dos partes.
- 19.- Ibid, pág. e-9
- 20.- Ibid, págs. 8-10, la nota al pie de pagina (19) también
es relevante en este aspecto, la teoría cibernética fue-
desarrollada primero por Norbert Wiener en Cibernética -
(. . .) y fue aplicada a los problemas sociales en su -
obra El uso humano de los seres humanos (. . .) una bue
na exposición introductoria para los científicos sociales
puede encontrarse en Kapl Deutach, "Los nervios del go -
bierno. . .

- 21.- Talcott, Parsons, *The system of Modern Societies* (Englewood Cliffs N. J., Prentice Hall, 1970) página 2, Parsons advierte que originalmente se intentó que estos dos libros fueran uno solo, pero finalmente se dividieron a limitaciones de espacio.
- 22.- *Ibid*, pág. 5-7, Parsons no hace mención de Bertalanffy - en conexión con sistemas abiertos que intercambian entradas y salidas con sus medios".
- 23.- Talcott Parsons y Kenneth Clark, *The Negro American* (Boston: Houghton Mifflin, 1968).
- 24.- Buckley, *Sociology and Modern System Theory*, pág. 15,33
- 25.- *Ibid*, pág. 18, 36.
- 26.- Karl, W. Deutsch: *The Nerves of Government- Modelo of Political Communication and Control* (con una nueva introducción) (Nueva York: Free Press, 1960). Originalmente publicado en 1960 *Nationalism and Social Communication* (Cambridge Massachusetts; M.I.T. Press, 1953).
- 27.- Deutsch, *Nerves of Government*, pág. 98.
- 28.- *Ibid.*, pag. 108
- 29.- *Ibid.*, 150-151.

- 30.- Ibid., pag. 128.
- 31.- Ibid., pag. 131-133.
- 32.- Ibid, pág. 133. El subrayado es del autor.
- 33.- Ibid, pág. 140
- 34.- Ibid., pág. 253.
- 35.- Para describir más favorablemente el trabajo de Deutsh, escrito por un teórico de sistemas véase Oran R Young, - Systems of Political Science, cap. 4, "Approavhsd from- Communications Theory and Cibernética" (ENVLWOOD OLIFFS, N.J. Prentice Hall, 1968).
- 36.- Los Nervios del Gobierno, parece representar el intento de Betush para crear una propuesta teórica definitiva - de la toerfa cibernética de sistemas en la ciencia polí tica.
- 37.- David Easton. A Franework for Political Analysis (un - Marco para el análisis polftico), Englewood Oliffs, - N.J. Prentice Hall (1965), pág. 19.
- 38.- David Easton, The Political System en Inquiryt into the State of Political Science, segunda ed, Nueva York: - Knopf 1971; primera edición 1953): A Framwwork for Poli tical Analysis (Englewood Oliffs, N.J.: Prentice Hall - 1965); A Systems Analysis of Political Life (Nueva York- Willey, 1965.

39. Prefacio a la Second Edition, The Political System. pag. XII.
40. Ibid, págs. 129
41. Easton cita su primer enfoque a la teoría de sistemas en 1955 cuando escribió su obra "AN Approach to the Analysis of Political Systems", World Politics (1957), págs. 383-400. No obstante sus elaboraciones del enfoque no aparecen sino hasta la mitad de la década del sesenta.
42. Ibid. págs. 24-25
43. Ibid., pág 133.
44. Easton, Systems Analysis, pág 33.
45. Ibid., pág. 21.
46. Ibid., pág. 296.
47. La filtración con Easton con una "ciencia conductual" - señala la existencia de otro "movimiento" todavía dentro de las ciencias sociales. En un Marco de Referencia para el análisis Político (pág. 4) parece considerarlo como un nuevo desarrollo en la ciencia social.

B I B L I O G R A F I A

- 1.- Bertalanffy, Ludwig. Von. Teoría General de los Sistemas, Fundamentos. Desarrollo y Aplicaciones, Méx., FCE, Col. Ciencia y Tecnología, Núm 12 ed. - rev.
- 2.- Buckley W, Thomas. Sociology and Modern Systems - Theory, Harper & Row, Dris, Nueva York.
- 3.- Bock, Kenneth., Philosophy and Science "Darwin and Social Theory" Vol. II.
- 4.- Deutsh, Karl, W., The Nerves of ~~Government~~ - Models of Political Communication and Control, Nueva York, Free Press, 10
- 5.- Nationalism and Social Communication, Cambrige, Mass: M.I.T. - Press, 1953.
- 6.- Easton, David. A Framework for political Analysis, Engle wod Cliffs. N.J. Prentice Hall, 1965.

7.-

The Political System an Inquiry
into the State of Political -
Science, segunda ed., Nueva -
York, : Knop 1971.

8.- Parsosns, Talcot.,

Societies-Evolutionary and Com-
parative Perspectives, Englewood
Calif, Englewood Cliffs, N.J.,-
Prentice Hall, 1966.

9.- W, Ross, Ashby

Introduccion to Cibernética, The
Free Press a division of Macmi-
llan Company, Nueva York.

**TERCER CAPITULO: " CARACTERISTICAS GENERALES DEL MODELO
TEORICO POLITICO: INSUMO PRODUCTO.**

I N D I C E

A.- ASPECTOS REPRESENTATIVOS DEL MODELO INSUMO PRODUCTO	89
B.- NOTAS	114
C.- BIBLIOGRAFIA	115

CAPITULO III

CARACTERISTICAS GENERALES DEL MODELO TEORICO POLITICO:

INSUMO PRODUCTO

Ponerme a estas alturas a tratar de construir conceptualizaciones para tratar de explicar el funcionamiento del modelo de insumo-producto y todo lo relaciona a su componentes - (carácter de un sistema, integrantes, miembros status teóricos, sistemas analíticos, interacciones, roles, organizaciones, criterios para identificar al sistema político, sistemas infrasociales y extrasociales, el criterio de límites, - el significado de persistencia, tensiones, volumen de tensión, perturbaciones, estabilidad, equilibrio, mantenimiento, variables, transacciones, demandas y apoyos, productos, insumas retroalimentación etc.) Sería emprender una tarea que fácilmente me rebasaría. Y reconocer que cualquier intento por hacerlo me llevaría a una endeble construcción conceptual o científica, pasiva y mecánica. Sin embargo trataré en este capítulo de explicar, comentar y criticar lo más representativo de esto que yo he denominado festin conceptualizador y que "sólo" es la explicación del modelo en cuestión. En lo referente a la extensión y profundidad de los temas las notas fueron preparadas con los conceptos necesarios para un conocimiento más o menos completo sobre la materia. Al menos traté de describir el "trabajo fino" del modelo.

Comenzaremos por mencionar los sistemas sociales están formados por interacciones entre personas y que tales interacciones forman las unidades básicas de dichos sistemas, según Easton.

"Un sistema político no es una constelación de seres humanos escogida para nuestra investigación, sino un conjunto - de interacciones aislado de otros tipos de interacciones en - que intervenga el ser humano." (1)

Comentando lo anterior observamos que no es la persona biológica ni física la que forma o compone lo que a través - y en la hoja de definiciones de sistema político- del desarrollo del capítulo conocemos como sistemas político, sino que es un conjunto aislado de interacciones políticas obviamente las - que conforman el sistema político.

¿Pero porqué hablamos de interacciones aisladas en el suprasistema social mejor conocido como sociedad? esta pregunta nos sirve para tratar de explicar los problemas que implica el desarrollo de conceptos como a). Si nuestro sistema político es analítico? b) la imagen empírica de un sistema analítico c) el carácter analítico de todos los sistemas y d) la realidad empírica de las unidades analíticas.

Por principio de cuentas debo de responder para quitar

"piedras del camino" que dichas interacciones jamás se dan de una forma aislada sino que siempre se presentan en la realidad social incluidas o mezcladas con otras interacciones y apenas se pueden distinguir en el suprasistema.

Si respondemos al inciso a) de la siguiente manera:

Se entiende que para estudiar al hombre en sociedad, no podemos abarcar toda la conducta de una persona en el suprasistema. Sino que Easton se avocó a la creación de herramientas conceptuales que le permitieran observar o descubrir las interacciones especiales como las políticas, como si se produjeran por separado:

Empíricamente tales interacciones, se producirán sin duda como parte inseparable de otras. Pero para analizar un conjunto cualquiera de interacciones es obligatorio apartar los de la matriz total de conducta en que tienen lugar. Esto nos referimos cuando digamos que un sistema político es analítico (2) Pienso que la respuesta puede ser aceptable.

Sobre la imagen empírica de un sistema analítico podremos decir que una pregunta ¿dónde podemos palpar, ver, observar una imagen empírica de una conceptualización abstracto-analítica? En respuesta a esta interrogante hablaré del rol o

sea las interacciones o actividades con las que se identifica a una persona.

Y si hablamos de una representación empírica de una conceptualización política analítica lo ubicamos a estas representaciones como los roles especializados que aparentemente ocupan; que establecen entre sí un sistema de interacción—son los estadistas, diputados, senadores, jueces, los plurinominales, los líderes políticos. Del carácter analítico de todos los sistemas tenemos que decir sociedad-suprasistema, que todos ellos se desarrollan en el sistema social más incluyente por excelencia el término sociedad comprende en este caso la conducta social de un grupo de personas biológicas, concebidas en su totalidad (3).

Y para nuestro caso o ejemplo debemos de aislar en la medida posible más no absoluta las interacciones políticas en que intervienen esas personas biológicas.

Por otra parte es el analista que se encarga de abstraer y estudiar cierto tipo de interacciones que nos interesan sobre manera separándolos de las múltiples interacciones que componen la sociedad.

Teniendo en cuenta que una característica de un siste-

ma analítico es la de separar -para un estudio más científico- una determinada clase de interacciones que le interesa en especial al investigador. El sistema analítico "toma" o "escoge"-de la sociedad la materia que desee estudiar. Retomando que - la sociedad es el sistema social más incluyente tenemos que - decir que contiene a dos subsistemas el de miembros y el analítico y que la única diferencia que subsiste o puede subsistir es el énfasis de una orientación política. Ahondando más en las diferencias el sistema o subsistema de miembros es un sistema de roles especializados que sólo es posible en sociedades super estructurales y desarrollados el sistema de miembros puede ser para mí la imagen física o empírica de un sistema político y el subsistema analítico la parte teórico-metodológico -la que me ayuda a "cazar" las interacciones que a mí me importan- que me permite abstraer una parte del todo en forma analítica y específica. Para acabar con las preguntas - planteadas y en lo referente a la realidad empírica de las - unidades analíticas solo me queda referirme a Easton.

El status teórico de un sistema político consiste en - que, como todos los sistemas sociales, es de carácter analítico y no obstante empírico (4) Esto me lleva a la consideración que el sistema político lo forma una doble composición:- por un lado su constitución teórica es la "apropiación" de - una parte del todo social (la interacción política) y la for-

ma empírica (que puede ser el miembro de un sistema político-compuesto por los roles políticos.

Por otra parte y siguiendo con mi supraexplicación del sistema político como un modelo insumo-producto debo de contestar la siguiente pregunta: ¿cómo identificar un sistema político y cual es su componente básico, principal? Sin caer en el error que mi juicio selectivo omite elementos esenciales - para poder explicar el funcionamiento del sistema: Contestando por principio puedo decir que la vida política es describible como un conjunto de interacciones sociales de individuos y grupos y que las interacciones son la unidad básica del análisis sistémico. Debo de mencionar que la gran diferencia - entre la interacción común y corriente (económica, social, religiosa, cultural, etc.) y la interacción política es que - esta última se orienta predominantemente hacia la asignación autoritaria de valores para la sociedad. Es decir: las asignaciones autoritarias distribuyen cosas valoradas entre personas y grupos y siguiendo uno o más de tres procedimientos posibles: privando a la persona de algo valioso que poseía, entorpeciendo la consecución de valores que de lo contrario se habrían alcanzado, o bien permitiendo el acceso a los valores a ciertas personas y negándolo a otras (5). Las personas que intervienen en estas interacciones -unidad básica de análisis- los que actúan en roles se les denominará genéricamente miem-

bros del sistema.

Continuando con nuestra explicación toca ahora abordar las múltiples características de la concepción teórica referente a los límites de un sistema y comenzaremos por hablar de la utilidad del concepto de límite: Nos proporcionará un criterio para determinar que elementos políticamente importantes deben de ser investigados en profundidad como variables dependientes principales y cuales se pueden aceptar como dados en la forma de variables externas (6). Retomando lo anterior se puede mencionar que nuestro análisis básico será estudiar sólo aquellas -y que el espíritu analítico de enfoque- interrupciones que nos van a imponer, adjudicar o asignar autoritariamente valores en una sociedad, lo anterior es también entendido como variables dependientes o las unidades básicas de que está compuesto nuestro dichoso sistema político. Lo segundo las variables externas se constituirá como el ambiente de nuestro sistema, variables dadas independientes o -parametros del sistema, apoyando lo anterior, diré que podemos designar con el término "ambiente" a la parte del ambiente social y físico que está fuera de los límites de un sistema político pero dentro de la misma sociedades (7). Ambiente clasificado en: intrasocial compuesto por sistema biológico, ecológicos de personalidad y sistema social y también por el ambiente extrasociedad que lo forman los sistemas políticos -internacionales el sistema ecológico internacional y los sis-

temas sociales internacionales, con sus respectivas divisiones. ¿Qué criterios utilizamos para definir, ubicar o construir un límite?. Respondiendo a ésta pregunta de una manera teórica, más no engañosa, primero los límites son producto de una solución analítica, el límite enmarcará nuestro número de variables a analizar, estudiar, criticar lo que ocurre con un conjunto -interacciones entre las variables- "bordeadas" definidas por ellos. Los límites proceden de decisiones del observador que indican la índole y limitaciones de sus intereses teóricas todo esto en un carácter analítico sin duda alguna.

Resumiendo los límites se pueden identificar por medio de criterios que permitan determinar si cada interacción pertenece o no a un sistema dado (político en el caso). La implantación de límites es a criterio analítico de investigador donde probablemente surjan unos visos de subjetividad epistemológica sin consecuencia negativa para el análisis teórico. Desde el punto de vista analítico -los límites- se pueden interpretar como los criterios de inclusión en -o exclusión de- los límites- se pueden interpretar como los criterios de inclusión en -o exclusión de- los sistemas en que se centra el interés (8).

Para abordar el aspecto empírico de los límites me referiré aquí a las sociedades de alto grado de diferenciación-estructural esto es a la especialización de los roles, mencio

nar la demarcación nítida de los muchos roles políticos con respecto a otros roles. (El legislador, estadista, gobernante el líder político, el gobernante en fin en una palabra al ser humano que se dedica totalmente a la práctica política que en la realidad material no se dan roles que se identifican más nítidamente en las sociedades más alfabetizadas, más científicos, que en las sociedades más tribiales, menos sofisticados, menos tecnologizadas en donde el líder o jefe es abogado, decide la vida social, económica política y juega un papel polifuncional donde los límites a estos roles es muy difícil de vislumbrar los ejemplos anteriores es característico de sociedades "computarizadas" cibernetizadas y las sociedades "agricolizadas" ancestralmente, es la especialización del rol funcional en toda la expresión de la palabra esto como consecuencia de desarrollos políticos y tecnológicos desiguales. De allí el resultado de los componentes básicos y el desarrollo de las múltiples interacciones de verdaderos sistemas políticos como el americano, inglés donde se puede percibir los límites de sistemas políticos con cierta claridad. Y no esos pseudosistemas liberales -o ensayos de - que se dan en América Latina, Asia, Africa y Oceanfa. Para el sistema político sólo es la especialización del rol. Sobre el estudio de las relaciones entre un sistema y su ambiente, sobre lo que ocurre en un sistema político, a las partes que lo integran y lo limitan, sobre las influencias externas y sus consecuencias ha

blaremos a continuación.

Para continuar con nuestra explicación de tema desarrollaré el aspecto de Persistencia y sus características más sobresalientes.

A pesar de los constantes embates que provienen del exterior y del interior una característica de los sistemas políticos es que cuentan con las oportunidades de responder a las tensiones que podrían en peligro su persistencia. Entonces resulta muy importante para el análisis político el conocer de los procesos vitales o funciones definitivas para sobrevivir o sucumbir y se transforma en un sistema de otro tipo por lo que: el análisis sistemático se orienta hacia los procesos comunes a todos los sistemas políticos que les permiten enfrentar con éxito varios, las tensiones que amenazan destruir la capacidad de una sociedad para sostener un sistema político, de cualquier especie que fuera (9). Pero ¿qué es lo que pone en peligro la persistencia de un sistema en su aspecto interno?. Las posibles fuentes internas recurrentes de tensión, desorganización o destrucción veremos que, debido a las mismas cuestiones sustantivas que los sistemas políticos deben tratar, las relaciones entre los miembros de un sistema tienden a convertirse en el foco de las formas más agudas de antagonismo social. Y por parte de ambiente externo que variantes ponen en tensión al sistema? La industrialización y-

todo lo que ella implica, la revolución de las expectativas--
crecientes, la necesidad de un país de autodefenderse con re
cursos económicos limitados todo se combina para someter a -
graves tensiones externas a los miembros.

¿Cuál es el significado de persistencia? La no persis-
tencia es el fracaso relativo del sistema, ha cambiado pero -
sigue existiendo en algunas formas reformistas o que más difi-
cilmente desapareció por completo sistema éste último donde -
ya no ;e pueden establecer asignaciones autoritarias de valo-
res. Los sistemas absolutamente estables se pueden compren-
der cuando el ambiente mismo no diera muestras de cambio, o -
bien las pautas de conducta que la constituyen tendrían que -
ser inmodificables.

Existe persistencia con cambio y a través del cambio,-
pero la persistencia no es lo mismo que un estado perfectamen-
te estático.

El sistema debe poder cambiar o adaptarse a circunstan-
cias para persistir. El cambio es a todas luces compatible -
con la continuidad. Parece posible y necesario decir que un -
sistema dura, si al mismo -que paradógico- sufre alteraciones
sustanciales y significativas. Ejemplificando lo anterior -
esto da origen a sistemas reformistas. La persistencia a no -

persistencia de un sistema político dependerá del plano en que lo examinemos, lo anterior es de carácter casi analítico: El problema número uno se refiere al modo como están salvaguardadas en una sociedad las funciones fundamentales necesarias para que los sistemas subsistan, y que se expresan por medio de tipos específicos de procesos y estructuras (10). Entonces podríamos entender y esto es muy importante que por persistencia aquellos que para que pueda perdurar en una sociedad cualquiera un sistema que cumpla la función política básica de adopción y ejecución de asignaciones obligatorias es preciso que los miembros estén preparados para enfrentar las perturbaciones que llevan a la tensión cualquiera sea su origen.

Por otra parte la persistencia de pautas de interacción capaces de atender las funciones políticas fundamentales, requiere que los miembros que se dedican a esta actividad pueden adoptar, corregir, reajustar, controlar o modificar el sistema o sus parámetros (ambiente intra y extrasocietal para enfrentar los problemas que crea la tensión. La diferencia existente entre mantenimiento se entiende por que este salvo la pauta de relaciones existentes, y dirige la atención hacia su conservación, en tanto que la persistencia revela, la importancia de considerar, no cualquier estructura o pauta particular, sino los procesos vitales mismos de un sistema. Entonces la noción de persistencia va mucho más allá de

la de mantenimiento; se orienta a investigar como soluciones alternativas para enfrentar la tensión (11). Para entender - aún más la persistencia como uno de los principales conceptos del sistema tenemos que bosquejar algo referente a la tensión que se ejerce sobre un sistema.

Por principio una tensión no resulta por parte de los miembros integrantes del sistema pueden llevarlo al colapso.

Una perturbación es un hecho o suceso que ha modificado o alterado el funcionamiento de un sistema.

Las perturbaciones variarán en número y en diversidad sus consecuencias también estas perturbaciones son clasificadas en neutrales, benignas o tensivas, el estado tensivo que más nos interesa es el del tipo potencial el que constituye - una amenaza para el sistema y pone en peligro su capacidad de sobrevivir aunque no lo destruya forzosamente y para finalizar el comentario diremos lo siguiente: ya vimos que sistema político es el conjunto de pautas de interacción por medio de las cuales se asigna valores en una sociedad, y que las más de - las veces los integrantes de una sociedad aceptan en su mayor parte como autoritarias. Gracias a la existencia de actividades que cumplen estas dos funciones básicas una sociedad puede destinar los recursos y energías de sus miembros a arre -

glar diferencias que no es posible resolver en forma autónoma (12).

Continuando con la explicación, una perturbación puede ser una influencia que se origina en el ambiente o un suceso que tiene lugar dentro del sistema político. Analizaré por el momento las perturbaciones que ocurren al ambiente de un sistema, especialmente en la parte intrasocietal. ¿Cómo tratar de forma breve y sistemática las influencias procedentes del ambiente? La respuesta según Easton: Hay una gran diversidad de influencias procedentes del ambiente de un sistema político que pueden perturbar la forma en que éste desempeña sus tareas, segundo que estas influencias existan tanto si el ambiente es relativamente estable como si fluctúa a tantos y locos (13).

Las influencias a que está expuesto el sistema político tanto por su ambiente como en su parte externa son de gran diversidad, tanto más si se quiere investigar cuales son las consecuencias o direcciones últimas de tales influencias. La solución sería adoptar un modo de generalizar el método para que esa diversidad se redujera a un número relativamente pequeño: Para lograrlo, propongo reducir las influencias ambientales y a unos pocos indicadores, cuyo examen permita apreciar y seguir en todas sus consecuencias el impacto potencial de los hechos ambientales sobre el sistema. "Teniendo presen-

te este objetivo, denominaré productos del primer sistema a los efectos transmitidos a través de sus límites hacia otro sistema, efectos que serán los insumos del segundo sistema, aquel sobre el cual influyen. Por consiguiente una transacción entre sistemas se considerará como un nexo entre ellos en forma de relación insumo-producto". (14)

Mediante sus estructuras y procesos el sistema opera entonces sobre las decisiones autoritarias a su ejecución. -- Por otro lado esto es que los insumos del ambiente son en realidad iguales a los productos del sistema político. La utilidad del concepto de insumo es que sirve de variable sintética que concentra y refleja todo lo que en el ambiente es significativo para la tensión política.

Y el co-insumo que realiza una función similar al insumo, pero aquel refleja lo que sucede dentro del sistema.

El concepto de co-insumo permite poner de manifiesto que la perturbación ha tenido lugar dentro del sistema y que el insumo causante de la tensión ha sido conformado por las circunstancias internas. Prescindiendo del modo como el sistema enfrenta a la tensión, la cuestión es que las perturbaciones ambientales se pueden resumir y unificar por su influencia sobre el nivel de apoyo en favor de un sistema.

La teoría general de los Sistemas. en su posición estructural emplea el método analítico y por medio de analogías pretende explicar la relación existente del comportamiento entre dos sistemas: a partir del estudio y observación del comportamiento de un sistema, puede inferirse el comportamiento de otro.

El estructuralismo establece no una relación causal - como el mecanicista, sino efectos en las relaciones entre diferentes elementos. Por eso generalmente los problemas que - pretende resolver no son de tipo determinista, pues recibe influencia del medio ambiente.

Los problemas de sistemas requieren soluciones de sistemas, es dirigirse a resolver problemas del sistema mayor, - con aplicaciones que satisfagan no sólo los objetivos de los sistemas, sino también la sobrevivencia del sistema global.- Los métodos tradicionales resultan en ocasiones obsoletos, - son insuficientes. No se trata de dividir sino entregar, de - unir, de tal manera que puede llegarse a crear coherencia del caos.

Al hablar de Ingeniería de Sistemas, esta línea de pensamiento en los últimos años ha tenido gran desarrollo y aplicación; pues su finalidad y contenido no se restringe a ningu

na de las disciplinas establecidas, por el contrario, pretende establecer un marco teórico - sistémico para la descripción de las relaciones generales del mundo empírico, para lo cual estudia todas las relaciones posibles retraídas de cualquier situación concreta o del conocimiento empírico e intenta organizar las relaciones más generales de un sistema coherente.

Citaré dos ejemplos de sistemas en la actualidad muy aceptados:

"Un sistema es una serie de objetos con determinada relación entre los objetos y sus atributos. Los objetos simples son las partes o componentes de un sistema, y pueden ser de una variedad ilimitada. Los sistemas pueden consistir de átomos, estrellas, interruptores, huesos, cerebro, genética, gases, variables, matemáticas, ecuaciones, leyes y procesos. Las relaciones forman la liga del sistema entre sí. Pueden ser casuales, lógicas, ocasionales". (15)

Arthur D. Hall.

"Se ha definido el sistema como un todo unitario organizado, compuesto por dos o más partes, componentes o subsistemas, interdependientes y delineado por límites identificables, de su ambiente o suprasistema. "El término sistema cubre amplia gama del mundo fónico, lógico y social" (16)

Fremont E. Kast y James. E. Rossenzweig

ELEMENTOS DE OPERACION DE LOS SISTEMAS.

Todo sistema está compuesto de los siguientes elementos básicos:

Entrada, conversión o procesador, salida, el control o retroalimentación y el medio ambiente, los cuales se combinan e interrelacionan de muchas maneras.

Los elementos de sistemas pueden ser con derecho propio es decir, subsistemas.

Independientemente de la complejidad de un sistema, los elementos básicos son funcional y operacionalmente los mismos.

A continuación se escribe brevemente cada uno de ellos:

I.- ENTRADA: Son los elementos sobre los que se aplican los recursos previamente obtenidos y clasificados en datos que al transmitirse dan inicio al sistema. Existe gran diversidad de entradas. En ocasiones la entrada de un sistema, es la salida de algún otro.

2.- **CONVERSION O PROCESADOR:** Es la función trascendental por la cual los elementos de entrada se convierten en elementos de salida mediante la manipulación de datos y operación lógicas. Los hombres, las máquinas, las funciones y operaciones, las organizaciones, y las conversiones de todas ellas pueden actuar como procesadores.

3.- **SALIDA:** Es el resultado, beneficio de la conversión o procesador que de los datos de entrada se realiza, el cual constituye el objetivo del sistema.

4.- **CONTROL DE RETROALIMENTACION:** Es el elemento de control o verificación de datos del sistema, mediante el cual automáticamente vuelve a traer los datos necesarios relacionados con la rutina de procesamiento que se controla.

5.- MEDIO AMBIENTE: Es aquel que influye en el sistema y que no pertenece a él. Debe existir interacción en el sistema y el medio para que el sistema mantenga un equilibrio dinámico.

LOS SUBSISTEMAS DEL SISTEMA POLITICO.

Si se considera a la organización de un sistema político como un sistema sociotécnico abierto compuesto de cierto número de subsistemas, dicho sistema recibe insumos de energía, información y recursos del medio ambiente. Los transforma y los regresa en forma de bienes (productos) y servicios. Desde este punto de vista, un sistema político es un sistema social es una estructuración e integración de las actividades humanas con el fin de alcanzar sus objetivos con la máxima eficiencia y óptimo aprovechamiento de los recursos con que cuenta y que está compuesto por cuatro subsistemas, que son los siguientes:

- a). Subsistema de objetivos y valores
- b). " estructural
- c). " psicosocial
- d). " tecnológico

a). Subsistema de objetivos y valores.

La organización como un sistema de la sociedad debe cumplir con ciertos objetivos (fines o resultados a alcanzar) sociales, económicos, técnicos o de servicio, lo anterior conocido como asignación autoritaria de valores. Cada miembro -

del sistema político tiene su propia escala de valores. Los valores los podemos definir como el conjunto de preceptos o normas sociales que la conciencia del miembro acepta o rechaza como válidos en la consecución de un objetivo.

b) Subsistema estructural.

Se refiere a la forma en que están divididas las tareas de la organización, así como los niveles y jerarquías establecidas y las funciones y obligaciones de cada miembro que integra el sistema. En el sentido formal, la estructura se establece mediante los organigramas de los sistemas, por la descripción de las funciones (burocráticas -administrativas), y por la descripción de actividades (diagramas de flujo). También tienen que ver con los patrones de autoridad (jerarquía), comunicación y flujo de trabajo. El subsistema estructural facilita las bases para la formalización de las relaciones entre los subsistemas psicosocial y tecnológico.

c) Subsistema psicosocial.

Está compuesto por los miembros y grupos que interactúan en el sistema. Esta formada por la conducta individual y grupal y la motivación, las relaciones de estatus y de papel (rol), dinámica de grupos y los sistemas de influencia

(cohesión, cooperación, etc.) También es afectado por los sentimientos, valores actitudes, expectativas y aspiraciones de los miembros del sistema. El subsistema psicosocial recibe influencia de los factores del medio ambiente así como de los - subsistemas de objetivos y valores tecnológico e industrial - del sistema.

Estas fuerzas establecen el "clima organizacional" dentro del cual los participantes (miembros) desarrollan sus papeles y actividades.

d) Subsistema tecnológico.

Se refiere a los conocimientos necesarios para el desarrollo de las tareas incluyendo las técnicas y métodos usados para la transformación de insumos en productos. Este subsistema está conformado por la especialización de conocimientos. - La tecnología afecta la estructura de la organización y a su subsistema psicosocial.

Podemos considerar los siguientes elementos para designar cualquier tipo de sistema.

I.- Cumplimiento de un propósito u objetivo.

Los objetivos pueden ser:

- a). De entrada o insumos.
- b). De relación. Que van a conservar un estado de acción con los demás, o de mantener cierta combinación de insumos.
- c). Adquisitivos.- Que intentan adquirir un estado determinado de acción o interacción con los demás o alcanzar una cierta combinación de respuestas.
- d). De salida o respuesta.

2.- El medio ambiente del sistema.

Son las restricciones fijas del sistema, describe la tecnología del sistema y su entorno, es la manera en que el insumo se transforma en producto.

3.- Recursos del sistema.

Son los elementos que intervienen en el sistema y que de alguna manera está interrelacionados directa o indirectamente y que forman un todo indivisible y organi-

zado. Son los medios de que se vale el sistema para poder ejecutar sus trabajos. Estos pueden ser: recursos-materiales, recursos humanos.

4.- Las actividades del sistema.

Son los componentes que pueden mantener cierto grado de estabilidad aún cuando la materia y energía que la integran están sujetas a cambio.

Estas son las metas o medidas de actuación.

Si la sociedad tiene otros sistemas (subsistemas) y a la vez está contenida en otros sistemas de carácter superior (suprasistema). por afectar y ser afectada por otros sistemas, la sociedad se considera también como un sistema abierto.

Todo organismo social tiene un pasado, un presente y un futuro. Esta cualidad implica para el enfoque de sistemas, considerar la historia y porvenir de la sociedad y relacionar lo con su estado actual. Las organizaciones sociales son por su propia naturaleza dinámicas y cambiantes. Esto implica, bajo un enfoque sistémico (Teoría de Sistemas), ajustarse al tiempo disponible, para que oportunamente se pueda disponer de información fidedigna sobre la situación de la sociedad.

El enfoque de sistemas representa en la práctica una efectiva y dinámica herramienta para visualizar las organizaciones sociales, diagnosticar problemas y tomar decisiones racionales y científicas. La concepción de la sociedad como un sistema total implica reconocer la existencia de subsistemas organizacionales a saber: el subsistema de objetivos y valores, el subsistema estructural, el subsistema psicosocial, el subsistema tecnológico y el subsistema administrativo. La sociedad es un sistema abierto y necesita considerar sus dos funciones primordiales que son: mantener el equilibrio entre los subsistemas internos y definir una posición entre el propio sistema y los sistemas mayores con los cuales se interrelaciona.

N O T A S

- 1.- Easton, David. Esquema para el análisis político, 14 julio de 1969, p.p. 63.
- 2.- Ibidem, pag. 64
- 3.- Ibidem. pag. 66
- 4.- Ibidem, pag. 75
- 5.- Ibidem, pag. 80
- 6.- Ibidem, pag. 95
- 7.- Ibidem, pag. 105
- 8.- Ibidem, pag. 108
- 9.- Ibidem, pag. 115
- 10.- Ibidem, pag. 125
- 11.- Ibid, pag. 127
- 12.- Ibid., pag. 138
- 13.- Ibid, pag. 151
- 14.- Ibid, pag. 153
- 15.- Dslh, Artur, System, operational, Toward, Jorsion Español, 23 agosto, 1967, pag. 46.
- 16.- Kast, James y Rosenzweig the Thoery System, Pres-anscroppolis, New Jersy U.S.A. 5 sept. 941, pág. 29.

BIBLIOGRAFIA

- Easton, David, Esquema para el análisis político, Ed. Julio de 1969, Bs As.
- Dslh, Artur, System, operational, Towrd Torsion español., New York, Prontice - Hall, (Pagasus).
- Kast, James y Rosenzweig E. The Thery System, Pross Anscropolis New, Jersy, U.S.A.
- * U.P.I.C.S.A. Apuntes de la Materia Teoría de Sistemas.

CAPITULO IV

LA TEORIA GENERAL DE LOS SISTEMAS. UN EJEMPLO TEORICO:
LA SOCIEDAD.

I. APLICACIONES Y CARACTERISTICAS

A. ORIGEN DE LA SOCIOLOGIA NORTEAMERICANA.	116
B. LA SOCIOLOGIA Y EL PENSAMIENTO CONSERVADOR CLASIFICACION..	131
C. EL MODELO DE LA SOCIEDAD AMERICANA. . . .	145
C.1. CIENTIFICISMO.	
C.2. POLITICISMO.	
C.3. CARACTERISTICAS DE LA ELITE	
D. LA SOCIOLOGIA DEL ORDEN Y SU ANTIPODA SOCIOLOGICA, EL "ENSAYO" UNIVERSITARIO.	188
E. LA SOCIOLOGIA NORTEAMERICANA ANALIZADA POR SUS DISIDENTES.	193
II. INCONSISTENCIAS.	213
A.1. MILLS	
A.2. SANCHES VAZQUEZ	
A.3. ULTIMO COMENTARIO - CRITICO.	
NOTAS.	237
BIBLIOGRAFIA.	253

CAPITULO IV

Charles Page distingue en la sociología norteamericana - tres generaciones o etapas: "La de los pioneros o de fundación de la sociología norteamericana (desde comienzos de siglo hasta la Primera Guerra Mundial); el período epírico que corresponde a la entreguerra y la depresión; y el tercer período, - que comienza después de la Segunda Guerra Mundial. A estos - tres períodos habría que añadir ahora un cuarto a partir de las convulsiones políticas por los derechos civiles y la guerra - del Vietnam de los años sesenta, la sociología norteamericana, después de estas últimas conmociones, nunca volvió a su monolitismo anterior.

En este apartado nos vamos a referir a los dos primeros períodos dejando el tercero para ocuparnos de la teoría domi - nante en él, es decir, el funcionalismo.

Se ha dicho y repetido autoeconómicamente primero y deni - gratoriamente después que la sociología es the American science o que es uniquely American. Naturalmente este tipo de afirmaciones, como todas etnocéntricas, son siempre ambiguas, máxi - me cuando escasean las obras sobre el desarrollo de la sociolo - gía norteamericana. Sólo contamos con algunos trabajos de - Wright Mills, Coser, L. Writh o Shils, a los que nos vamos a -

referir". (1)

Ciertamente que el fenómeno de la introducción de la sociología en los curricula de las universidades es un fenómeno típicamente americano; pero no sólo del Norte del continente. - Pues, como ha recordado Germani, en 1877 se crea en Caracas un Instituto de Ciencias Sociales en el que actúan Hostos y otros; desde 1882 funciona una cátedra de sociología en la Universidad de Bogotá; en 1896 en Buenos Aires, en 1900 en Asunción del Paraguay, en 1906 en Ecuador, y así en los restantes países, de manera que al alcanzarse el primer cuarto de siglo la enseñanza universitaria de la sociología se hallaba establecida prácticamente en todos los países y en varios de ellos se contaba con cierto número de cátedras en las diferentes universidades y facultades de cada país. (2)

Pero si la originalidad de la sociología norteamericana es discutible lo que es indudable es que, nacida en el "vacío-cultural" o ideológico americano (que no se da en Europa, donde las ciencias sociales tiene que competir con viejos saberes), la sociología norteamericana toma un curso rápidamente ascendente con el que no puede compararse la claudicante marcha, frente a las tradiciones culturales anteriores, que sigue en América Latina y Europa, salvo en muy contados enclaves. - Cuando la sociología se impone es, incluso en Europa, como con

secuencia de influencia de la sociología norteamericana (3).

Evidentemente, la sociología norteamericana no surge -- ex nihilo y no podía venir de otra parte que de Europa. Pero -- la transculturación de Europa es altamente selectiva. Con poca -- diferencia, con leves variaciones, el legado recibido podría -- ponerse bajo la etiqueta de Comte y Spencer. Como dicen los -- Hinkles, autores de un difundido manual de historia de la so -- ciología norteamericana:

Los primeros sociólogos americanos están en deuda espe -- cialmente con Comte y Spencer. Generalmente participaban de su -- fervor positivista para extender la ciencia a la esfera social -- de vida. Comte y Spencer también suministraron el esquema de -- la concepción de la sociología como una ciencia evolucionista -- que en parte, si no en la cumbre, está en la jerarquía evolu -- cionista de las ciencias. Los sociólogos norteamericanos acep -- taron el individualismo de Spencer, pero aparte de algunas ex -- cepciones --notablemente Sumner--, rechazaron su determinismo -- biológico antivoluntarista y su doctrina de laissez faire.

La sociología en los Estados Unidos sigue la perspectiva -- de Comte del progreso como susceptible de aceleración por una -- intervención racional e intencionada en la sociedad, aunque -- niega su noción de la sociedad antiindividualista y orgánica.--

Y los primeros sociólogos americanos no dudaron en reconocer a éstos y otros predecesores británicos y continentales contemporáneos con quienes frecuentemente estuvieron en contacto a través de viajes o de trabajo de postgrado en el exterior. (4)

Esto en cuanto a la herencia intelectual. Porque la sociología se hace a la vez norteamericana reaccionando frente a las condiciones sociales autóctonas en las que le tocó surgir y que los historiadores benévolos llaman "the age of Reform" y los malévolos colocan en el capítulo de los "Robber Barons". En verdad que desde la tesis de Wright Mills se tiene bien claro que la sociología norteamericana es una respuesta nostálgica, de origen religioso, contra las conmociones causadas por una industrialización colosal y una urbanización acelerada y que se da en conexión con organizaciones de tipo reformista como el Social Science Movement. Por eso aparece con mayor pujanza que en ninguna parte en la tierra de frontera que era el Medio Oeste.

Por cierto que Mills, ha debelado en su artículo The professional ideology of social pathologists los ingredientes del modelo de estos sociólogos pioneros a base de un análisis de sus textos. El énfasis es en los "problemas de cada día", que presiona para bajar el nivel de vida de abstracción; su defini -

ción de la desorganización de la desorganización "como desviación de las normas" sin ser éstas nunca cuestionadas; la concepción liberal multifactorial que evita tener que tomar una posición política; el paradigma implícito de una sociedad cristiano-democrática campesina y una versión, también rural, del orden y la estabilidad; la necesidad de integración o "ajuste del nuevo inmigrante", son algunas de las características del "modelo" de teoría de estos "patólogos sociales" de la primera mitad del siglo. (5)

Como ha recordado Bramson, el reformismo de los primeros sociólogos no tenía nada de revolucionario. Al contrario: "los sociólogos del primer período se esforzaron a menudo en distinguirse de los socialistas, aunque hubo algunas destacadas excepciones. Existe un punto en que no necesitaron hacerlo, ya que hubo muchas filosofías de reforma desarrolladas en el propio país, algunas enraizadas en Europa, sin duda, pero aún con resultados americanos característicos... El marxismo influyó muy poco sobre ellos. Más bien los primeros sociólogos, muchos procedentes de pequeñas ciudades y del campo, casi unánimemente se enfrentaron a estos problemas en términos morales heredados de sus antecedentes religiosos y sociales. La filosofía reformista penetró en la selva virgen, y los que estuvieron dispuestos a prestar atención a su mensaje moral procedían principalmente de medios rurales y religiosos". (6)

La sociología norteamericana nace pues de una mezcla de elementos propios y europeos importados que los Hinkle, siguiendo un informe de A. Small, han resumido así:

1.- Aceptaron la tarea de buscar leyes científicas de la conducta humana que fuesen semejantes a leyes naturales invariables que gobiernan los fenómenos físicos y orgánicos.

2.- Identificaron el cambio social con la evolución y la interpretaron como progreso hacia una sociedad mejor.

3.- Contemplaron la tendencia humana al desarrollo como sujeta a aceleración por la intervención humana mejorista usando el conocimiento de las leyes sociológicas.

4.- Y, finalmente, concibieron la conducta social y la sociedad como constituida por conductas individuales y enfatizaron las motivaciones de los individuos en asociación.

La corroboración de la extendida aceptación de estas ideas principales por otros sociólogos durante los restantes años del período formativo es abundante. (7)

Esto es un reformismo "conservador" como señala acertadamente Bramson. La vinculación entre valores religiosos, refor-

mismo y sociología no es efímera ni limitada a ese período. Alvin Gouldner ha demostrado empíricamente la estrecha relación entre las creencias religiosas y el funcionalismo sociológico contemporáneo. Sucede que una cierta proporción de sociólogos notables tuvieron una temprana experiencia religiosa e incluso fueron hijos de pastores protestantes. (8)

George Herbert Mead, otro académico y también de Chicago, aunque de muy distinto origen social y talante, tuvo una herencia intelectual no muy diferente: reformismo protestante, evolucionismo y tradición idealista alemana. La gran influencia directa fue la de su maestro Dewey, uno de los "mandarines" del Chicago de su tiempo, y con él participó en diversos movimientos reformistas tanto en la universidad como en la ciudad.

Pero quizás el nombre más característico de la "Chicago-School" es Robert Ezra Park, que se esforzó desde el departamento de sociología de la universidad "por sacarla algo de su caparazón teológico y acercarse más a los problemas de la América contemporánea e intentar resolverlos" (9). Park a diferencia de los otros pioneros de la sociología norteamericana, no fue un universitario "de toda la vida" sino que procedía del periodismo. A la universidad llevó todo el entusiasmo y la

orientación ideológica que había practicado como periodista -- muckraker. Y como buen reformista liberal creía que bastaba exhibir ante el público la evidencia sobre la corrupción el crimen o la miseria para que éste se esforzase en luchar por su corrección.

Los años de predominio de Chicago y del Middle West significan también un cambio en el clima sociológico norteamericano. La depresión económica y la guerra generaron un pesimismo que provocó la búsqueda del refugio individual en la especialización y la metodología. Son los años del "empirismo sociológico". Se abandonan entonces las grandes generalizaciones evolucionistas que los primeros sociólogos como Ward y Small habían alimentado siguiendo los modelos decomonónicos europeos. Pero la sociología norteamericana, aunque refugiada en el empirismo no cambia las teorías subyacentes. La última fuente de la vida social sigue siendo para los sociólogos estadounidenses la naturaleza psicológica del hombre. De ahí que el interaccionismo psicosocial sea una creación típicamente norteamericana que pasa de una a otra generación, si bien bebe sus fuentes en -- Simmel (una de las autoridades para la "Chicago School").

Quizá la única verdadera excepción sea Veblen, que si bien participó de la "revuelta contra el formalismo" de toda su camada intelectual llegó mucho más lejos que ellos. Porque-

también el único empapado no sólo por la habitual dosis de evolucionismo y darwinismo sino también de utopismo socialista y de marxismo.

Es evidente que la sociología norteamericana, gracias a la eficiencia de sus instituciones y su capacidad de organización, ha conseguido una difusión e influencia como ninguna -- otra escuela de sociología nacional consiguió antes. El fenómeno de la universalidad del funcionalismo norteamericano tiene mucho que ver con ello. Pero es también cierto que la excesiva institucionalización ahoga el pensamiento independiente y tiende a marginalizar a los intelectuales que no están concordados con la corriente dominante. La misma historia de la sociología norteamericana suministra suficientes ejemplos de ello, desde Veblen a C. Wright Mills; el uno fue expulsado de la Universidad y el otro con muchas dificultades llegó a full professor. Pero esto no sólo es anécdota o casos excepcionales que se dan en toda subcultura intraacadémica. El problema mucho más serio es que un establishment institucional demasiado sólido, sea nacional o internacional, puede convertirse en una jaula de hierro que no permita introducir las modificaciones y cambios necesarios cuando la historia de la disciplina, y las circunstancias externas, dan un vuelco.

En la segunda mitad de la década del sesenta, se comienza a extender en los Estados Unidos una interpretación mucho -

menos benévola que la hasta entonces cultivada amorosamente en los departamentos de sociología bien establecidos. Me refiero a la que comienzan por aquel entonces a elaborar los "jóvenes-turcos" de la sociología radical ante la cual quedan pálidas - las críticas como la de Bramson sobre el "reformismo conservador" de los padres de la sociología yanqui.

En el artículo pionero de esta nueva orientación reveladora -Dusky Lee Smith: Sociology and the Rise of Corporate Capitalism- (191), la primera sociología norteamericana conforma el intento en el plano ideológico de salvar el capitalismo, -- con el cual estaba comprometida, en su paso de la etapa de - laissez-fire a la de corporate capitalism o capitalismo de las corporaciones. Los padres de la sociología norteamericana como Ward, Small, Giddings, Ross o Weatherly fueron para Lee Smith - "delicados ideólogos del capitalismo". Smith contempla su "sociología cristiana" o su defensa del proteccionismo y de la acción estatal como artilugios para defender el sistema capitalista de los "peligrosos" movimientos socialistas y comunistas que entonces se asomaban en los Estados Unidos. Su insistencia en los "vínculos morales", frente a la lucha de clases, los - anuncia como directos antecesores de la teoría social del funcionalismo. Por eso los Schwedinger hablarán luego, siguiendo a Lee Smith, del "liberal-funcionalismo" como un todo ideológico.

El tercer período de la sociología norteamericana, que -
arranca del fin de la Segunda Guerra Mundial, está denominado
por el autodenominado estructural-funcionalismo, o, más breve-
mente, funcionalismo y el debate en torno a él. (11)

Demerath y Peterson, en el reader quizás más completo so-
bre problemas en torno al funcionalismo, sostiene que en "el -
debate sobre funcionalismo hay actualmente tres posiciones. La
primera es la de los que defienden que es una aproximación dis-
tinta a los fenómenos sociológicos; la segunda es la de los -
que son hostiles al estructural funcionalismo y desearían con-
traponer a las presunciones sobre armonía las presunciones so-
bre conflicto la tercera es la de los que creen que toda cien-
cia es estructural-funcional". (12)

Sin embargo, una lectura de los ejemplos de esas posicio-
nes que los atores van ofreciendo llega al lector a la con -
clusión de que son en realidad sólo dos: la de los que son hos-
tiles al estructural funcionalismo y la de los que creen que -
es el único método científico en ciencias sociales. Las otras-
posiciones se desvanecen.

Sería absolutamente ingenuo intentar aquí una aproxima-
ción comprensiva, aunque fuese somera, a esta tendencia, orien-
tación o escuela, el funcionalismo, que ha dominado las cien -

cias sociales de las últimas décadas. Nos limitaremos a su teoría general extendida a toda la problemática de las ciencias sociales, y dentro de ella a su forma más ambiciosa, la parsoniana, sin desconocer por ello que, como dice Gouldner, en el funcionalismo sociológico hay una forma de compromiso "total" que es la de Parsons y otra de compromiso "mínimo" que es la de Merton. (13) (Guy Rocher llama a la teoría de este título "funcionalismo relativizado"). (14)

Más allá de señalar un límite máximo y otro mínimo, toda otra distinción lleva a esquemas clasificatorios puntillosos y estériles, sobre todo para los propósitos generales de este trabajo. Por ejemplo la inútil división de Demerath y Peterson en "estructuralistas" y "funcionalistas" según la cual "el estructuralista está principalmente interesado en el análisis de una parte particular del sistema y el funcionalista se guía por su interés en el sistema como un todo" (15), que conduce a contraponer arbitrariamente a Weber, Merton y Davis-Moore, como integrantes del primer grupo, a Durkheim, Parsons y Tumin, como integrantes del segundo.

Y conste que éste es sólo uno de los muchos ejemplos de clasificación del magma funcionalista. Una clasificación de las clasificaciones sería ya de por sí materia para una tesis.

Lo que me interesa subrayar es que el funcionalismo es - intento más considerable en el siglo XX de establecer una so - ciología única y universalmente válida. En diversas ocasiones - desde la publicación de *The Structure of Social Action*, obra - básica y punto de partida de su empresa intelectual Parsons ha manifestado explícitamente que "el nivel moderno de pensamien - to sociológico surge del matrimonio intelectual de los elemen - tos utilitaristas y colectivistas de las principales tradicio - nes accidentales" (16). La convicción parsoniana es que este - matrimonio es: único e indisoluble.

Pero hay más, la idea de los funcionalistas norteamerica - nos es que esa teoría se desarrolla en un sitio: los Estados - Unidos. Como dice Parson "Los Estados Unidos han venido a ser - la principal sede en la cual ha ocupado el primer lugar el de - sarrollo de esos principales puntos de orientación" (los del - funcionalismo). (17)

Una de las expresiones más rotundas del proyecto de una - sociología única se halla en el tantas veces reproducido dis - curso oficial de Kingsley Davis como presidente de la American - Sociological Association en 1959. La rotundidad de su posi - ción no viene ey nada disminuida por su forma aparentemente - negativa, pues lo que Davis propone es que el hombre de "análi - sis funcional" sea totalmente abandonado "porque descansa en -

la falsa suposición de que hay un método especial o cuerpo teórico llamado análisis funcional que se distingue de otros métodos o teorías en sociología y antropología social". Porque para K. Davis el análisis funcional es "sinónimo de análisis sociológico" (18). Pero al final del discurso resulta bien patente que las razones para abandonar el nombre, ya que no la sustancia, son de simple estrategia académica:

El temprano ascenso del funcionalismo ayudó a hacer un lugar en sociología y antropología para aquellos que deseaban explicar los fenómenos sociales en términos de sistemas contra aquellos que no deseaban hacer ninguna explicación, explicar los por otro sistema o defender cualquier otra causa. Ahora, sin embargo, el movimiento que fue una vez un logro se ha convertido en una carga. La idea de que el funcionalismo es un método especial se ha convertido en una fuente de confusión y de innecesaria controversia, sobre todo, por un curioso vuelco, se ha convertido en una adecuada cobertura bajo la cual los viejos enemigos del análisis sociológico pueden atacarlo. (19)

Uno de los temas importantes, ahora más que nunca a debate, es el de la relación de la sociología, particular sus orígenes, con la ideología de derechas, bien en su versión contrarrevolucionaria o en la conservadora. Parece necesario dejar -

clara la conexión entre ambas. Para ello aunque sea en forma elemental, vamos a utilizar el método weberiano de los tipos-ideales. Vamos a construir un modelo sobre el sistema de ideas que constituye el "tipo ideal" de pensamiento, primero contrarrevolucionario y luego conservador, basándonos en algunos rasgos que nos parecen más salientes. Porque el tipo ideal según Weber, es una "construcción mental" o modelo para obtener ciertos resultados en la investigación, prejuiciaba ab initio en el sentido de destacar, con fines heurísticos, ciertos aspectos - que en la realidad aparecen demasiado difusos (20). Es, pues, - como una caricatura en la que se exageran unos rasgos y se difuman otros. Para nuestro modelo tomaremos como punto de partida las ideas y textos de pensadores característicos del pensamiento de derecha y, muy particularmente, textos de autores de habla española que pertenecen a nuestra propia realidad. Lo - que nos interesa en el mensaje mismo en cuanto representativo de este sistema de ideas que tratamos de presentar en forma - ideal. Además de la referencia a nuestra realidad hay una poderosa razón para utilizar textos de nuestra cultura y es la - importancia y el volumen del pensamiento contrarrevolucionario hispánico que llega hasta los límites de nuestro propio presente, sin el cual es imposible entender la realidad que nos rodea.

Porque el pensamiento contrarrevolucionario español, a - nacer en el siglo XVIII como una defensa frente al racionalis-

mo de la ilustración, representa la ideología de los aliados -- tradicionales del poder monárquico- la nobleza y el clero- frente al embate de la burguesía naciente. A diferencia de otros países, como Francia, el ascenso de la burguesía como clase no es firme y los poderes tradicionales coexistirán en España (y en Hispanoamérica, con variaciones) con la nueva burguesía, la cual en nuestra historia contemporánea será vencida a veces y otras aliadas de las clases del ancien régime.

El pensamiento contrarrevolucionario es "idealista" o, si se quiere mejor aún, "espiritualista". No se trata de una doble cultura como en la filosofía idealista alemana, sino de -- una clara proclamación de la "primacía de lo espiritual". En muchos artículos de la revista "Acción Española" (21) se encuentran textos como los siguientes: "Una nación es un pensamiento que informa a la materia temporal de la Historia"; o el marxismo es "el espíritu dedicado a destruir el espíritu".- Y como en los grandes doctrinarios decimonónicos el "espíritu" se concreta en la iglesia católica y sus instituciones. Quizá la expresión de la ortodoxia religiosa, se encuentra en Donoso Cortés: "El catolicismo es un sistema de civilización completo; tan completo que en su inmensidad abarca todo; la ciencia del ángel, la ciencia del universo, la ciencia del hombre". (22)

Naturalmente esta manera de pensar es también antimoderna. El automodernismo se desangró el siglo XIX en una lucha frontal contra lo que De Maistre llamaba "satanismo científico", es decir la ciencia y sus consecuencias sociales, Gran parte del camino histórico intelectual del contrarreformismo católico se reduce a esa lucha estéril en la que los países católicos, según aranguren, perdieron girones enteros de la realidad recién descubierta en defensa de posiciones de principio. (23)

El elitismo, es a mi juicio, el meollo del pensamiento de la derecha en todas sus versiones. Su sello inconfundible. No en vano el pensamiento contrarrevolucionario nace en contra del esfuerzo de democratización fundamental de la Revolución Francesa. El elitismo se recubre de formas diversas pero es el único ingrediente que permanece en todos los pensadores del orden establecido. Porque lo que se trata en los pensadores contrarrevolucionarios es de reconstruir la sociedad jerárquica - la Alianza del Trono y el Altar - barrida por la Revolución Francesa. A la democratización, los pensadores de la derecha le achacarán todos los males como "morbo democrático", "proletarización de la vida pública, o "la incontenible marea mayoritaria de las clases inferiores". Comte y Saint-Simon creían también que el problema social es un problema de "minorías dirigentes", "intelectuales" para uno o "industriales" (empresarios) para el otro. Porque como dice Raymond Williams, lo que-

se cuestiona no es la democracia de masas, sino la democracia-misma. (24)

El tercer rasgo elegido para caracterizar la ideología contrarrevolucionaria es el utonismo regresivo. El pensamiento y el esfuerzo político contrarrevolucionario desde comienzos del siglo XIX es un intento de volver al status quo ante, No hay ninguna duda de ello en Bonald y De Maistre. Tampoco en los contrarrevolucionarios españoles. "La contrarrevolución --escribió De Maistre inequívocadamente-- no es una revolución contraria, sino lo contrario de la revolución" (25). Este intento llega a España contemporánea como la pretensión de un imperialismo superestructural compensatorio del aislamiento internacional real de la España de la postguerra civil. Hay que precisar que más que una forma cruda de utopismo regresivo, como en los contrarrevolucionarios decimonónicos o ideológicos más extremos de la derecha utópica de la postguerra española, el utopismo contrarrevolucionario teme la forma de un tercerismo utópico tanto en España como en Hispanoamérica; ni capitalismo, ni comunismo, Los ideólogos de la derecha reaccionaria hablan de su utopía con el idioma abstracto del número tres: "tercer camino", "tercer humanismo", "tercer Imperio", "tercer frente" "tercera fuerza", "tercera posición", "tercera vía". La autonomía del "tercerismo", sucumbe ante el implacable anti comunismo que subyace a los contrarrevolucionarios, desde Com-

te hasta nuestros días.

A medida que avanza la edad contemporánea y se rutinizan las conquistas de la Revolución Francesa el modelo contrarrevolucionario va desapareciendo del stock de las ideologías burguesas del mundo occidental. Solamente queda en forma residual en algunos grupos vinculados a la postalgia de una situación perdida. En forma importante solo permanece en aquellos países que carecieron de una revolución burguesa y donde prevalecieron élites tradicionales y antimodernas, El pensamiento conservador (no ya el contrarrevolucionario que es en los países centrales una doctrina secular) tiene a su vez dos fases. La primera es el típico conservadurismo de netreguerra que se desempeña, como ha visto admirablemente Lukacs, en forma irracionales desesperadas como el nazismo y el fascismo y finalmente en la Segunda Guerra Mundial. (26) La ideología conservadora es desde luego, también, elitista. Nadie quiza representa mejor este último básico que los intelectuales críticos de la "sociedad de masas" como T.S. Elliot, H. Arendt, Mannheim, Lederer U Ortega y Gasset, los que Leon Bramson agrupa en su tesis El contexto político de la sociología (27). En el mundo de habla española se cuenta con una de las figuras intelectuales más destacadas de esta orientación de singular influencia universal, sobre todo como ideólogo conservador que es el señor Ortega y Gasset (28). El concepto de élite es central en el pensa-

miento político-social de Ortega como antípoda del concepto -- de masa. La acción recíproca entre masa y minoría es, a su -- juicio, "el hecho básico de toda sociedad" (29); "Una sociedad es siempre la unidad dinámica de dos factores; minoría y masa" (30). Pero, para él, no se trata de dos polos iguales, balanceados, sino de dos factores con muy diversa función: "Una -- nación es una masa humana organizada, estructurada por una minoría de individuos selectos. Se trata de una ineludible ley -- natural, que representa en la biología de las sociedades un papel semejante al de la ley de las densidades en física." (31) -- Cuando las minorías dejan de cumplir ese rol estructurador se -- está en presencia de "la barbarie". (32) La típica ideología -- conservadora no tiene una concepción de la historia utopista -- regresiva, como los contrarrevolucionarios, ni tampoco progresista, sino cíclica. Quizá una de las formas más características, aunque muy tardía, de la concepción conservadora cíclica -- de la historia es la del sociólogo ruso-americano Sorokin, que sostiene que tres grandes "supersistemas" de la humanidad van -- alternándose en período que denomina ieational, idealistic y -- sensate (idealista, sensorial y mixto) (33). Pero tras el de -- sastroso final de la aventura irracionalista en los campos de -- batalla de Europa la camaleónica ideológica conservadora toma otros rumbos. La matriz es ahora el conservadurismo dinámico anglosajón, sobre todo el norteamericano, que es recibido por -- las élites conservadoras de los países hispanoparlantes como --

último arsenal para defender la posición conservadora. No se trata ya de la defensa carril de todos los valores morales tradicionales en todos los terrenos, sino de defender valores-situándolos en zonas no afectables por el cambio.

"La situación real que hoy enfrentamos -escribe Sarabia- es, pues, está: la evolución nos condena fatalmente a la desaparición de los modos de vida y de pensamiento que consideramos valiosos. Nos condena a la pérdida de toda identidad nacional y a vivir en un estado de perpetua alineación: desear permanentemente ser lo que no podemos ser nunca. Nos condena a experimentar las necesidades de los habitantes de los países postindustriales y a sufrir sus problemas, sin contar con los recursos que aquéllos poseerán para satisfacer y resolverlos.- Solo hay un medio de escapar a esta suerte: reincorporarnos a la historia mediante un vigoroso esfuerzo nacional, saltar etapas y alcanzar, antes que sea tarde, el ritmo del crecimiento de las sociedades más avanzadas. El camino hacia la elevación-espiritual y a la independencia moral y cultural pasa hoy a través del progreso industrial y tecnológico" (34).

Nadie ha cantado mejor que Gino Germani esta simbiosis contemporánea entre el conservadurismo anglosajón y la "tradicional especulación normativa" conservadora del mundo latino.- Su concepto "el tradicionalismo ideológico", al que se le puede llamar modernización aparential" (35).

Está aclarado en extenso como una nota dentro del contexto teórico mayor de su teoría de la transición de la sociedad tradicional a la sociedad industrial. Escribe Germani; "Nos referimos a lo que hemos denominado tradicionalismo ideológico y que expresa sobre todo la posición de grupos que pertenecen a la élite tradicional vinculada a la estructura de la sociedad preindustrial. A menudo, en esta época reciente, estos grupos no rechazan totalmente el desarrollo, sino que lo aceptan, o incluso lo promueven. Sin embargo, sí por un lado sostienen los cambios específicos en la esfera económica ("la industrialización", "el desarrollo económico" etc), especialmente en tanto estas transformaciones constituyen una base para asegurar la independencia del país, por el otro rechazan la extensión de los demás cambios requeridos o implicados por tal transformación. Especialmente se sostiene el mantenimiento de lo tradicional en todo lo que toque a la acción técnico-económica propiamente dicha. De este modo se tiende a mantener en lo posible las instituciones "tradicionales" en cuanto a familia, instituciones políticas (o por lo menos poder político efectivo), educación, estratificación social, la electividad de la acción, el énfasis sobre la capacidad de autodeterminación y racionalidad, debería quedar limitado a la restringida esfera de la acción económico-técnica. También el desarrollo de la ciencia debería someterse a las mismas limitaciones (por ejemplo, se desalienta el desarrollo de las ciencias del hombre, -

en tanto tiendan a relativizar el contenido de la tradición)"-
(36).

Otra caractefística del neoconservadurismo es que se con
vierte en antideológico. Es la difundida tesis de Daniel Bell,
"Fin de las ideologías", que pasa a ser una de las edeologías-
más difundidas entre las élites de occidente, no solo intelec-
tuales sino políticas, empresariales, etc. (37). a diferencia-
de la doctrina contrarrevolucionaria, el pensamineto conserva-
dor es fundamentalmente, como lo ha señalado Neusüss, un pensa-
miento contrautópico que propugna una "política realista" y se
guía por un sentido "realista" de "como son las cosas". Pero -
es también contrautópico en el sentido de que crítica ideoló-
gicamente a las utopías con objeciones escatológicas (su reali-
zación no está al alcance del hombre), antitotalitarias (el te
rror y la coacción que las doctrinas utópicas siempre traen -
aparejados) o humanistas (las relaciones humanas sólo cambian-
cuando antes se cambia al hombre). Ello no obstante para que -
la crítica antiutópica y antiideológica conservadora pueda al-
bergar en sí misma elementos utópicos que generalmente consis-
ten en la apología de los aspectos ideales del Status quo -
(38).

Pero el neoconservadurismo capitalista es muy diferente-
en cuanto al tercer rasgo de nuestro tipo local de pensamiento
conservador. Ni es utópista regresivo, como el pensamiento con

trarrevolucionario, ni es históricamente cíclico, como el pensamiento conservador. Resume de nuevo la línea de cambio progresista y del desarrollo, si no unilineal, por lo menos en tres etapas: sociedad preindustrial, transición y Sociedad industrial.

Espero que el siguiente cuadro aclare de una forma más completa lo que muy difícilmente se puede explicar con tanta palabra lo que ha sido sobre los caracteres o rasgos que componen el tipo ideal de la ideología conservadora y su evolución desde el pensamiento contrarrevolucionario al moderno conservadurismo:

TIPO IDEAL DE IDEOLOGIA CONSERVADORA ++

Modalidad Contrarrevolucionaria	Modalidad Conservadora	Modalidad Neoconservadora
Espiritualismo	Espiritualismo	Tradicionalismo ideológico
Elitismo	Elitismo	Elitismo
Utópismo regresivo	Cíclico	Desarrollismo

En un estudio realizado por Marsal (39), donde él se preocupa por siseñar un dispositivo heurístico para estudiar

--++ Cuadro; tipo ideal (Clasificación) .J.P. Masal en la Socio
Salvat, España, 1903.

las teorías de cambio social lo utilizaremos ahora para el análisis de las ideologías de la derecha. El desataque las cuestiones fundamentales de las teorías del cambio social son pocas: la unidad de cambio (¿qué cambian?), magnitud de cambio (¿cuánto cambia?), las fuentes de cambio (¿por qué cambia?), la secuencia de cambio (¿en qué orden cambia?), la dirección (¿hacia dónde se va?), están entre las más importantes. De todas ellas las dos grandes interrogantes que casi ninguna teoría de cambio, por modesta que sea, deja de contestar, con los problemas de causa y dirección del cambio. A estos dos problemas fundamentales, a los que también responden las ideologías de derecha, él agrega ahora los del agente, ritmo e instrumentalización del cambio, pero para mejor entender, veamos lo que dice el autor: "He sostenido en diversas oportunidades que en el campo de las ideas, valores y creencias, el cambio ideológico heraldeado muchas veces como modernización, no es más que un simple "cambio de ideas": el paso de un tipo de pensamiento de derecha puro -el contrarrevolucionario- a otro -el tradicionalismo ideológico- adoptado a los nuevos hechos de nuestro tiempo. Por otra parte ha sostenido también, creo que coherentemente, que hay una continuidad en el pensamiento de derechas entre las formas primeras de pensamiento contrarrevolucionario y las variaciones contemporáneas tecnocráticas o desarrollistas. La causa o factor de cambio predominante que en el pensamiento contrarrevolucionario era atribuido únicamente a las ideas y el espíritu, sufre el tradicionalismo ideológico una -

modificación en el sentido de dividir las esferas de acción: - una para causas "espirituales" y la otra, la técnico-económica, para causas "materiales". La dirección de cambio contemplado por el pensamiento contrarrevolucionario es ladeado utopismo represivo mientras que la del pensamiento conservador es cíclico o, más contemporáneamente, progresista. El ritmo del cambio propugnado, que en los contrarrevolucionarios podría ser brusco o radical, en los conservadores modernos se inclina claramente hacia el reformismo evolucionista; la instrumentalización que en los contrarrevolucionarios era problema de ortodoxia y represión, los neoconservadores lo remiten a la esfera de la política económica. Lo que permanece enmovible, tanto en unos como en otros, es la atribución o una élite de papel de agente de cambio correspondiendo a una concepción, más velada ahora de una sociedad con una división sustantiva entre dirigentes y masa, simples y cultos ! "Es mi creencia de esta materia que no hay cambio cualitativo ideológico hasta tanto no se rompe esa dualidad y no se aspira, por lo menos asintóticamente, a una sociedad democrática donde los protagonistas del cambio son los mismos que sus gestores, donde se aspire parafraseando a Wrigth Mills, a que los que sufren las consecuencias de las decisiones políticas si no pueden ser los mismos que toman, por lo menos tengan el suficiente poder y conocimientos para pedir cuantas de ellas" (40). Abundando aún más dejemos a Marsal: "No hay cambio crucial en un sistema de

ideas que fraccione las esferas de la acción social en espirituales y materiales o que pase la antorcha de una élite a otra. Creo no hacer otra cosa con este tipo de análisis que seguir la tendencia al desenmascaramiento de las versiones oficiales de la realidad que Peter Berger repuclicó de los grandes teóricos de la sociología, sean Marx, Weber o Durkheim. Este tipo de análisis que en su formación cabal debe tener como objetivo la relación entre las ideologías y los intereses sociales de los que las aceptan, puede consistir también, en forma más modesta, en una tarea como la que aquí nos propusimos: el estudiar la realidad de una ideología en sí misma o rastrear sus reveladores antecedentes. Como dice Althusser: "El combate filosófico por las palabras es una parte del combate político" (47).

La primera oleada del pensamiento contrarrevolucionario tiene carácter religioso, sobre todo en Francia. Basta reechar a Bonald o de Maistre. (Este tipo de pensamiento conservador es el que más vida propia ha tenido en los países de habla española.). Se trataba de reconstruir el orden anterior a la Revolución Francesa y devolverle los cimientos a la filosofía tradicional católica. "Pero de esta manera -como índice Zeitelin-, por ironía de las cosas, suministraron inconscientemente los conceptos principales que al cabo iban a convertirse en los elementos de una ciencia social secular". (42) En efecto,-

sus temas seleccionados para la defensa del orden y la estabilidad social son también los temas, secularizados, de la sociología del orden que entonces nace. Así sucederá con la perspectiva del "realismo social" que pasará luego a formar parte del acerbo sociológico en contraposición al racionalismo de la ilustración. El antiindividualismo con el énfasis en la importancia de los grupos primarios y las instituciones sociales será también uno de los ejes de "la sociología sistemática" posterior, sobre todo a partir de Drukheim. La preocupación por el mantenimiento de las instituciones les llevará a la noción de interdependencia e interrelación social que será luego una de las claves de la teoría estructural funcionalista.

La "eufuncionalidad" de toda institución no será revisada hasta la versión de Merton o de Marión Levy (43). La aversión a la desorganización social continuará en toda la teoría funcionalista hasta hoy. Por otra parte, las ideas contrarrevolucionarias, como la revalorización del ritual, la ceremonia y el culto, conexos a la religión católica y denigrados por los ilustrados, llegarán en formas diversas hasta la teoría sociológica con la atención que presta luego a los "aspectos no racionales de la cultura". Estas ideas, sacadas de su contexto teológico, tienen una gran influencia en los "padres fundadores" de la disciplina sociológica como Saint Simón y Comte y, más tarde, a través de ellos en el mismo Durkheim y aunque no lo crea en Parsons. Pero no hay que confundirse. Como puntuali

za muy bien Zeithlin" desde el punto de vista ideológico, Comte era conservador, Comte no quería conservar el status quo ante sino el status quo, esto es, la sociedad que entonces estaba emergiendo y consolidándose. La llamada Filosofía positiva de Comte era un repudio explícito de la filosofía negativa del Iluminismo y la Revolución. Comte quería conservar el es" () Y en cuanto a Saint-Simón: "Era una crítica del Satatus quo en algunos aspectos limitados" (44). Para Comte la filosofía de la ilustración había servido para destruir el orden teológico-feudal. Pero una vez establecido el orden burgués industrial era peligroso pues, fomentaba el conflicto. Y nada temía más - Comte, y así se reflejaba en su obra, sobre todo la última, - que la anarquía y el desorden.

EL NUEVO MODELO DE LA SOCIEDAD AMERICANA

La sociedad americana ha sufrido grandes cambios desde 1945; el grado y la significación de estos cambios han comenzado a ser explorados en años recientes por un cierto número de observadores. Entre los estudios recientes más significativos se encuentran: El nuevo estado industrial de Kenneth Calbraith, la nueva sociedad americana de Joseph Bensman, Poder en América; la política de la nueva clase, de David T. Bazelon la sociedad americana en la era postindustrial, de Benjamín Kleinberg; El fin del liberalismo, de Theodors Lewi y La crisis fiscal del estado, de James O'Connor. Con diferentes intenciones y matices de opinión ideológica, todas ofrecen una imagen de las características sociales emergentes; esta imagen aún no ha sido registrada en la mente pública, aunque se puede vaticinar para los próximos años.

Las principales características de esta sociedad son las siguientes:

- 1.- La evolución del papel del gobierno en la economía, que paso de ser un factor relativamente insignificante, hasta constituir un factor principal.
- 2.- El surgimiento de nuevas formas industriales basadas en la tecnología y la automatización, las cuales ge-

- neran una amplia variedad de nuevos materiales y productos que dejan obsoletas a las anteriores industrias y materiales.
- 3.- La concentración de poder económico en grandes empresas corporativas, cuyo poder alcanza todo el planeta y acaba con lo que queda de la pequeña industria.
 - 4.- La liberación de la empresa corporativa de lo que queda de la "libre empresa", parcialmente de las utilidades incorporadas por los contratos gubernamentales y por la integración vertical de la manufacturación y flujo de materiales.
 - 5.- Los enormes cambios en la estructura ocupacional americana, en donde un mayor número de ciudadanos americanos se ocupan de los trabajos administrativos, de planeación y técnicos, y no en la producción básica.
 - 6.- El surgimiento de una nueva clase media profesional, con educación universitaria y básicamente orientada en la administración.
 - 7.- El surgimiento de lo que podría denominarse el estado de servicio social en el que ésta asume cada vez-

más responsabilidades en cuestiones de salud, educación y asistencia social en todas sus ramificaciones con esto, el surgimiento y difusión de la burocracia, tanto gubernamental como privada, reemplazar todas las formas anteriores de administración, y, más aún, la difusión del estilo psicológico y los valores burocráticos hasta que abarcan a toda la sociedad.

8.- La ecentuada importancia de la educación, o al menos de los títulos, como medios indispensables para entrar al mercado laboral, ha provocado no sólo un mayor prestigio de las instituciones educativas y de los educadores, sino que cada vez más gente dedica su tiempo a la educación y, consecuencia, hay un número creciente de empleados asalariados. El Gobierno y el sector servicios al parecer han crecido mucho más que los otros sectores.

9.- Un cambio en poder y prestigio constantes, tanto de los dueños de propiedades y herederos, como de las nuevas clases medias, especialmente en lo que Galbraith denomina la "tecnestructura: un cambio al que aveces se refiere en términos de Burnham, como "la revolución administrativa". Aunque el grado y la

existencia de este cambio de poder ha sido discutido por algunos observadores, especialmente marxistas, - no hay duda que esta clase media tecnocrática ha hecho y continúa haciendo demandas por aumentar la participación en el poder. En su mayor parte, los observadores marxistas reducen a la burocracia y a los funcionarios burocratas a simples instrumentos de las relaciones de poder, y subestima la creaciente autonomía de las estructuras burocráticas, así como el control cada vez mayor de poder obtenido por las élites burocráticas de alto nivel e ingonarn la mentalidad burocrática.

- 10.- Los dos grupos principales del presupuesto gubernamental son los gastos militares y los de servicio social.

- 11.- El traspaso del poder tanto de los centros tradicionales a la de la sociedad democrática (es decir, instituciones representativas) como de las élites de grupos más o menos invisibles que logran el consenso social mediante pactos en función del interés del grupo. Nieburg considera esto como "el contrato del estado", (45) aunque se refiere a la estrecha alianza entre las firmas de defensa y las agencias gubernamentales específicas cuya cooperación en ocasiones

pasó por alto la política pública. "(46)

En su importante obra *El fin del liberalismo*, Theore Lowi descubre este proceso o condición como el "liberalismo de intereses del grupo" (47) Klinderg lo describe como "política-de élite pluralista" en el que el proceso de planificación y -decisión ha sido capturado por élites favorecidas (48). En la nueva sociedad americana, Bensman y Vidich "hablan en términos de una red informal de camarillas de poder, unidas con base -en la percepción de un interes común, las cuales trabajan in -formalmente para coordinar lo que (nominalmente) parecen ser -centros de poder separados e incluso rivales, y que buscarían-manipular y definir la opción pública una vez que estas élites de grupos han formulado la política social" (49).

Dados los cambios de estructura, composición y tono de -la sociedad americana, ciertos factores convergen para facilitar que la teoría de sistemas se conviertan en la cabeza de un movimiento intelectual. Los investigadores de operaciones, estimulados por sus éxitos parciales y exagerados en el desarrollo de sistemas armamentistas y en programa espacial, han visto afanosamente a otro beneficiario importante del presupuesto federal, el sector del servicio social, y buscaron transferir su tecnología a este sector, influyendo el control del delito, la decadencia urbana, educación, el transito masivo, los servicios de salud, etc. Dentro de ésta estructura de intereses, la

naturaleza de gran parte de la literatura de sistemas, especialmente la organizada por los investigadores de operaciones, en sus formas más utópicas resulta evidente y apenas constituye un "problema" para el análisis sociológico. En el sector de servicio social, los burócratas conscientes de sus anteriores éxitos y del (un tiempo) prestigio de los técnicos de sistemas militares, se apresuraron a adoptar y adaptar la teoría de sistemas a las relaciones públicas burocráticas para mistificar tanto a sus gobernantes (legislatura ejecutivo) como al público en general. Los métodos de sistemas han servido no sólo como instrumentos de relaciones públicas burocráticas, sino como instrumentos de primer orden para centralizar el poder. Paraphraseando a Dahl y Lindblom: "el que controla la computadora considera sus preferencias mil veces con relación con las preferencias de los otros" (50).

Pero estos acontecimientos han ocurrido simultáneamente, quizá son un ejemplo de las afinidades electivas de las que se dicen que operan entre el ideal y los intereses materiales. El mundo académico de las décadas de 1950 y 1960, expandido en gran medida por la creciente demanda de educación por parte de la población y por la demanda de investigación y servicios de consulta tanto por organizaciones gubernamentales como privadas, desarrolló sistemas de ideologías propias, en respuesta a la teoría de sistemas más "práctica" de los que estudian la cibernética y los investigadores de operaciones. Estos sistemas-

teóricos, que sin duda reflejan sus medios académicos, fueron de carácter más "doctoral", hacían una mayor referencia a las tradiciones filosóficas y teórico-científicas pero se adaptaban a las teorías de sistemas de los ingenieros. Los ingenieros, los que estudian la cibernética y los simuladores de computadoras, por lo menos han intentado poner a trabajar sus sistemas, aunque éstos métodos, cuando se aplicaron a los servicios sociales e incluso a los asuntos militares, han sido un fracaso. Sin embargo, aunque sus defensores no aprenden de estas experiencias o no se dan cuenta de sus fracasos, persisten en la creencia de que lo que se necesita son más y mejores computadoras, modelos de simulación más completos, programas más elaborados, etc. Pero los filósofos sistémicos de la ciencia y sus epígonos en psicología, psiquiatría, trabajo social y terapia familiar no se han sometido a ninguna prueba empírica; en realidad no hay alguna prueba concebible a que se puedan someter, ya que se manejan a nivel de vocabulario, definición y redefinición, y jamás salen de ahí. Por consiguiente, parece haber tres fuentes de la teoría de sistemas como ideología: a) los ingenieros, los que estudian la cibernética y los investigadores de operaciones, ubicados en su mayor parte en la industria aeroespacial y en sectores del mundo académico que se orientan hacia la tecnología; b) los académicos, incluyendo los economistas, científicos de la política, sociólogos y biólogos, orientados principalmente hacia la ciencia o, de una u-

otra forma, el "cientismo"; c) los burócratas del mundo del -
servicio social.

ELITES ASCENDENTES Y DESCENDENTES

El empresario y el ingeniero se encuentran entre aquellos cuyo poder y prestigio ha disminuido. Ahora es el técnico en ciencias sociales especialmente, al economista, a quien se le considera más importante. Ahora es el experto en asistencia social quien se ve a sí mismo como el miembro de la élite que realizará el plan, y quien diseña la voz distante del político. Su superioridad se basa en el conocimiento que tiene de los datos actualizados de producción, fluctuación de precios, inversión, niveles de empleo, tendencias del mercado cambiario, etc. "En el sistema democrático, no se supone que este conocimiento sea esotérico", y de hecho las agencias gubernamentales publican gran cantidad de datos a precios económicos, normalmente por debajo de costo. Pero al mismo tiempo pocos miembros del público pueden intentar manejar este flujo de información. Solamente al élite de funcionarios posee la claridad para interpretar estos hechos, para desarrollar una información que siempre es más abstrusa y obtener informes extraídos de un modo cada vez más experto, volviéndose cada vez más y más esotérico. En consecuencia desaparece la función de la edificación general, y la "élite del conocimiento" mantiene su posición cada vez más inexpugnable, y adquiere la apariencia de un "distintivo científico". Se vuelve más nominal el control sobre sus acciones por parte de aquellos que tienen menos y menos conocimientos como base para formar juicios.

EL APARATO DE LA ELITE CIENTIFICA.

Al lograr la autonomía la élite científica exhortará a unirse a los valores democráticos, a ser imparcial de la formulación de programas, a poseer neutralidad objetiva; y afirmará devotamente su fé en éstos valores.

Esto da lugar a la afirmación -rara vez hecha explícita- de que la ciencia es la institución imparcial, objetiva, libre de presiones, distorsiones y prejuicios que afectan a todas las otras instituciones sociales, afirmación que no resiste un examen minucioso. Esto es tan cierto para las ciencias sociales como para las ciencias exactas. D^hpenden de, y estan incluidas por estructuras sociales específicas.

LA CIENCIA ES UN SABER LIMITADO.

Parsons, en la estructura de la acción social se ha referido a ella como un foco de luz en una inmensa oscuridad. - Spencer antes había utilizado el símil de las esferas. La esfera del conocimiento científico linda con la ignorancia. A medida que aumenta su tamaño mayores son sus puntos de contacto con la ignorancia. El sostener, el modo científico, que el saber científico llegaría un día a ser el único saber o, por el contrario, que la ciencia tiene una imposibilidad esencial de alcanzar todo el ámbito del conocimiento son posiciones de fé sobre la ciencia y no en sí misma ciencia.

Por sus ciencias religiosas muchos científicos, como Pasteur, nunca aceptaron la suposición del dominio absoluto final del saber científico.

"yo creo que la sociología y las ciencias sociales en general, es como ha soñado Hauser, el resultado de la convergencia de tres tipos de saberes; la teoría social (que enpalma con la filosofía), el reformismo o revolucionarismo social y la metodología de las ciencias naturales" (51). Esta composición híbrida es lo que hace tan susceptible al estereotipo y a la crítica tanto de las humanidades clásicas como de las ciencias naturales mismas. (52). Y también pienso que el estilo de

trabajo de los sociólogos ha variado entre una y otra de esas orientaciones según los períodos históricos. Parece además bastante evidente que esos cambios de orientación han sido reflejo de la situación de cambiante contorno histórico-político.

En la situación actual no sólo hay una revalorización del estilo de la teoría social especulativa y del dirigido a la acción sino que incluso se cuestiona a la sociología científica como una "pseudociencia", una copia deficiente de las ciencias naturales que debe ser "desmantelada" para empezar de nuevo (53). Por otra parte el clima actual de la sociología no permite desentenderse del uso que se haga de ella ni de sus implicaciones éticas y políticas. La obra de Anderson, entre otras es característica de este nuevo "estado de ánimo" en la disciplina:

"Ser cauto en cuanto a las implicaciones no quiere decir, como antes he dicho, abandonar el estudio de la sociedad como algo congénitamente conservador y sostenedor de status quo... Combinado con un entendimiento de lo humano en la sociedad y una exposición de la mecánica de la opresión y la injusticia de instituciones sociales, hay en la nueva sociología un compromiso para contemplar la eliminación de la opresión y la injusticia y la expresión de un humanismo creador. Teniendo en cuenta a Marx, Veblen, Mead, y Mills, la nueva sociolo-

gía no es, por cierto, un nuevo estilo de trabajo. Lo que es nuevo es el número de gente que trabaja ahora por la consecución de aquellos ideales". (54).

En vista del carácter plural de las orientaciones de la sociología actual, la crítica de sus supuestos sociales y cognoscitivos y el carácter incierto de su obra indiscutible a nuestro juicio, un análisis del uso que se haga de su metodología. Ya Abraham Kaplan había advertido de "los casos en que el término metodológico se usa como si se refiriese no a las particularidades de determinadas técnicas específicas, sino como si fuese el método científico mismo. En este tipo de uso, el prólogo metodológico es algo así como un ritual, una invocación a las deidades que presiden el método científico y que sirven para asegurar un determinado estilo científico a lo que sigue luego, así como confesar la debida preocupación en cumplir con los estándares de lo científicamente aceptable" (55). La metodología no se practica ciertamente en un *vacuum ni*, como hace más de una década, está amparada por el consenso profesional. Podríamos decir que es un difícil punto de equilibrio entre dos extremos que hemos denominado "de la ciencia al servicio de los intereses ideológicamente expresados en determinados grupos sociales. La teoría, como dice Althusser, es entonces "sirviente de la política". (56)

CIENTIFICISMO

Debemos a Philip Hauser una de las formulaciones más claras sobre lo que se entiende por "sociología científica", Estas son sus premisas;

- Primera: Que los principales objetivos de la ciencia son conseguir la predictibilidad y explicación de un conjunto de fenómenos (físicos, biológicos o sociales) específicamente determinados.
- Segunda: Que la ciencia por su misma naturaleza puede emitir juicios existenciales e instrumentales, pero no juicios de valor. Los juicios de valor que subyacen a toda acción, se pueden basar en el fondo de conocimientos que produce la ciencia, pero no son el fruto de ningún proceso o procedimiento científico como tal y dependen necesariamente de un conjunto arbitrario de normas usadas como criterio para llegar a ellos.
- Tercera: Que la sociología es una de las ciencias sociales.
- Cuarta: Que la ideología y el comportamiento de los activistas, basados necesariamente en juicios de valor, son incompatibles con el rol de sociólogos y científicos.

Quinta: Que el comportamiento y la ideología de los activistas, basados necesariamente en juicios de valor, son incompatibles pero no científicos; ni más ni menos - que los roles de marido o músico. (57)

Esta formulación, casi me atrevería a decir credo de la mayoría de los sociólogos "científicos" de los Estados Unidos, que como el caso de Hauser, sirvió para enfrentarse a la crítica y la actuación institucional de los activistas políticos - dentro de la profesión, sufrió una dura prueba en el terreno - de los hechos cuando fueron saliendo a la luz investigaciones - que, inconsecuentes con la neutralidad valorativa, se estaba - llevando a cabo al servicio de las operaciones políticas y el aparato de poder norteamericano. Aquí, por ejemplo debo mencionar el proyecto "Camelot", que encabeza toda una etapa de autoexamen de sociología norteamericana e internacional. La publicación de dicho proyecto de investigación a consecuencia de - protestas de las autoridades chilenas dio lugar a una abundante discusión por parte de los sociólogos norteamericanos y - no norteamericanos que en lo sustancial fue recogida en un libro de Horowitz (58). Esencialmente se puede reducir a tres tipos de posiciones:

- 1.- La primera es la de los que sostienen que la aceptación o rechazo de una investigación depende de la moral o el-

sistema de valores de cada científico social (realistas- o civilistas, partidarios o no de la soberanía nacional, del papel de los Estados Unidos en el mundo, de una ciencia social valorativa o comprometida, etc) y que la buena fe del investigador debe ser medida por su sistema de valor privado.

2.- La segunda posición se remite a problemas de competencia profesional, como la oportunidad o inoportunidad del proyecto, el derecho de tal o cual ente público a controlar las investigaciones sociales o sus buenas o malas "relaciones públicas".

3.- La tercera posición se refiere al problema de la "autonomía intelectual" y a su independencia de las interferencias políticas; Johan Galtun expresa contundentemente su corolario: "Cuando una investigación tiene implicaciones políticas es, por definición, un acto político y como tal debe ser juzgado".

Para mí la tercer posición es la más aguda y concluyente que las otras dos porque la remisión de la validez ética de la investigación a problemas de moral individual o profesional me parece un caso claro de "psicologismo" del tipo que Mannheim consideraba característico de los razonamientos del pensamien-

to de la derecha. Tanto como la interpretación de la aparición del radicalismo sociológico (ver clasificación sociológica que desarrolle) norteamericano como una consecuencia del Estado de inseguridad (status insecurity) (59).

Se puede ensayar un nivel de crítica más profundo del - científicismo y no es extraño que haya surgido en las zonas - más afectadas por las consecuencias de las investigaciones notoriamente "políticas". La obra de Verón en América Latina, siguiendo la de Althusser y sus colaboradores, representa cabalmente a este tipo de crítica que no cuestiona el valor de instrumentos auto-correctivos de la ciencia tales como la explicación de los valores, sino que va más allá y coloca el problema en otro terreno.

Para Verón "el problema de la objetividad científica es un problema intrinsecamente social" independiente por completo de la subjetividad de los investigadores. No se trata para nada de cuestionar las reglas del método científico como "cuerpo normativo de reglas formales que deben ser tenidas en cuenta - por todo usuario".

Pero si algo es científicismo es la reducción de los -- problemas de la pragmática de la actividad científica, del funcionamiento concreto de la ciencia como sistema social, a cues

tiones puramente formales de orden metodológico. Es decir, que el planteamiento científico escabulle las decisiones que están detrás de todo mensaje científico y que, en términos de la semántica, usan un lenguaje connotativo y no denotativo. La postura que Verón, en cambio, propone sin abdicar de el "ideal de la objetividad", consiste en el esfuerzo por acercarse a unas condiciones ideales, de las que las ciencias sociales actuales están aún muy lejos, en que el único lenguaje sea denotativo - y no connotativo. El "efecto ideológico" existe, dice Veron, - precisamente cuando el discurso se presenta como el "único posible", y eso por mero proclamación. No es lícito entonces utilizar el ideal de la actividad científica, dándolo por logrado, en el contexto de un proceso de dominación imperialista. - Veron, Althusser y otros autores han encontrado la solución no separando la ideología de la ciencia, sino que aceptando que - la ideología es un componente esencial de todas las formas de existencia desde las más simples a las más complejas y sostener la existencia de sociedades o situaciones sociales sin ideologías es una concepción ideológica más del mundo. La tarea científica se desarrolla con la tensión entre un ideal formal y las circunstancias concretas de la situación política en la que se da el sistema productivo -"el modo de producción del conocimiento"- en que está inserta. (60)

POLITICISMO

El polo opuesto es lo que podríamos llamar "politicis -

mo", en el que la actividad científica y la política se confunden totalmente. No hay dos esferas distintas ni hay por tanto lugar a dos metodologías distintas. La metodología científica es sólo una parte de la estrategia política. La sociología académica no es entonces más que una rama del poder político y los sociólogos de la sociología corporativa -industrial- son los servidores, con disfraz distinto, de la élite del poder.

Este razonamiento que han llevado a su extremo los radicales norteamericanos, ha encontrado también expresión muy coherente entre el sector de los sociólogos más radicalizados de América Latina. Los colombianos Bonilla y Falls Borda (este último un converso de su propia etapa anterior en que fuera uno de los adalides de la ortodoxia estructural funcionalista en Latinoamérica) han expuesto en su libro programático lo que debe ser a su juicio el nuevo método de "estudio-acción" o "investigación-militante", "que permite a los científicos sociales responder críticamente a las exigencias históricas sin detrimento de la ciencia, poniendo ésta al servicio de los grupos populares" (61). Bonilla, Fals y colaboradores rechazan el compromiso entre el imperialismo norteamericano y "la ciencia libre de valores"; rechazan "la ciencia ortodoxa y parcelada transmitida por la universidad tradicional"; rechazan los esquemas teóricos de los grandes pensadores de la ciencia universal, que en este sentido no puede existir porque lo que así se

se considera no es sino parte del aparato de dominación impuesto por las metrópolis sobre nosotros" (62), rechazan a la metodología del consenso" (63).

Sus supuestos teóricos - metodológicos son los siguientes:

- 1.- Que la metodología y el investigador no son dos cosas separadas.
- 2.- Que la metodología es inseparable de los grupos sociales con los cuales el investigador trabaja.
- 3.- Que la metodología varía, evoluciona, se modifica, según las condiciones políticas locales o la correlación de fuerzas sociales en conflicto velado o abierto.
- 4.- Que la metodología depende, en gran medida, de la estrategia global de cambio social que se haya adoptado y de las tácticas a corto o mediano plazo (64).

Otros autores, esencialmente de la misma orientación, han adoptado una actitud más matizada. Goldman, por ejemplo cree que "la relativa dependencia del individuo, que le permite en ciertos casos, corregir los límites de una visión median te conocimientos adecuados contrarios a ella, pero perfectamen

te compatibles con otra visión de una clase diferente, pueden en ciertos casos, sin duda excepcionales, dar más allá de los límites del grupo a que pertenecen un paso importante en el sentido de la verdad objetiva (65). Para ello, sostiene Goldmann se han de dar ciertas condiciones entre las que considera más evidentes las siguientes":

- 1.- No creer que, en las ciencias humanas, las dificultades de la investigación, para ser grandes tienen que ser del mismo orden que en las ciencias físicoquímicas y que se trata solamente de penetración y de buena voluntad. Tener conciencia de que, además de las dificultades comunes a todas las ciencias, tropezará, aquí, con dificultades específicas procedentes de la interferencia de la lucha de clases en la conciencia de los hombres, en general, y en la suya en particular. Interferencias que, ante todo, debe esforzarse en descubrir allí donde las sospeche.

- 2.- No vacilar en entrar en conflicto con los prejuicios más arraigados, las autoridades mejor establecidas, las verdades más aparentes en apariencia, y sobre todo, no temer ninguna ortodoxia ni ninguna herejía, dos peligros tan grandes el uno como el otro.

3.- Como la acción del grupo sobre su propio pensamiento y sobre el de los demás es permanente y continua, no ha de creer que hasta una duda metódica, previa y única, relativa sencillamente a los conceptos adquiridos y los preconceptos conscientes. Su primera tarea debe ser una crítica rigurosa, y sobre todo permanente y continua, con respecto a sus propios resultados y a los pasos de su propio pensamiento. Esta actitud crítica debe convertirse en disposición natural, en una segunda naturaleza, para emplear la palabra de Pascal. Contra los preceptos implícitos no hay una arma eficaz que los suprima de una vez para siempre; se trata de un combate difícil, que es preciso recomenzar diariamente, y que torna importantes los elementos fundamentales del método dialéctico en las ciencias humanas.

4.- Para comprender u juzgar todas las posiciones, la suya propia como la de los demás, ha de relacionarlas, al mismo tiempo, con su infraestructura social, para advertir su significado, y con los hechos que pretende explicar o describir, para desprender la parte de verdad que pueda contener (66).

La crítica "politicista" no ha dejado de tener una severa contracrítica, como le acaece también a la posición" cien -

La crítica "Politicista" no ha dejado de tener una severa contracrítica, como le acaece también a la posición "cientificista". Refiriéndose a la crisis de la sociología marxista en general (de donde procede la noción de "praxis") que los sociólogos anticolonizadores pretenden nacionalizar".

Birnbaum ha sostenido que "la idea marxista original acerca de la praxis, la que tuvo profundas raíces en la tradición filosófica occidental, está en peligro de degenerar en un eslogan tan llamativo como el término empírico en la sociología burguesa . . . La visión de que la sociología marxista es también un aspecto de la praxis, no ofrece garantías contra su supeditación a la praxis equivocada" (67).

El propio Althusser, que se ha referido a la desviación de la izquierda que suprime la ciencia" ha defendido reiteradamente la autonomía de la "práctica teórica":

"Conocer es producir el concepto adecuado del objeto por la puesta en acción de medios de producción teóricos (teoría y método) aplicados a una materia prima dada. Esta producción del conocimiento en una ciencia dada en una práctica específica, a la que se debe llamar práctica teórica; una práctica específica, es decir distinta de las otras prácticas existentes (práctica económica, práctica política, práctica ideológica)

y a su nivel y en su función absolutamente irremplazable. Se entiende que ésta práctica teórica está en relación orgánica con las otras prácticas, está fundada y articulada sobre ellas, pero es irremplazable en su dominio propio: lo cual quiere decir que la ciencia es producida como tal por una práctica específica, la práctica teórica, que no puede bajo ningún concepto ser reemplazada por ninguna de las otras prácticas" (68).

Y Eliseo Verón, en la misma línea ha mantenido que el "anticientificismo" no es otra cosa que una "contraideología" que representa los intereses de una "intraclase" en los enfrentamientos universitarios:

"La oposición que el movimiento estudiantil (y busca parte de la crítica "de izquierda" a la sociología empírica) elaboraron contra el cientificismo en América-Latina, nunca se orientó por este camino. Por el camino, se limitó a invertir los signos de la sociología científica, se redujo a la dialéctica impotente de la contraideología. El rechazo indiscriminado tanto de la orientación teórica como del método de la sociología "empírica" identificando las posiciones científicas con la sociología moderna en general, no sólo -

es incapaz de revelar la verdadera naturaleza del cien
tificismo poniendo en claro la contradicción fundamen-
 tal, sino que además genera contradicciones insalva -
 bles en la práctica concreta del movimiento estudian -
 til. Esta es, como lo señalamos antes, una de las ca -
 racterísticas del círculo ideología/contraideología. -
 La contraideología no es en verdad otra cosa que una -
 "ideología parasitaria" (69).

Quizá la crítica más acertada de la doctrina marxista-
 de la unidad teoría práctica es la Gouldner en un reciente -
 artículo: el foco objetivista en la unidad de la teoría y la
 práctica permitié así a los socialistas evitar la confronta -
 ción directa con la cuestión del rol de los sociólogos.

En sus propios cuadros. El mismo énfasis en el rol de-
 la teoría lleva la discusión al límite, pero se para allí, de
 jándola en solo una discusión teórica pero no sobre los inte-
 lectuales mismos." (70). E insiste más adelante:

"La doctrina de la unidad teórica y práctica silencia-
 lo siguiente: ¿cómo se puede uno someter al tutelaje -
 de la teoría sin someterse al mismo tiempo al tutelaje
 de los teóricos e intelectuales?. La doctrina marxista
 de la unidad de teoría y práctica es por tanto una doc

trina tácita sobre el sistema de estratificación social dentro del movimiento socialista y sirve para oscurecer su actual estructura de dominación y los orígenes y carácter del estrato intelectual dominante (71).

Los últimos textos citados son un bello ejemplo, por cierto, de la capacidad de crítica de una perspectiva sociológica comprometida, aunque no dogmática, que no se detiene ni aún ante las bases de ideologías muy afines a ella.

La historia de la sociología es una historia con argumento: el del esfuerzo de la "sociología del orden" por imponer una ciencia universal que culmina, ya en nuestro siglo, con lo que Schwedinger llama el "liberal funcionalismo" como ideología del "Estado benefactor-beleccicista". Pero como ha señalado también Gouldner. "Es no solamente una ideología apta para el establishment capitalista sino para cualquier orden establecido (72), como lo prueba su inconfesa aceptación progresiva por los científicos sociales -hoy- ex-soviético. El proyecto funcionalista norteamericano tiene, evidentemente sus bases en Europa. Su origen para unos, está en el intento de reconstruir una orden posterior del barrido de la gran escoba de la Revolución Francesa. Este origen convencional académico es contestado por otros que lo sitúan, en cambio entre los filósofos de la Ilustración al crear un arite doc -

trinal para destruir el orden feudal. Este remitirse a la -
Ilustración es más propio, no obstante, de la sociología del
orden nace en verdad con Comte y su intento de construir un
orden nuevo, secular, sobre las ruinas del orden feudal des -
truido por la Revolución Francesa. Aunque secular, este orden
que intenta reconstruir la sociología comtiana tiene suficien -
tes elementos contrarrevolucionarios para que se haya podido -
señalar, con cierta exageración, que la sociología tiene una -
matriz contra la revolucionaria. Esto no es exactamente así, -
aunque por otro lado, si no contrarrevolucionaria, la sociolo -
gía del orden de Comte es, conservadora. Las bases europeas -
de la sociología del orden que culmina en el funcionalismo -
norteamericano, se encuentran también en las teorías socioló -
gicas del evolucionismo inglés, cuya figura más destacada y -
gran influyente en el mundo anglosajón de su tiempo fue Her -
bert Spencer. En Spencer, se encuentran los elementos más cru -
dos de un liberalismo de competencia y de mercado en una for -
ma tan descarnada que luego no osará aparecer en ulteriores -
manifestaciones librescas de la misma marca. Tras maontañas -
de hokarasca repetitiva y de retórica científicista, Spencer -
incorpora no obstante a la sociología del orden un elemento -
que luego será muy descuidado por el funcionalismo parsoniano,
que es una teoría del cambio derivada del darwinismo. Conver -
tido éste en "darwinismo social" deviene un elemento más que -
refuerza, a través de la filosofía pedestre, pero eficaz, de

la supervivencia de los más aptos, la cosmovisión del liberalismo y la etapa de ascenso de la burguesía.

El tablado teórico de la sociología del orden, en sus aspectos estático y dinámico, tiene que confrontar desde mediados del siglo XIX el desafío del marxismo que, aunque saliendo de sus márgenes, supone una crítica radical de los pilares en el tinglado ideológico de la sociología del orden en que se funda. Y eso lo hace Marx con unos objetivos tan científicos como los de sus antagonistas. -Pero esta crítica más o menos aceptable, no está analizando la sociología marxista o a la sociología revolucionaria, sino sobre todo a comentar---criticar, sin menoscabar --- los temas más representativos de una sociología del orden universal. Pero sin el análisis, aunque sea de pasada, de los principales hitos teóricos de su gran antagonista no sería posible. La sociología universal del orden, de sus bases en Europa navega luego a los Estados Unidos. Pero, como ya subrayó Dahrendorf hace algunos años, la recepción de la sociología europea en Norteamérica es selectiva. Solamente se acogieron los temas centrales de los grandes sociólogos europeos decimonónicos que eran afines a los valores dominantes en los Estados Unidos. Y es por eso que se quedan fuera otros temas, que son centrales para los europeos, pero no convenientes para los sociólogos norteamericanos como los conceptos de clase, violencia, élite, revolu -

ción, o la perspectiva histórica" (73). En la opinión de Dahrendorf: "lo que se da es una transferencia selectiva; es decir, se pasan de Europa a Estados Unidos y viceversa aquellos temas que son favorables al sistema de valores vigente y más afines a los poderes dominantes en una y otra banda del Atlántico. Y lo mismo sucede con los maestros. Durkheim, Weber y los antropólogos sociales son aceptados porque sirven de puente. Saint-Simon, Proudhon o Marx se quedan fuera del palio académico" (74). No se trata solamente de los "valores" y afinidades intelectuales sino también de poder internacional. La sociología norteamericana se impone en Europa después de la Segunda Guerra Mundial y los sociólogos europeos se aferran a ella como una nueva concepción de la racionalidad y la inteligencia científica. En realidad lo que estaban haciendo, como recordaron oportunamente Bourdieu y Passeron, era proponer "a pesar suyo una filosofía de la historia que, en definitiva, no es sino un neopositivismo que busca una garantía en la ciencia y en la civilización americanas" (75). Ese es el sentido del uso y de la influencia que tuvo la sociología americana, "la imagen social" en la cabeza de la mayoría de los intelectuales franceses de la postguerra y sobre todo en los sociólogos franceses que utilizaron la sociología americana como "espantajo o como mítica garantía de su trabajo", independientemente de la evolución de la sociología americana en su país y el juego que allí tuviera" (76). Esta "filosofía

de la historia", al decir de Bourdieu, o esta "metafísica", - al decir de Gouldner, hace crisis en la segunda parte de la - década del sesenta. Quiérase o no, acéptese o no. La sociología funcionalista entra en crisis en la última parte de la dé cada del sesenta y no se recuperará nunca de ello. Mullins, - autor meticuloso pero con ninguna inclinación crítica, lo reconoce palmariamente: "la sociología americana standar (el - funcionalismo) y sus alternativas están todavía vivas pero no son de ninguna manera dominantes. Nuevos grupos se han desarrollado en los bordes, en los rincones de una disciplina más agrandada. Este es un período de reconocida revolución en sociología". Y dice más adelante: "El campo en su totalidad fue sacudido del pronto al encontrar tan diferentes clases de sociología donde antes solamente habían existido dos tipos" - (77).

Gouldner en 1971, en su Crisis de la sociología occidental, había detectado ya este fenómeno de desmoronamiento del imperio de la sociología funcionalista. Por eso Ferrarotti ha denominado al libro de Gouldner como "la biblia de la izquierda sociológica norteamericana". (78)

La sociología americana es equiparada a la sociología universal, compartiendo el mismo error de sus antagonistas - funcionalistas. Lo que Gouldner dice ser la crisis de la sociología occidental no es en realidad otra cosa que la crisis

de la sociología yanqui y la pérdida de la hegemonía que la sociología yanqui había ejercido durante décadas en la sociología universal como expresión más acabada de la sociología del orden.

La obra de Gouldner solamente presenta la posibilidad de otras alternativas hegemónicas tomadas de las escuelas norteamericanas como la exchange theory (teoría del cambio) o la etnometodología. "Su conocimiento de la sociología de los otros países, y en particular del Tercer Mundo, es muy escasa o nula. La excepción la constituye Europa Oriental, algo, y, sobre todo, la ex Unión Soviética, que forman el adecuado hacederio político-social para su análisis; cierto en cuanto a que la sociología funcionalista sea aceptada, aunque un tanto subrepticamente, en la ex Unión; ello verificaría la hipótesis de que el funcionalismo es la teoría social adecuada para cualquier orden social y no solamente el orden capitalista. El error garrafal en la obra de Gouldner es su etnocentrismo, su "localismo", si pudiese decirse esto de los prejuicios desde el centro de nuestro mundo.

Pero hay más. Parsons, el más ilustre exponente de la sociología norteamericana contemporánea del orden, tiene siempre en mente, como lo ha señalado Irving Zeitlin, la lucha contra el marxismo. () como dice Parsons mismo en sus recientes notas autobiográficas con una terminología que rememora -

la más rabiosa terminología de la guerra fría: "El estado de la sociedad occidental es el de alternativa entre capitalismo o libre empresa" (79). Pero no solamente Parsons ésta polemica casi siempre inconfesa contra el marxismo, sino en general toda la sociología norteamericana aunque en diversas formas. Por ejemplo están aquellos que engloban el marxismo, para no tratarlo separadamente y lo mencionan sólo someramente, con citas en segunda mano, como parte de la "teoría del conflicto" colocando a Marx incómodamente junto a Simmel y a otros viejos autores bien distinto del filósofo alemán. También están aquellos que discuten la "americanidad" de Writght Mills por ejemplo porque estaba influido por el "socialismo alemán", lo cual es una forma de sostener que el socialismo nunca puede ser norteamericano. Hay otras versiones más retorcidas de esta polémica implica contra el marxismo, y contra todo socialismo, de los sociólogos norteamericanos. Son los de la izquierda sociológica norteamericana. Por ejemplo en el caso de Alfred Lee que es actualmente el autonombado portaestandarte de la tendencia llamada humanismo sociológico, quien presionando sin duda subconcientemente por el anticomunismo norteamericano ambiente se ve obligado a construir lo que se ha llamado en la jerga sociológica un "tercerismo utópico", o ficticio. En donde se ofrece una falza alternativa entre el capitalismo y el socialismo para, en definitiva, rechazar al final únicamente al socialismo. JUnto a este tercerismo de derecha hay también un tercerismo de izquierda como el de estos sociólogos nortea-

americanos. Lee, por ejemplo, si bien que la sociología tiene - que aspirar a una sociedad humana que él llama "socialística", sostiene también "que el problema ha llegado a ser no tanto tener una sociedad socialista sino que sea del tipo plutocrático gobernada por una élite económica frecuentemente de Estado, o socialismo nacional, una demagogía gobernada por una élite política del modelo ex soviético, o bien, finalmente, una de tipo democrático y participante" (80).

Otros, como el fenomenólogo y notable sociólogo de la religión Peter BERger, que en sus obras anteriores, se había movido con una sociología humanística un tanto ambigua, aunque - aguda, en alguno de sus últimos artículos la emprende, preocupado por las nuevas tendencias europeas y su influencia competitiva entre la inteligencia americana, contra lo que llama - "el mito socialista" que, según él, se ha apoderado de los intelectuales norteamericanos convirtiéndolos en una "cultura adversaria" y contrapuesta a la ciencia. Es decir que, Berger resuscita la vieja dicotomía paretiana de ideología y ciencia.

La polémica con el marxismo enriquecida en el anticomunismos general de los Estados Unidos es, las más de las veces - implícita y colada por artimañas como su no americanidad, el - tercerismo de izquierda, o la acusación de irracionalidad. Sin embargo, a veces en las notas autobiográficas de Parsons, es - explícita. Estas raras manifestaciones son verdaderas perlas -

que deben ser custodiadas.

Friedrichs, por ejemplo, ha encontrado un folleto publicado por la National Science Foundation (Fundación para la Ciencia Nacional) titulado National Support for Behavioral Science (Apoyo Nacional para la ciencia conductualista), publicado en 1958 bajo la autoría de Robert Merton, Samuel Stouffer y otros trece mandarines destacados por su adhesión a la doctrina de "neutralidad Valorativa" en las ciencias socialistas. Pues bien al solicitar que se dediquen fondos del gobierno norteamericano al fomento de las ciencias socialistas se encuentra bajo "la naturaleza de la ciencia social" un texto del más genuino anticomunismo bélico como el siguiente: :los Estados Unidos se encuentran hoy en una situación mundial que demanda pasar y utilizar todo recurso Físico, intelectual y moral de poder... podemos ser sobrepasados por un país que concentre más serios esfuerzos en tal proposito si nosotros no intensificamos nuestros propios esfuerzos. Debemos presumir que se producirá una ruptura en el control de las actitudes y las creencias de los seres humanos ... Y esta podría ser una arma de gran poder en manos comunistas a no ser que en Occidente se avance más y se tomen contramedidas efectivas" (81).

La mayoría de los sociólogos norteamericanos actuales tratan la crisis que se produce en la sociología norteamericana en los sesentas como surgida de la nada, como si la sociolo

gía fuese una entidad pura de razón. Es un planteamiento genuinamente idealista en la peor tradición de "la historia inmanente de las ideas", como la llamada Mannhein. Porque en realidad la crisis que ataca el prodominio de la sociología liberal y funcionalista surge de una crisis política que mueve el colossal edificio de la sociedad y del poder norteamericano en la década de los sesenta y que precisamente tiene su detonador en la universidad. La universidad actúa como desencadenador de un proceso que comienza con el movimiento liberal por el derecho de libre expresión que irrumpe en el campus californiano de Berkeley en 1964. A partir de ahí, el movimiento estudiantil combinado con las reclamaciones de los derechos civiles de los negros y las corrientes contraculturales que habían estado viviendo en la sombra de la sociedad norteamericana, provocaron una crisis que hará tambalear el establishment. Su fuerza es superior a la de otros movimientos estudiantiles costáneos de Europa, como reconoce Touraine, y su duración alcanza hasta el comienzo de la década de los sesenta. Su último estertor es el vano esfuerzo en torno a la candidatura presidencial del demócrata George Mc Govern. La universidad norteamericana, por su magnitud, su poder y su riqueza parece a primera vista absolutamente distinta de cualquiera de los modestos antes que conocimos bajo este nombre en nuestros países. Sin embargo, tras esta apabullante fachada, su aparato se asienta esencialmente en lo mismo. Pues la universidad está tan vinculada a la élite del poder y sus proyectos como lo está en los demás países, la

universidad norteamericana pasa por tres etapas fundamentales, según consta en la obra de Touraine sobre el sistema universitario americano y la sociedad americana (82). Un primer período en que la universidad sirve a la integración nacional cuando los Estados Unidos no eran más que un conjunto de comunidades dispersas, y que abarca de 1870 a 1940. Un segundo período de consolidación de la jerarquía social en que la universidad norteamericana reproduce la estratificación social norteamericana. Este período se consolida a la vez, siguiendo supuestamente un modelo alemán, la fuerza y estabilidad del profesorado que se parapeta tras la retórica académica sobre la libertad de cátedra. El tercer período es el período de propuesta, es período del movimiento estudiantil, que comprende la segunda mitad de los años sesenta y que se concentró en poner en evidencia la relación entre la institución universitaria, oligadamente neutral, y los poderes de la élite. Por eso el movimiento estudiantil se empeña en enfrentar la universidad en cuanto servicio de estación de los militares, la segregación racial, la inequidad urbana, etc. Este movimiento que conmueve hasta sus raíces al régimen universitario norteamericano, destapa a la sociología funcionalista como parte del sistema dominante cuyas vincaciones pone en evidencia, como en el caso del proyecto Camelot y otros escándalos similares. Este período termina con la retirada norteamericana de la guerra del Vietnam, su principal estopa, al comienzo de la década de los sesenta. A la agitación del período anterior (60 "S) le

sucedeeetapa francamente anticlimática. Ha sido conocido el período como "los quietos setentas". Desaparece el movimiento estudiantil, parte por agotamiento, parte por persecución de sus líderes (como los líderes negros). Porque al fin y al cabo fue un movimiento con muy pocos activistas y espontaneistas que consiguió movilizar en torno al fracaso de la "guerra sucia" del Vietnam a una enorme masa estudiantil e incluso gran parte de la población liberal normalmente apática. Terminada la guerra del Vietnam, queda aislado el grupo de Unidos. Es esta situación, el retraimiento se apodera de la vida universitaria y en general de toda la vida social norteamericana. En la sociología que nunca se recibe del ataque crítico de los años sesenta tampoco, contra de lo que esperaban muchos, se produce la sustitución del funcionalismo por una nueva escuela dominante. Lo que surge son fenómenos de reencimiento de viejas escuelas, como el intercambio simbólico de la Escuela de Chicago; o se refugia en la sofisticada metodología cuantitativa pero sin que vuelva a haber un centro dominante como lo fue el funcionalismo, aunque el funcionalismo sigue siendo todavía, posiblemente, de una forma residual, la teoría sociológica más extendida. Se sostiene también que ha habido una cierta institucionalización de las demandas radicales de los años sesenta. Por lo anterior, la crisis de la sociología norteamericana no es endogénica sino causada por la crisis del sistema norteamericano y su superestructura universitaria. Ello alcanza de lleno a

la sociología y a las ciencias sociales. El huracán de los daños sesenta tiene como una de sus consecuencias que la sociología en el período posterior a esa crisis es retraída a situaciones que, en parte, son institucionalización académica de los objetivos radicales y, en otra parte, una regresión a las tradiciones indígenas previas al funcionalismo y al dominio de las técnicas de encuesta. Coincidentemente, en las esferas de influencia norteamericana como Sudamérica por ejemplo, donde el esfuerzo defensivo norteamericano ha llevado a la destrucción de las democracias liberal-burguesa, como en el cono sur de América Latina, se produce un verdadero desmentelamiento de las ciencias sociales que los propios norteamericanos en el período anterior habían fomentado en contra del saber especulativo tradicional. Como por ejemplo el caso argentino que fuera el país más desarrollado en la fase anterior, actualmente (1980-1990) la poca sociología que se da tiene a regresar a las tradiciones especulativas previas como el pensamiento hegeliano o la filosofía. Se da ahora, con el cliché de nacionalismo (de derecha), la crítica tradicional anterior a la recepción de la sociología empírica que es tolerada como un instrumento apto para desenmascarar la peligrosidad revolucionaria insita en la sociología y en las ciencias sociales, desde el punto de vista de las dictaduras dominantes en aquella zona del mundo. Lo que es una regresión en los Estados Unidos a un conocimiento prefuncionalista y cualitativo del tipo de la Escuela de Chicago o el positivismo deweyano, es en las zonas -

termodoriana de latinoamérica una regresión a sus fuentes anti-científicos. Pues allí no hay posible retorno a una tradición-positiva conservadora secular, que nunca existió, sino que ese retorno es el pensamiento contrarrevolucionario y anticientífico de la tradición hispana. La élite del poder norteamericano, como todas las minorías conservadoras a la hora de defender sus intereses, sean internos o externos, no tiene el menor inconveniente en echar por la borda su propio esfuerzo ideológico anterior ai resulta hostil. Este esfuerzo ideológico en el caso de América Latina la llamada teoría de la modernización con el consiguiente desarrollo de las ciencias sociales nacidas en su matriz.

Los autores que han estudiado la evolución de la sociología en los Estados Unidos han adoptado cuatro posiciones principales. En primer lugar está la de aquellos, como dice Lazarfela, para los que la institucionalización es la clave del análisis. Esa es la línea que habían seguido antes Robert Merton, y Edward Shills en Estados Unidos y Gino Germani en América Latina. Lo que se trata es de evaluar el desarrollo de la disciplina, tanto en Europa como en América, en base a su capacidad de institucionalización autónoma, la que, evidentemente, es es Estados Unidos y en su universidad muy superior. Según estos autores, por tanto, ello explica por sí el aplastante éxito de la sociología norteamericana frente a su debilidad en Europa, donde nunca se institucionaliza eficazmente, ni en América la-

tina donde tampoco, por razones de su propio pasado intelectual, consigue instalse autónomamente salvo en la década de los sesentas merced a la llamada "recepción de la sociología científica", que es en realidad recepción de la sociología norteamericana y de sus mecanismos de institucionalización.

La segunda forma de contemplar el desarrollo de la sociología es la de Mullins, poniendo el énfasis de su análisis entorno a la coherencia del grupo científico. Dice Mullins: "Una teoría es una declaración de un principio general que es aceptable para un grupo. Este grupo importante es normalmente el de los científicos que pueden responder a cualquier otro científico que haya escrito antes que ellos" (83).

Junto a estas dos primeras perspectivas en que se plantean el desarrollo de la ciencia como algo que se autorregula sin analizar conexiones, por lo menos sustantivas y continuamente, con los sitios institucionales en los que se da, como la universidad, ni mucho menos con la sociedad global, tenemos otra tercera, de óptica similar, pero con nuevos lentes, que es en la que mantiene Friedrichs en su ambiciosa obra. A Sociology of Sociology (Sociología de la Sociología). En donde el autor transporta en ella las ideas de Thomas Kuhn al campo de la sociología. Ello significa para Friedrichs contraponer su "sociología de la sociología" a la sociología del conocimiento a la manera clásica de Karl Manheim.

Friedrichs contempla el desarrollo de la sociología como una serie de paradigmas que se suceden acumulativamente hasta que son revolucionariamente derrumbados.

La última perspectiva que considero, es la de Gouldner, - el cual, tanto en su obra mayor "La crisis de la sociología ocidental" como, consistente, en artículos anteriores, adopta - la oposición decidida de que la sociedad es la fuerza mayor - que cambia la sociología aunque sin negar que la sociología es una parte más de la realidad social misma.

La crisis de la sociología, que en los Estados Unidos es una consecuencia del embate crítico del movimiento estudiantil encuentra muy difícil explicación dentro de las perspectivas - de los institucionalistas, los cuales, al encontrarse ante un fenómeno que no pueden explicar dentro de su esquema optan por atribuirlo a fuerzas incontrolables, como la irracionalidad, - el edipismo, la irrelevancia histórica, etc., que atribuyen al movimiento estudiantil de los años sesentas y a sus consecuencias en la universidad norteamericana y en la sociología misma. La interpretación friedrichisana está dentro de una tradición idealista donde es vista como una pugna entre paradigmas - lo que en realidad es una pugna entre las realidades políticas y sociales subyacentes.

En consecuencia únicamente una historia de la sociología que tenga en cuenta sus interconexiones reales con la sociedad, posiblemente a través del eslabón social institucional que es la universidad, puede explicar el desarrollo de la sociología misma, el predominio de un país o de otro, la migración de sus centros teóricos o su desgrandamiento en una diversidad como está sucediendo ahora.

Una historia o un análisis de la evolución sociológica que no tenga en cuenta las relaciones con la sociedad o con las instituciones en las que se da, es un juego de artificio: un producto de cultura mandarinesca incapaz de hacer inteligible no sólo el poder en su propia sociedad sino tan siquiera el cambio de la sociología.

El exponer la sociología norteamericana limitándose a -- la línea principal de la sociología académica que culmina en - el estructural-funcionalismo sería falsear su imagen tanto como los corresponsales extranjeros lo hacen cotidianamente informado al público de sus países de los avatares del establish^{ment} norteamericano con absoluto desentendimiento del hacer -- plural de los disidentes.

Lo cierto es que en la sociología norteamericana, paralelamente a la tendencia dominante, hubo siempre una línea de - marginales de influencia variable, cuyos hitos fundamentales - en el pasado son Veblen y Mills y que llega a la radical sociology de los años sesenta.

Esta sociología de disensores tiene criterios contrapuestos a la sociología dominante en los Estados Unidos durante toda la centuria. En primer lugar no cree en absoluto en la "neutralidad valorativa". Antes al contrario; sostiene no solamente que los valores deben ser explicados sino que hay que tomar una posición moral y política. "Para Marx -escribe Barrington-Moore tomándolo como modelo- no había conflicto entre su posición como moralista y como científico. La empresa científica - toda tenía sentido para él solamente en términos de convicciones morales. En este sentido Marx difiere totalmente del espíritu dominante en la ciencia social contemporánea." (84) Y C.-

W Milss. en ese libro escandaloso que fue en el momento de su aparición en los Estados Unidos la imaginación sociológica, - proclama: "Quiéralo o no, sépalo o no, todo el que emplea su vida en el estudio de la sociedad y en publicar sus resultados, está obrando moralmente y, por lo general, políticamente también" (85). No se rehuye pues la política; no se hace una tajante separación, como el paretismo dominante, entre ciencia e ideología. El sueco Gunnar Myrdal, en su influyente *América-Dilema*, también había sostenido tanto que "no existe otro mecanismo para excluir los prejuicios de las ciencias sociales - que enfrentar las valoraciones y presentarlas explícita y específicamente y como premisas valorativas suficientemente concretas", como que "la ciencia no queda mejor protegida contra los prejuicios por el artefacto totalmente negativo de negarse a arreglar sus resultados para utilizarlos práctica y política mente" (86).

Robert Lynd en los años treinta fustigó solitariamente a las "ciencias sociales que han tendido a enfatizar la recolección de datos más que los datos que necesitan ser recogidos, la teoría normativa más que el espectro total de fenómenos refractarios, el subrayar el conocimiento y el orden más que las vastas áreas de lo desconocido y caótico" (87). Esto es lo que Lynd llamaba el Orden Bias de las ciencias sociales.

Y también, en un momento en que la oleada del consensualismo estaba empezando a subir, recordó el eterno papel de la coacción:

"Todos hemos nacido como pequeños animalitos, con capacidades similares. Todos hemos sido unos "sin hogar" en varias formas "suave o rudamente consistente o azarosamente- por causa de gente mayor y más fuerte capaces de ejercer su autoridad sobre nosotros. Por conveniencia decimos que "hemos crecido", - que hemos sido "socializados", que hemos sido "aculturados". - Pero lo que queremos decir es que hemos aprendido bajo el agudo aguijón de la necesidad cómo "salir adelante" y conseguir lo que queríamos, evitando líos con los sistemas consuetudinarios de nuestros coactivos mayores los que a su vez lo aprendieron retrospectivamente de sus antecesores". (88)

Frente a la tendencia a considerar las ciencias sociales como un arcano académico, los sociólogos disidentes afirman su pertenencia a la cultura y la sociedad norteamericana. Como Weblen lo había hecho con el sistema educativo, esa vacasagrada del liberalismo norteamericano: "Con mayor evidencia de la relación entre el sistema educativo y las normas culturales de la comunidad, puede señalarse que últimamente hay cierta tendencia a sustituir el sacerdote por el capitán de indus-

tria como jefe de los seminarios de educación superior", escribe agresivamente (89).

Otra característica de los disidentes es el énfasis en el carácter histórico de lo social frente al "formalismo abstracto" que los circunda.

"Las principales características de lo que la sociedad será en la próxima generación -escribe Barrington Moore- está dado ya en las tendencias que operan, ya ahora. La libertad de manobra de la humanidad está en la estructura creada por su historia. Los científicos sociales y sus asociados académicos podrían ayudar a ampliar el área de elección analizando las tendencias históricas que ahora los limitan. Podrían mostrar, imparcial y honestamente, y libres de los objetivos de los gobiernos y los intereses creados, el rango de posibles alternativas y las potencialidades de acción efectiva. Tal ha sido, al fin y al cabo el fin de la investigación en los asuntos humanos en las sociedades libres, de los griegos en adelante. Uno puede todavía esperar que esa tradición sobreviva entre nosotros". (90) Y Mills, con su habitual rotundidad, dice: "Ningún estudio social que no vuelva a los problemas de la biografía, de la historia y de sus intersecciones dentro de la sociedad, ha terminado su jornada intelectual. (91)

La sociología norteamericana, que en sus orígenes, como vimos, había estado tan ligada a movimientos políticos reformistas, fue apartando de sus instituciones a los disidentes o heterodoxos o soportando cum grano salis, reticentemente, a algunos de ellos como Lynd o Wright Mills. Pero en la década de los sesenta se produce un cambio de "clima de opinión" en los Estados Unidos a consecuencia de la guerra del Vietnam y de la lucha por los "derechos civiles" de las minorías de color, y en particular de los negros. De su apoliticismo y profesionalismo básico el mundo intelectual norteamericano, y dentro de él las ciencias sociales, evoluciona a una mayor participación en procura de las igualdades jurídicas y políticas para la población negra y de la condena de la guerra del Vietnam. Los militantes son en realidad pocos pero su papel en el cambio es decisivo, aunque la mayoría del mundo intelectual, en verdad, condene la guerra o acepte la mayor igualdad racial por razones de realpolitix muy distintas del compromiso revolucionario de los líderes. (92)

Entre 1967 y 1968 se produce lo que ha sido llamado "el surgimiento de la sociología radical" (93) se funda el Sociology Libetration Movement en las sesiones de la A.S.A. de 1968, celebradas en Boston, los representantes de la "sociología radical" se dirigen públicamente al invitado oficial del gobierno, el ministro de defensa, propaganda y chivatos". (94) En -

1969 se organiza la Unión Of Radical Sociologists, que intenta organizar el movimiento sobre una base nacional. La sociología radical enfrenta ahora a la bourgeois sociology en situaciones de "contra-congreso" en las reuniones periódicas de la American Sociological Association. Aparecen nuevas revistas como "Insurgent Sociologist" y otras, que llevan una lánguida vida local, cobran nueva vida como "the Berkeley Journal of Sociologist" dedican mucha atención a los temas de la sociología de izquierda. Hay libros enteros que recogen las perspectivas de los sociólogos izquierdistas; (95) su temática altera polémicamente las antes más o menos plácidas preocupaciones académicas.

Y sin embargo el movimiento que tanto ruido hace está sostenido solamente por un pequeño número de jóvenes comprometidos, apoyados por algunos pocos, seniors. Basta leer los vida de los colaboradores: estudiantes postgraduados, periodistas, profesores ayudantes, asistentes sociales. Hacia los años setenta, agotado el tema de Vietnam y los derechos civiles, desarmada la rebelión estudiantil, (96) inmadura la organización de los sociólogos izquierdistas, por último, pero no menos importante, incrementando el control antirradical de las universidades, el movimiento de sociología radical se debilita. ¿Qué queda de ellos ahora en la sociología norteamericana? Ya lo veremos.

Al igual que sus correligionarios latinoamericanos, el fuerte de la radical sociology norteamericana es la crítica de la "sociología burguesa" y en particular las tendencias como el funcionalismo o la metodología empírica que dominaran en décadas anteriores y en las que los críticos mismos fueron educados. Las más venenosas son contra la izquierda liberal sociológica del tipo de Lipset, Glazer o Etzioni, caricaturizado en un artículo como los "sociólogos de la felicidad" (97). En esta tarea de demolición no hay ahorro de adjetivos.

La corriente principal de la sociología contemporánea es principalmente la creación de militantes liberales de la guerra fría los que, en su mayor parte, se han dado por satisfechos con observar y racionalizar en nombre de la ciencia las operaciones del coloso norteamericano desde su posición de privilegiados, escriben Colfax Roach. (98) La sociología radical nace de la destrucción de las ilusiones liberales de la sociología burguesa. Para Szymanski (que por cierto hace una práctica demostración de la posibilidad de utilizar el análisis funcional con propósitos revolucionarios), las funciones de la corporate sociology, y la sociología de las corporaciones, es cumplir con las necesidades de su tipo de capitalismo (corporate capitalism). Esas son las-

necesidades de legitimación que satisface la "gran teoría" a lo Parsons y la necesidad de especialistas que se obtienen - a través del empirismo metodológico. Para Horton, otro radical, siguiendo al joven Marx, la sociología es otra de las - formas de pensamiento reificadas (99).

Pero no solamente los más autoconfesores radicales también sociólogos como Irving Horowitz, beneficiario, como él reconoce, del "efecto de aureola" de haber sido el alma - cea intelectual de Wright Mills, participa en los años sesenta de la tarea de demolición de la corporate sociology y su - empirismo. (100) Al fin y al cabo no le resulta difícil te - niendo de respaldo a Mills, quien en la imaginación socioló - gica se había hecho eco del "malestar premonitorio" que él - percibía en la sociología norteamericana y había caricaturi - zado lapidariamente, tanto en sus tendencias predominantes-- "la gran teoría" y el "abstracto empirismo" como en el para - digma del Estadista, el organization man de la sociología - norteamericana.

Pero la sociología crítica norteamericana tiene - muchas más dificultades a la hora de definir su contenido. - Algunos, como Charles Anderson, autor de un exitoso texto - de "nueva sociología", la forman con la obra de predecesores - tales como Marx, Veblen y, sobre todo, C. Wright Mills. Las-

tres, mayores cuestiones que según Anderson deben ser la finalidad de toda teoría o investigación están tomadas de la imaginación sociológica.

"La primera se refiere a cómo una sociedad se estructura u organiza como un todo, sus componentes esenciales y sus relaciones, sus similitudes y deferencias con otras sociedades y la significación de sus componentes para su continuidad o cambio. La segunda se plantea dónde se sitúa esa sociedad en la historia humana, cómo cambia y cuál es su sentido para otra sociedad y cuáles las características esenciales del período histórico en que está. Finalmente, la tercera cuestión se pregunta qué tipos de gente dominan o prevalecen en la sociedad, que variaciones han llegado a destacarse y cómo se seleccionan y cómo quedan afectadas por sus experiencias y también qué clases de naturaleza humana encontramos y cómo cada característica social se relaciona con esos tipos de naturaleza". (101)

Otros llenan el contenido de la sociología radical con la teoría marxista (particularmente la teoría de la alineación o con la teoría crítica de la escuela de Frankfurt. Pocos, no obstante, llegan a aceptar la "radical irracionalidad" de la sociología industrial y la "instrumentalidad" operacional de toda la ciencia, como lo hace Marcuse. La mayoría

se quedan con las interpretaciones más "humanistas" de Marx o en el socialismo individualista de C.W. Mills.

No es extraño, pues, que las contradicciones de autores como Mills e incluso de "pesimistas burgueses" como Weber, se haya reflejado en un manejo de caminos divergentes de la izquierda, como por cierto ha sucedido con los sociólogos más radicalizados de Europa y América Latina. Los dilemas en el seno de la izquierda (como teoría y praxis, institucionalización y espontaneísmo, organización y catarsis) se reproducen en las derivaciones de la conmoción de los años sesenta en el mundo sociológico norteamericano.

Para algunos de los sociólogos radicales norteamericanos todo sociólogo que no sea un activista en un alienado, por muy revolucionarias que sean sus ideas. Todo intento de institucionalización de la sociología de la izquierda es una malfunción o una forma de "carrerismo".

En una de las pocas sesiones estimulantes en los generalmente soporíferos almárgicos profesionales de la reunión anual de la Asociación Americana de Sociología, celebrada en Nueva York en verano de 1975, Irvin Zvitlin, lo espetó al viejo Parsons y sus aliados teóricos circunstanciales: "No hay tal cosa como un retrete que se autoorganiza". La frase

está tomada del movimiento feminista y Zeitlin la aplicaba a la imagen organiza por sí mismo, espontánea, miríficamente. - Pero no hay ningún inconveniente en trasladar esa crítica a la sociología y a los que la historia como una regulación disciplinaria, que se organiza y sucede en sus ideas, grupos e instituciones con absoluta independencia de su marco institucional y el país donde se da. Pues aunque muchos como Merton o Gouldner, han predicado sobre la inserción de la sociología en la sociedad, es lo cierto que la mayoría de los sociólogos de la sociología han procedido en sus obras a hacer historia inminente de las ideas y de las instituciones sociológicas con tal prescindencia de las cuestiones políticas que las rodea.

Nunca más clara la vinculación entre sociología, países. instituciones sociales que en los Estados Unidos de la segunda mitad de la década de los sesenta. En 1964 emerge en el Campus de Berkeley de la Universidad de California el Free Speech Movement, que reivindicaba modestamente la libertad constitucional de expresión. Pero pronto lo que empezó como un movimiento liberal se extiende por toda América en años sucesivos hasta convertirse en una conmoción político-social que constituye una amenaza frontal a la universidad laboral y aun a la totalidad del sistema capitalista estadounidense.-

El cambio de atmósfera universitaria es tanto más llamativo por cuanto venía precedido de lustros de generaciones silenciosas que habían encajado impertérritas la dominante retórica liberal sobre la neutralidad científica, el pluralismo, la libertad en la cátedra y la responsabilidad profesional. La universidad cumplía fielmente con su función.

Esta plácida integración entre función e ideología de la universidad de postguerra se derrumba ante el embate crítico de los radicales de los sesenta. Los intocables principios de la universidad liberal son desenmascarados como cortinas de humo de una institución al servicio del capitalismo, la élite gobernante y la represión. Las nuevas generaciones creen que con Mario Savio, líder de la revuelta del campus de Berkeley, que "las únicas cosas que valen la pena en América son los movimientos para cambiarla". El objetivo de la "relevancia social" del saber es contrapuesto a la ideología liberal de un saber profesional y neutral.

En realidad, como otras veces la historia de las universidades occidentales, la universidad no hacía otra cosa que de caja de resonancia de cambios profundos del país.

La masificada universidad norteamericana de los sesenta (que había triplicado el número de estudiantes de la década

da anterior) recoge las aspiraciones de los sectores más progresistas por una mayor igualdad racial -los civil rights- y la desazón liberal por la "guerra sucia" del Vietnam y se convierte en punta de lanza de un movimiento que empieza en protesta y termina en frustrado intento espontaneísta de revolución. (103) A la decepcionante experiencia colectiva de una guerra impopular sucede el mayor escándalo político de la historia norteamericana al tener que ser depuesto el presidente Nixon por notorios actos de inmoralidad pública. Esta doble crisis política, de gran envergadura, es para muchos el indicador de una mucho más profunda, una verdadera crisis de God and country, como la ha denominado recientemente Michael Harrington. (104)

El funcionalismo sociológico, que había nacido en la década de los treinta, en plena depresión económica, a modo de una compensación ideológica de la depresión norteamericana, alcanza su apogeo precisamente en los años de postguerra, mientras la universidad se iba transformando en multiversidad, un gigantesco aparato productivo de investigación vinculado al establishment militar-industrial y en plena decadencia de los pequeños colleges y sus viejos ideales liberales. En ese contexto, y no en el aire, el funcionalismo se convierte en lo que uno de los más concienzudos analistas actuales de la sociología norteamericana llama "sociología americana-standard", reemplazando desde sus bastiones de Harvard y Co -

lumbia el predominio anterior de los standards establecido - por el grupo de Chicago. La sociología de la Universidad de - Chicago seguirá, no obstante, parcialmente durante el largo - reino del estructural-funcionalismo, fiel a la tendencia del - "interaccionismo simbólico" y a una sociología de tipo natu - ralista y descriptivo que había sido el sello distintivo de - la llamada "Escuela Sociológica del Chicago". Como dice Mu - llins, deviene en ese período en una especie de "leal oposi - ción" al funcionalismo. Ello es posible, como señala otro au - tor, porque en verdad las diferencias son mucho más de mera - estrategia de investigación que de teoría sustantiva o de - concepción del mundo. (105)

Tras el embate crítico de los años sesenta, el hasta - entonces indiscutible predominio de la perspectiva funciona - lista queda quebrado. Quebrado pero no desaparecido.

Será el mismo envión que sufrirá la otra valva de la - sociología dominante el empirismo, el "establishment cuantifi - cador", que su líder, Lazarsfeld, hoy ya desaparecido, sentía estaba "siendo acabado por una extraña coalición de marxis - tas macrosociológicos y etnometodológicos que desean explorar el verdadero significado existencial que está detrás de las - técnicas de medición" (106), a modo de la siniestra conspira - ción judeo-masónica de la literatura más castiza de la dere -

cha hispánica.

Ciertamente que el estructural-funcionalismo sigue aún delante con la inercia de una perspectiva de largo arraigo sostenida por los libros de texto y el prestigio y la influencia de sus figuras fundacionales, pero como reconocen estudiosos más recientes, y menos comprometidos con él, estamos asistiendo al fin de una era de la sociología norteamericana. La sociología americana standar (es decir el estructural-funcionalismo) y sus alternativas están todavía vivas pero ya no dominan más. Se desarrollan nuevos grupos en los pasillos de una disciplina mucho más amplia. Estamos ante un período reconocido de revolución sociológica. (107) Y Friedrichs sostiene también que "la sociología de los años setenta evidenciará un crecimiento de las opciones paradigmáticas y que empezará a tolerar que el pluralismo es una medida de nuestra madurez científico-social". (108)

Más interesante que los últimos esfuerzos desesperados por sostener que nada ha pasado son, a mi juicio, los revisionismos camuflados, presentados por los historiadores actuales de la sociología como innovaciones o nuevas tendencias. Ahí situaría yo la llamada "exchange Theory", tanto en la versión de Homans como en la de Blau, Homans había venido desarrollando desde hacía años que teorías al margen del

funcionalismo parsoniano en cuyas mismas fuentes organicistas había bebido, y a veces en polémica con él sobre determinados aspectos parciales. Su objetivo principal es la conducta social elemental, las relaciones cara a cara -el nivel de la acción social en general de Levy y el primer Parsons-, con metodología descriptiva y explicativa.

Más claramente correctiva, e intención del funcionalismo es la obra teórica de Peter Blau, un conciliador que se esfuerza en rellenar los vacíos del funcionalismo ortodoxo en cuanto al papel del poder y la dominación y las relaciones, a través de los valores y las instituciones, entre las estructuras simples y las complejas. Pero, a mi juicio, la obra de Blau no pasa de ser "prólogo teórico", y además de ser vaga y repetitiva aparece como un discurso funcionalista a destiempo, sin tener nada nuevo que ofrecer salvo, acaso, un cierto retorno al formalismo simmeliano. (109).

Cabría por último sostener, como lo hace Friedrichs, que una nueva raza de sociólogos skinnerianos podría recoger el manto parsoniano y continuar así la tradición positiva norteamericana, pero ello me parece una pirueta de adivinación no confirmada por los datos que poseemos de la evolución actual de la sociología en los Estados Unidos. El retraining-

actual no pasa necesariamente por el neopositivismo a la Skinner y se haya más cómodo en el exacerbado metodologismo-- y en el subjetivismo.

En la entreguerra, en los Estados Unidos, la forma de enfocar la sociología era como del curriculum escolar de sociología se acostumbra a llamar social problems o social disorganization y trataba de asuntos tales como criminología, prostitución, pobreza, suburbio y todo género de "desviaciones". Por eso C. Mills llamó a los sociólogos de la época del charleston con propiedad, "patólogos sociales".

La avalancha radical que quiebra la hegemonía funcionalista al final de la década de los sesenta, cambia también las asignaturas de los curricula. Materias tales como "El sistema social", "Muestreo", "Técnicas de encuesta" o "Teoría estructural-funcionalista", son reemplazadas por "La sociedad norteamericana", "Minorías raciales y culturales", "Familia y matrimonio" y, sobre todo, "problemas sociales", que las abarca a todas. No es propiamente una sustitución sino un cambio de centro. Las asignaturas que se habían conservado en los curricula periféricamente pasan a ser centrales y las centrales pasan a ser periféricas o desaparecen. La perspectiva de los social problems consigue además una revista de singular influencia que combina en principio lo radical con lo proble-

mático-americano para acabar siendo una revista de problemas sociales norteamericanos. Me refiero a "Transaction", que luego cambia su nombre por "Society". (110)

En el bloque anterior ya hemos analizado el proceso creciente de escisión de la otrora casi unánime sociología estadounidense. Es muy posible, sin embargo, que aún hoy la sociología funcionalista-empirista al modo de los años cincuenta, sea todavía la dominante en las asociaciones profesionales y en las cátedras de sociología general esparcidas por toda Norteamérica. Pero es evidente que ya no es la única, que no se puede hablar de la sociología norteamericana, sin añadir alguna filiación de escuela como el funcionalismo, el radicalismo, la fenomenología, la etnometodología, o el marxismo. Tampoco es lícito equiparar la pérdida de uniformidad con la decadencia. Más bien cabría sostener lo contrario. Por otra parte, la sociología norteamericana, sea consensualista o crítica, sigue teniendo una notoria influencia en otras áreas culturales, como en Latinoamérica, donde uno de los problemas que tiene planteada la nueva sociología es no convertirse en un reflejo de la problemática crítica de los países centrales y, en particular, de la norteamericana.

Amando de Miguel, testificando sobre lo sucedido en el

último Congreso Mundial de Sociología, ha clasificado las comunicaciones presentadas en tres grandes bloques: las del mundo capitalista desarrollado, las del mundo socialista y las del mundo subdesarrollado y ha llegado a la conclusión de que "las comunicaciones correspondientes a los distintos grupos temáticos no se distribuyen al azar entre los diferentes bloques de países. Se puede decir que cada mundo tiene su sociología". (111)

Habría que destacar además el hecho, que De Miguel también menciona, de la baja representación tercermundista en aquel congreso. Ello se debe como señala De Miguel, a razones económicas y geográficas, que se envuelven, a mi juicio, contra la International Sociological Association que al contar solamente con una presencia residual e indiscriminada de los sociólogos de los países periféricos pierde, conspicuamente, representatividad.

El otro rasgo distintivo de la actual coyuntura sociológica es el renacimiento de la teoría europea. Esta no debe identificarse únicamente con el marxismo, sino con una pluralidad de centros y escuelas no todas vinculadas al pensamiento marxista de una manera directa.

En primer lugar tenemos el "estructuralismo" que, a di

ferencia del funcionalismo, ha influido también en el campo de la literatura y las humanidades clásicas. Respecto a esta escuela u orientación hay dos tendencias. Una es a hipostasiarla y, aun aceptando divergencias, tomarla dicotómicamente como una de las dos concepciones posibles de las ciencias sociales. Eso es lo que hace Viet:

"Para una, estas ciencias se bastan a sí mismas, progresan con un movimiento que les es privativo y persiguen un tipo de inteligibilidad que se desarrolla en el plano del pensamiento formal. Para la otra, exigen ser interpretados; no se desarrollan sin la comprensión del hombre por el hombre, y la inteligibilidad de los hechos no se encuentra tanto obtenida cuanto integrada, exigiendo, para que trasluzca, ser recibida por una conciencia que se comprende por ella. Reuniendo las dos concepciones, el método estructuralista se relaciona con una problemática del sentido". (112)

Por último, pero no menos importantemente, en este repaso del policentrismo sociológico actual, están los países del Tercer Mundo y, entre ellos, muy señaladamente el área latinoamericana, que ofrece, sin lugar a dudas, la producción sociológica más interesante, después de los grandes centros "binarios" de la sociología burguesa y la sociología marxista.

En los años cincuenta se da en Latinoamérica el fenómeno

no que ha sido llamado de "recepción de la sociología científica", que supone una transculturación selectiva del desarrollo de las ciencias sociales de los países del Norte y en particular de los Estados Unidos. Sus características principales son su carácter internacional, el énfasis en la profesionalidad, la distinción ciencia-ideología, la institucionalización universitaria, el empirismo, el desentendimiento de las "causas externas" del subdesarrollo y el apartamiento de la tradición de "pensamiento social" previa.

Sin embargo, a mediados de la década de los sesenta, - la sociología científica pasa a ser la única sociología científicamente aceptable a ser universalmente combatida, aunque en diverso grado. En ello incidió sin duda el descubrimiento de la utilización de la sociología por las agencias de contrainsurgencia norteamericanas, como en el caso del mal llamado "Proyecto Camelot". Los proyectos políticos desarrollistas (el frondizismo argentino, el populismo brasileño) fracasan. Se producen entonces lo que Cardoso y Weffort han llamado el gran avance crítico, "una especie de ajuste de cuentas de los sociólogos latinoamericanos con los modelos teóricos - en que se formaron: negación de las hipótesis de una correspondencia lineal entre urbanización e industrialización, negación de la existencia de una rígida dualidad tradicional-moderna, negación de la existencia de una burguesía industrial-

identificada con un proyecto nacional de desarrollo industrial, etc." (113) Y Graciarena también ha dicho: "La crisis estalló cuando se comenzó a descubrir que con las ciencias sociales se importaban también unos problemas que no son los que se consideran aquí de mayor relevancia". (114)

Para los críticos más extramuros, como Ignacio Sotelo, "La ruptura radical con el pensamiento presociológico, es decir, con la tradición cultural de la región que intentó la llamada sociología científica se ha revelado al poco tiempo como un incidente marginal. En este sentido la adaptación acrítica de los modelos de modernización que puso a disposición la potencia dominante, constituyó una forma consumada de enajenación; negación de la propia historia, por asumir la ciencia del opresor". (115) Planteada así la crisis, se producen una serie de enfrentamientos en que las luchas políticas latinoamericanas son traspuestas al plano sociológico: "Sociología proletaria" frente a "sociología burguesa", "sociología nacional" frente a "sociología imperialista".

Solamente un reducido grupo de sociólogos ha osado hacer un análisis más refinado y contemplado esta lucha como -- una pugna intraclasses dentro de las clases medias (tradicional, nueva y decadente), por el poder cultural y sus instrumentos universitarios. Verón se ha referido al anticientismo de la --

izquierda universitaria como una "contra-ideología", por cuanto acepta la ciencia en los términos ideológicos de su contra parte: la sociología científica. Delich se ha referido a la "sociología nacional" como un "sociopopulismo". (116)

Un esquema de la temática ideológica dominante en los dos últimos periodos de la sociología latinoamericana puede ser el siguiente:

Sociología científica

Secularización y modernización
 neutralidad valorativa
 legitimación por el experimento

 comparabilidad
 objetividad
 internacionalismo
 métodos científicos
 sociología mundial

Sociología crítica

explotación
 compromiso
 legitimación por la--
 praxis
 especificidad
 subjetividad
 nacionalismo
 cambios científicos
 sociología periférica

El sociólogo mexicano Pablo González Casanova, uno de los protagonistas principales del período crítico, ha hecho un esbozo de sus etapas principales. (117) Entre los predecesos

res señala al grupo CEPAL, a la influencia del sacerdote sociólogo Camilo Torres y al impacto de C. Wright Mills y su visión de la revolución cubana. Después destaca a los dependistas como Teotonio dos Santos y Ruy Mauro Marini y los trabajos del norteamericano Gunder Frank. Otras obras también importantes son la suya propia -Sociología de la explotación- (Siglo XXI, México, 1969)- y la Fals Borda, Bonilla, Calello, etc. Entre los críticos de la teoría de la dependencia destaca, desde una perspectiva marxista, Agustín Cueva.

Por último, es interesante el punto de vista de Jorge Graciarena que plantea la situación de la sociología latinoamericana según generaciones. Para Graciarena subsiste una generación "tradicional" que a su juicio desaparece rápidamente aunque sus miembros ocupan aún cargos docentes en carreras no sociológicas.

Luego está la generación de los "modernos" que nacieron con la polémica sociológica entre tradicionalidad y modernidad y que se han dividido ulteriormente en "científicos" y "comprometidos". (Lo esencial de esta discusión, por cierto, está contenido en la polémica sostenida en torno a la neutralidad valorativa por Aldo Solari y Orlando Fals Borda en la desaparecida revista parisina "Aportes").

La nueva generación es la más politizada. Pero aún en esta generación cabe distinguir por un lado entre los egresados de las universidades norteamericanas y de la FALCSO que, con reservas, continúa la tradición metodológica de la generación anterior, y el sector más numeroso, que lo forman los egresados de las carreras de sociología de las universidades nacionales cuyos principales contactos con la generación anterior son con el grupo "comprometido".

La situación actual de la sociología latinoamericana - más allá de su adjetivación como "crítica" ofrece pocos elementos para la predicación. Desde luego, nadie osaría hoy ofrecer una visión progresista lineal. Pero siguen coexistiendo diversos estilos de sociología y varias generaciones de sociología. Se ha hecho ciertamente una fuerte revisión ideológica de la sociología científica, que ha tenido incluso repercusión mundial, pero nadie puede asegurar que no se vaya a producir una nueva "refracción" de la sociología de los países centrales aunque sea "crítica". Nadie tampoco puede medir por el momento las consecuencias que en las orientaciones de las nuevas generaciones tendrá el período actual de Termidor político y la destrucción de los centros, como en Chile, que ampararon institucionalmente el revisionismo de la última etapa.

Sin embargo a pesar de las tristes peculiaridades -

que rodean a gran parte de la sociología latinoamericana, particularmente en el Cono Sur, es notable su coincidencia con el viraje de su pariente rica, la sociología norteamericana.- En ambas sin saberlo, con recíproca ignorancia, se produce ahora el mismo fenómeno involutivo: el retorno a saberes castizos retrógrados que se suponían periclitados. Lo que en Estados Unidos es peregrinación a las fuentes del interaccionismo simbólico y la sociología naturalista de la Escuela de Chicago de los años veinte, es en Sudamérica retorno a lo que el polaco Znaniecki llamó "la tradicional especulación normativa" del mundo contrarreformista católico. Ambos retornos tienen también sus ribetes de "tercermundismo utópico" de derecha y populismo anticientífico (como la etnometodología misma, por más que se vista de sedas metodológicas). Ambas sociologías americanas buscan ahora transferir del gran canasto europeo selectivamente, pro domo sua (como siempre lo hicieron) lo que les resulta más afin, más conveniente; es decir, fenomenología existencialismo o hegelianismo de derecha.

Sed buenos artesanos. Huid de todo procedimiento rígido. Sobre todo desarrollad y usad la imaginación sociológica. Evitad el fetichismo del método y de la técnica. Impulsad la rehabilitación del artesano intelectual sin pretensiones y - esforzaos en llegar a serlo vosotros mismos. Que cada individuo sea su propio metodólogo; que cada individuo sea su propio teórico; que la teoría y el método vuelvan a ser parte - del ejercicio de un oficio. Defended la primacia del estudio individual. Oponeos al ascendiente de los equipos de investigación formados por técnicos. Sed inteligencias que afrontan por sí mismas los problemas del hombre y de la sociedad.

Evitad el bizantismo despropósito de la asociación y - disociación de conceptos y de la palabrería amanerada. Exigos a vosotros mismos y exigid a los demás la sencillez del enunciado claro. Usad términos más complicados sólo cuando - creáis firmemente que su uso amplía el alcance de vuestros - talentos, la precisión de referencias, la profundidad de - vuestro razonamiento. Evitad el empleo de la ininteligibilidad como un medio para rehuir la formulación de juicios so - bre la sociedad... y como un medio de escapar a los juicios - de vuestros lectores sobre vuestra propia obra.

Haced todas las interpretaciones trans-historicas que creáis que necesita vuestro trabajo; ahondad también en minu

cias subhistóricas. Formulad teorías absolutamente formales y haced modelos lo mejor que podáis. Examinad en detalle pequeños hechos y sus relaciones, y también grandes acontecimientos únicos. Pero no seáis fanáticos: poned todo ese trabajo, constante y estrechamente, en relación con el plano de la realidad histórica. No supongáis que alguien hará eso por vosotros, en algún momento y en alguna parte. Tomad por tarea vuestra definición de esa realidad; formulad vuestros problemas de acuerdo con ella; tratad de resolver en su plano esos problemas, resolviendo así las dificultades e inquietudes que implican. Y no escribáis nunca más de tres páginas sin tener presente por lo menos un ejemplo sólido.

No os limitéis a estudiar un pequeño ambiente después de otro; estudiad las estructuras sociales en que están organizados los ambientes. Seleccionad los ambientes que necesitáis estudiar en detalle, en relación con esos estudios de grandes estructuras y estudiadlos de tal manera que comprendáis la acción recíproca entre medio y estructura. Proceded de un modo análogo en lo que respecta al período de tiempo. No seáis meros periodistas, aunque lo seáis muy escrupulosos. Sabed que el periodismo puede ser una gran tarea intelectual, pero sabed también que la vuestra es más grande. Así, pues, no os limitéis a registrar investigaciones diminutas referidas a meros instantes ni a períodos de tiempo muy reducidos.

Tomad como tiempo vuestro todo el curso de la historia humana y situad dentro de ella las semanas, los años o las épocas que exámineis.

Daos cuenta de que vuestro objetivo es la plena comprensión comparativa de las estructuras sociales que han apreciado y que existen ahora en la historia universal. Daos cuenta de que para llevarla a cabo debéis evitar al arbitrariedad especialización de los departamentos académicos que hoy prevalecen. Especializad vuestro trabajo diversamente, de acuerdo con el asunto y sobre todo de acuerdo con el problema fundamental. Al formular esos problemas y tratar de resolverlos, no titubeéis, antes procurad aprovechar constante e imaginativamente las perspectivas y los materiales, las ideas y los métodos, de todos y cada uno de los estudios inteligentes sobre los hombres y la sociedad. Ellos son vuestros estudios, ellos forman parte de lo mismo que formáis parte vosotros. No permitáis que os los quiten quienes desean envolverlos en una jerga misteriosa con pretensiones de lenguaje de expertos.

Mantened siempre abiertos los ojos a la imagen del hombre -a la noción genérica de la naturaleza humana- que tendáis por supuesta con vuestro trabajo; y lo mismo a la ima -

gen de la historia- a vuestra idea de cómo se está haciendo la historia. En una palabra trabajad y revisad constantemente vuestras opiniones sobre los problemas de la historia, -- los problemas de la biografía y los problemas de estructura social en que se cortan la biografía y la historia. Mantened los ojos abiertos a las diversidades de la individualidad y a los modos como ocurren a cada época los cambios. Emplead - lo que veis y lo que imagináis como guías para vuestro estudio de la diversidad humana.

Sabed que heredáis y continuáis la tradición del análisis social clásico; procurad, pues, comprender al hombre - no como un fragmento aislado, no como un campo o un sistema - inteligible en y por si mismo. Procurad comprender a los hom bres y a las mujeres como actores históricos y sociales, y - las maneras en que la diversidad de hombres y mujeres son - intrincadamente seleccionados e intrincadamente formados - por la diversidad de sociedades humanas. Antes de dar por - terminado el trabajo orientadlo, aunque sea muy indirectamen te en ciertos caos, hacia la tarea central e incesante de com prender la estructura y la tendencia, la forma y el sentido- de vuestra propia época, el terrible y el magnífico mundo de la sociedad humana en la segunda mitad del siglo XX.

No permitáis que las cuestiones públicas, tal como -

son formuladas oficialmente, ni las inquietudes tal como son privadamente sentidas, determinen los problemas que escogéis para estudiarlos. Sobre todo no renunceis a vuestra autonomía moral y política aceptando en los términos de cualquier otra persona la practicidad antiliberal del ethos (formulación, conformación social-cultural) burocrático ni la practicidad liberal de la dispersión moral. Sabed que muchas inquietudes personales no pueden ser tratadas como meras inquietudes personales, sino que deben interpretarse en relación con las cuestiones públicas y en relación con los problemas de la realización de la historia. Sabed que el sentido humano de las cuestiones públicas deben revelarse relacionándolas con las inquietudes personales y con los problemas de la vida individual. Sabed que los problemas de la ciencia social, cuando se formulan adecuadamente, deben comprender inquietudes personales y cuestiones públicas, biografía e historia, y el ámbito de sus intrincadas relaciones. Dentro de ese ámbito ocurren en la vida del individuo y la actividad de las sociedades; y dentro de ese ámbito tiene la imaginación sociológica su oportunidad para diferenciar la calidad de la vida humana en nuestro tiempo".()

Mediante el reexamen de las relaciones entre objetividad e ideología en conocimiento social nos proponemos salir al paso de una doctrina (la de "la neutralidad ideológica")- que no obstante los golpes aun se obstina en mantenerse de pie. Se pretende asimismo demostrar que esa "neutralidad" no se apoya en sólidas razones, sino en justificaciones ideológicas. Por ser parte de la crítica y del comentario las ideas se presentan en forma sintética, no dogmática y que permitan fijar con más precisión el blanco de la disputa.

No existe ninguna barrera insalvable entre las ciencias naturales y sociales; la especificidad de las ciencias sociales no puede eludir las exigencias de la cientificidad.

El fin propio de toda ciencia es conocer y a él se subordina cualquier otra consideración. Pero, a la vez como forma específica de la actividad humana, inserta en determinado contexto social, aun siendo un verdadero fin en sí mismo, sirve a una finalidad externa que le impone ese contexto: contribuir principalmente al desarrollo de las fuerzas productivas en el caso de las ciencias naturales; contribuir al mantenimiento (reproducción) de las relaciones de producción vigentes o su transformación o destrucción, cuando se trata de las ciencias sociales. Fin propio y finalidad externa de las ciencias se relacionan y condicionan mutuamente.

El fin propio se persigue por una finalidad exterior y ésta se asegura cumpliendo el fin en cuestión.

Es un hecho comúnmente reconocido que las ciencias sociales, por ello que toca al cumplimiento de su fin propio - se encuentran hasta ahora en una situación de precariedad e inferioridad respecto a las ciencias naturales. Diríamos que por su grado de científicidad es más bajo, pero no por otra parte en cuanto que aspiran a ser ciencias no pueden permanecer en ese estado de precariedad, y menos aún eludir los requisitos indispensables de la científicidad. Ahora bien, la superación de ese estado no es asunto meramente teórico. El atraso científico, en este campo, como en el de las ciencias naturales en el pasado, sino responde primordialmente a causas sociales; las fuerzas opuestas a una transformación radical de la sociedad son las mismas que se oponen a que el conocimiento contribuya a esa transformación. El objeto mismo de las ciencias sociales hace de ellas aún más en el caso de las ciencias naturales un verdadero campo de batalla en el que se enfrentan las ideologías opuestas de la conservación y la transformación del orden social.

Los intereses de clase y las ideologías entran en conflicto más abiertamente en las ciencias sociales que en las-

naturales, en virtud de su diferencia de su objeto y de la finalidad exterior a que está sujeto su fin propio el de toda ciencia, ello no permite establecer una barrera insalvable entre ellas en cuanto ciencias. Tal barrera se establece cuando se renuncia, ellas en cuanto ciencias. Tal barrera se establece cuando se renuncia, por ejemplo, a las características del método científico, probado ya en las ciencias naturales, y se hecha mano, en nombre de la especificidad de su objeto, (la realidad histórica social) a métodos que excluyen sus características, o también cuando en nombre de esa especificidad se proclama la imposibilidad de un conocimiento que no se disuelva en ideología. Ahora bien, la especificidad de las ciencias sociales la que hace de ellas un campo de batalla ideológico lejos de excluir presupone la cientificidad. De otro modo, no podrían ni siquiera llamarse ciencias.

Las ciencias sociales como todas ciencias se caracterizan por su objetividad.

La objetividad del método es, sin duda, requisito indispensable en toda actividad científica. No hay ciencia sin método objetivo y, por tanto, queda descalificado como tal la que prescindiera de él tanto en el proceso de investigación como en el de exposición y verificación. Los llamados méto -

dos subjetivos nos dejan inermes ante el problema de determinar si estamos efectivamente ante lo verdadero, problema fundamental objetivo. El método objetivo es propio de toda ciencia y ha sido probado ya a lo largo de siglos en el conocimiento científico-natural. Pero el problema de la objetividad no se reduce a este aspecto metodológico. El conocimiento científico es método y sistema en unidad dialéctica: camino adecuado para la obtención de verdades e integración de éstas como resultados en un cuerpo unitario o sistemático. La objetividad de esos resultados así integrados (verdades, leyes, teorías) es la que permite caracterizar a las ciencias sociales propiamente como ciencias.

La doctrina de la "neutralidad ideológica" y "valorativa" en las ciencias sociales, cualesquiera que sean las intenciones, quienes las defienden, es una forma de la ideología burguesa, y como tal, tiende a justificar la irresponsabilidad moral, política y social del científico. A diferencia de la teoría científica de la ideología que nos proporciona un conocimiento acerca de las génesis estructura y función de la ideología. Es ideología en el sentido de "conciencia falsa" acerca de un fenómeno social, y con su pretensión de separar la ciencia social (como valor en sí) del reto de los valores (morales y políticos fundamentalmente) y de aislarla de la práctica, cumple la función social de acotar en las institu-

ciones de enseñanza y de investigación de un terreno vedado a la crítica de las relaciones sociales burguesas dominantes. Por otro lado, con su escisión de objetividad y valor, sanciona a su vez la decisión entre el científico social y el ciudadano en virtud de lo cual, la actividad del primero queda sustraída a todo juicio de valor (moral, político o social) en tanto que sólo como ciudadano puede ser sujeto u objeto de semejante valoración. La "doctrina de la neutralidad ideológica" o de la "ciencia libre de valores", permite así al científico a no asumir la responsabilidad por las consecuencias morales, política o sociales de enseñanza o su investigación.

De este modo, dicha doctrina viene a soldar en una y la misma persona su irresponsabilidad como científico y su responsabilidad como ciudadano. Un ejemplo elocuente es el doble comportamiento de los científicos norteamericanos que, por un lado, contribuían con su actividad científica a la guerra criminal contra el pueblo de Vietnam, en tanto que por otro firmaban declaraciones de protesta contra dicha guerra.

Ahora bien, si cada quien es responsable de sus actos en la sociedad en cuanto que afectan a otros no hay ninguna razón para que el científico social se presente el amparo de

una neutralidad ideológica o "valorativa", como el ser humano excepcional y privilegiado que, al ejercer su actividad propia, no tiene por qué responder de sus consecuencias. Y puesto que en definitiva, tal "neutralidad" no existe, la doctrina que ampara la irresponsabilidad del científico social no es sino una forma de la ideología burguesa destinada y servil a un sistema que se beneficia con semejante "neutralidad".

La doctrina del "fin de las ideologías" es igualmente una forma de la ideología burguesa en las condiciones del actual capitalismo monopolista desarrollado o de la llamada "sociedad industrial".

La doctrina del fin de la ideología, que aflora sobre todo en los Estados Unidos al iniciarse la década del 60 se presenta por sus principales exponentes (Bell, Lipset, y otros) como una exigencia de la "sociedad industrial"; la organización y dirección racional de semejante sociedad requiere según ellos un enfoque científico-técnico de los problemas sociales y consecuentemente la liberación de toda ideología. De este modo, la ciencia social, así liberada, se convierte en "ingeniería" o "tecnología social", capaz de resolver grandes problemas de la sociedad sin el influjo perturbador de la ideología. La vieja aspiración weberiana -

de una "ciencia libre de valores" se vuelve así la aspiración de una "ciencia libre de ideologías". Las ciencias sociales, al liberarse de la ideología, alcanzan su pleno estatuto científico y como las ciencias naturales permiten desarrollar una tecnología basadas en ellas. Al mismo tiempo, es justamente el avance de la ciencia y la técnica, lo que lleva a descartar el papel de la ideología en esta sociedad "desarrollada"; la ideología se admite sólo fuera de ella, como propia de países atrasados que, carentes de una ciencia y una técnica avanzadas, tienen que valerse de ideologías en sus proyectos de transformación social. Ahora bien, siguen sosteniendo los teóricos del "fin de las ideologías" que, en la "sociedad industrial", dado su alto nivel científico y técnico, no se necesita ya la ideología sino pura y simplemente una "tecnología social" capaz de poner en práctica ambiciosos programas de reforma social. Ahora bien, pero basta considerar los objetivos de estos programas sociales, su carácter reformista burgues, la eliminación de toda solución que afecte a los fundamentos y estructuras de la sociedad capitalista, así como la marginación de toda intervención activa de las clases oprimidas y experimentadas en la concepción y decisión de esos proyectos de transformación, para comprender su carácter burgués, así como la naturaleza ideológica de la doctrina del "fin de las ideologías" o de la des-ideologización con que pretende justificar la política reformista de aplicación de las ciencias sociales como tecnología o ingeniería social". ().

Una de las mayores debilidades de todos los teóricos de sistemas es su captación crítica y su transferencia a cuestiones sociales de un modo de pensamiento orgánico y evolucionista. El concepto de evolución, tanto en el sentido darwiniano original como en las revisiones posteriores del mismo por biólogos contemporáneos, está llena de problemas, los cuales se consideran fatales para un punto de vista evolucionista. Los teóricos de sistemas en su afán de ser "científicos" y "estar al día", tal vez han incorporado la característica más arcaica y menos defendible del pensamiento del siglo diecinueve.

El artículo de Kenneth Bock, *Evolution, Functional Change*, *American Sociological Review*, Spring, 1963, (traducción, *Fución y Cambio*, *Revista Sociológica Americana* (verdad de 1963), vol. V.- pags. 229-237, ofrece una crítica tal pensamiento en el trabajo de Parsons, pero es una crítica mas extensa del pensamiento evolucionista.

Para una crítica semejante, la cual, sin embargo, abarca las ciencias sociales, pero que es completamente aplicable a los teóricos de sistemas, véase el importante trabajo de Norman Macbeth (Nueva York; Delta Books, 1967).

La filtración con Easton, con una "ciencia"

señala la existencia de otro "movimiento" todavía dentro de las ciencias sociales. En su obra representativa "Marco de Referencia para el Análisis Político", (Prentice-Halls. Englewood-Cliff, California, pag 4,)), parece como un nuevo desarrollo en la ciencia social. El movimiento puede desearse como positivismo burocrático, demasiado abstracto, formalista, de carácter cuantitativo. Busca trascender las divisiones entre Psicología, Sociología, Economía, Ciencia Política, y abarcarlas a todas ellas. Easton mismo parece haberse distanciado de este movimiento, el cual, en algunos aspectos estableció su carácter prematuramente, sin relacionar al mismo con la teoría de sistemas. Ahora el movimiento ha intentado remediar este descuido, y por si mismo produjo documentos cibernéticos.

The Active Society (La Sociedad Activa), Nueva York - Press, 1968 y el compendio The Self - Guiding Society Based on The Active Society, Nueva York, Free Press, 1971, de Warren Breed, constituyen documentos representativos. Estos trabajos no añaden nada a lo que se ha dicho antes, excepto notar que en ellos, el carácter de autoservicio de las teorías se vuelve más obvio. Como dice Breed; "... La sociedad puede guiarse por si misma cuando sus élites experimentan la creación y explotación de nuevas opciones..." (), "Al ver la sociedad como un sistema manipulado por hombres de siste-

ma manipulado por hombres de sistemas desde un punto externo y superior al mismo sistema, se vuelve una ideología explícita. Si uno puede hablar de "marxismo vulgar", como algo distinto a lo que Marx realmente pensó y escribió, también aquí podría hablarse de "cientificismo vulgar". ()

Estos son algunos comentarios de C. WRIGHT MILLS, que pudo utilizar para una crítica sobre el abuso en la utilización del método y la teoría, así también como sus indicaciones de la artesanía intelectual, para la elaboración de trabajos en la ciencia social, indicaciones en las cuales se hace una crítica aguda al festín retórico teórico metodológico de muchos sociólogos americanos en especial.

"El "empirismo científico" significa muchas cosas, y no hay una versión consagrada, y mucho menos un uso sistemático de una versión determinada. Las expectativas profesionales son absolutamente confusas y el sentido de artesanía puede verificarse según modelos de investigación totalmente diversos. Generalmente las discusiones de métodos y de teoría surgen como notas marginales sobre el trabajo en marcha o sobre el que va a emprenderse. El "método" tiene que ver, ante todo, con el modo de formular y resolver cuestiones con cierta seguridad de que las soluciones son más o menos duraderas. La "teoría" tiene que ver, sobre todo, con la estre -

cha atención que se preste a las palabras que usamos, especialmente a su grado de generalidad y a sus relaciones lógicas. El objetivo primordial de ambas cosas es la claridad de concepción y la economía de procedimiento, y de manera mucho más importante, precisamente ahora, la ampliación más bien que la restricción de la imaginación sociológica.

Haber dominado el "método y la "teoría" es haber llegado a ser un pensador consciente de sí mismo, un hombre que trabaja y conoce los supuestos y las complicaciones de lo que está haciendo.

Ser dominado por el "método" o por la "teoría" es sencillamente verse impedido para trabajar, para tantear, es decir, para averiguar lo que está sucediendo en el mundo. Sin penetrar el modo como se lleva a cabo el trabajo, los resultados del estudio son poco sólidos; sin la determinación de que el estudio llegue a resultados significativos, todo método es pretensión insignificante.

Para el investigador social clásico, ni el método, ni la teoría son dominios autónomos. Los métodos son métodos para cierto tipo de problemas; las teorías son teorías para cierto tipo de fenómenos.

Cuando hacemos una pausa en nuestros estudios para re-

flexionar sobre la teoría y el método, el mayor beneficio es una reformulación de nuestros problemas. Quizás es por eso - por lo que, en la práctica real, todo investigador social - activo debe ser su propio metodólogo y su propio teórico, lo cual sólo quiere decir que debe ser un artesano intelectual. Todo artesano puede naturalmente, aprender algo de los intentos generales para codificar los métodos, pero con frecuencia no mucho más que un conocimiento de tipo muy general. - Por eso no es probable que los programas "ruidosos" en metodología contribuyan al desarrollo de la ciencia social.

Las consignas que debemos lanzar son, sin duda, las siguientes:

¡Cada uno su propio metodólogo!

¡Metodólogos, pónganse a trabajar!

Aunque no podamos tomar demasiado literalmente esas - consignas, como investigadores sociales activos necesitamos defendernos; y dado el curioso e inducto celo de algunos de nuestros colegas, quizá se nos perdonen nuestras exageraciones" ()

Nota #

Mills., C. Wrigth. Tomado de Filosofías de la ciencia, pág.- 135-138, en La Imaginación Sociológica., F.C.E. - México tr Florentino M Torner. 13 er., reimpre - sión, 236 pp.

C O N C L U S I O N E S

Desde sus orígenes la teoría de sistemas se ha difundido a un cierto número de campos incluso llegó a tomar el carácter de un modo popular. En el aspecto profesional han aparecido defensores del enfoque de sistemas en campos tales como la psiquiatría, y el psicoanálisis, trabajo social, teoría de las organizaciones y planeación urbana; a nivel de cultura popular los "ecólogos", planificadores de población y quienes se oponen al crecimiento económico comenzaron a hablar del mundo de sistemas en términos cibernéticos.

Pero cuando la teoría de sistemas se "desplazó" a estos campos, adquirió significados nuevos y en cierta medida perdió otros y al mismo tiempo conservó lo que para mí han sido los vicios dominantes de los teóricos de sistemas. El término sistema, cuando se mueve en nuevos terrenos, se torna aún más vago en su definición e impresionante en su uso, siendo empleado a veces en el sentido de sistema abierto de Von Bertalanffy, a veces en el sentido de la teoría de las comunicaciones cibernéticas, otras en el sentido de modelos de simulación, y a menudo como combinación de todos.

Los "vicios dominantes" al igual que en las ciencias en las que tuvo mejor auge - biología, química, física, mate

máticas, cibernética, medicina - también se observan, guardando toda proporción, en las ciencias sociales. Tales vicios; una debilidad por las propuestas programáticas asociada a una escasez de resultados concretos; una inclinación - por fórmulas abstractas esquemáticas y diagramas que tienen poca aplicación práctica; peticiones de principio fundamentales que toman la forma de un cambio irregular y presumiblemente invisible desde los sistemas concretos en toda su plenitud y complejidad, hasta los modelos formales cerrados que se basan en "supuestos simplificadores", y finalmente, la ausencia de trabajo concreto hecho más allá del refinamiento del sistema mismo.

LA TEORIA DE SISTEMAS SI PUEDE SER UNA IDEOLOGIA POPULAR.

En la medida en que la teoría de sistemas abarca cada vez más áreas, su extensión se vuelve cada vez más amplia, - la vez que su lenguaje se torna cada vez menos preciso; sus lazos con la teoría de la información, cibernética e investigación de operaciones se vuelven menos explícitos, y cualquier conjunto ordenado de procedimiento rutinario se le conoce como "sistema". En este momento la teoría de sistemas - pierde sus lazos con las disciplinas específicas y se convierte en un conglomerado imaginativo tomado de una gran variedad de fuentes. Repito aquí la analogía formulada por Ida

Hoos:

". . . El enfoque, tal como lo encontramos ahora, recuerda - tanto su historia como por su constitución al fenómeno conocido como "pudinga de Roxbury". Esta formación se encontró - en un suburbio de Boston, Massachussetts, fue producto de un movimiento glacial, el cual durante centurias arrastró, acumuló y luego incorporó un tipo de rocas bastante heterogéneo, todas colocadas en una matriz y solificadas en una masa aglomerada. Muchos fragmentos conservan todavía su identidad y - carácter original; algunas han sufrido metamorfosis en diverso grado. De igual manera, el enfoque de sistemas es una especie de mosaico, hecho de trozos y piezas de ideas, teorías y metodologías de un cierto número de disciplinas, entre las cuales son discernibles -además de la ingeniería la sociología, filosofía, psicología y economía.

Cada disciplina tiene su propia concepción intrínseca y fundamental de sistemas, conjuntamente con sus propias definiciones, principios supuestos e hipótesis. Pero hay una - dinámica que las empuja conjuntamente, que las hace detentoras de una especie de carácter isomórfico- no tan esquemático, ni tampoco tan rígido- y las provee de un parentesco mutuamente sustentador. Este consiste en su orientación y énfasis en la totalidad de la experiencia, entidad o fenómeno - bajo consideración. . ." ()

Desde esta perspectiva, sistemas significa, en esta -
pudigna, cualquier cosa que el portavoz intente significar,-
independientemente de su procedencia original.

LA TEORIA DE SISTEMAS COMO FILOSOFIA.

La teoría de sistemas es el intento más reciente de -
crear un mito del mundo basado en el prestigio de la ciencia.
En épocas anteriores estos mitos tuvieron que hacerse en tor
no a otras imágenes que tuvieron el poder de capturar la ima
ginación de los hombres; hace 500 los intelectuales elabora
ron las imágenes y el vocabulario de la teología; más tarde
de la filosofía; hoy tratan con el vocabulario de la ciencia ,
o más bien, de una desvalorizada filosofía de la ciencia. La
"filosofía" ofrecida por los teóricos de sistemas no es en -
modo alguno una filosofía unificada. La afirmación especifi
ca hecha por hombres tales como Lazlo y Pepper respecto a ha
ber previsto más allá del pensamiento de sistema, una "nueva
respuesta al significado de la vida" (), constituye un pre
tencioso sentido. La teoría de sistemas provee una gran can
tidad de tales promesas que jamás son cumplidas. Las formas
de pensamiento básicas de la teoría de sistemas continúan -

Ross Ira. R. Systems Analysis in Public Policy: A Critique
pág. 27 (Berkeley Calif. Univ. of Calif. Press, 1977).

siendo el positivismo clásico y el conductismo. Como epistemología, no conduce a la filosofía a resolver el dualismo - cartesiano; intenta resolver este dualismo por medio de la - mecanización del pensamiento y la percepción, o más bien, me diante, la construcción de modelos mecánicos del pensamiento y la percepción.

No ofrece nada nuevo a la epistemología o al problema del dualismo cartesiano. No hay punto alguno en el que uno - pueda decir que allí se encuentra el eslabón entre la subje- tividad y los procesos materiales; la solución hasta donde - puede decirse, que tienen una, es colocar a la subjetividad fuera de existencia. De esta manera, el procedimiento de los que estudian la cibernética, los analistas de redes nervio - sas y teóricos de la comunicación es mecanizar la subjetivi- dad- es decir, mecanizar a los seres humanos- y personalizar las computadoras y otros "sistemas".

"El requisito de un orden estable en el mundo es un - cuerpo de símbolos y prácticas universales sustentadoras de una élite, la cual se encarga de propagar métodos pacíficos- y ejercer un monopolio de coerción que raramente es necesa -

Laszlo Ervirn. The World System - Modelo Norms, Applications, Prentice Hall, New, York, 1967.

rio aplicar de modo extremo. Esto significa que el consenso sobre el que se basa el orden, necesariamente no es racional el mito del mundo debe darse por sentado por la mayor parte de la población. La capacidad de la mayoría de los hombres - para liberarse de las leyendas dominantes de sus primeros - años es nímia, y si planteamos el problema de unificar el - mundo, debemos buscar los procesos por medio de los cuales - pueda lograrse lo más rápidamente un consenso no racional.- El descubrimiento de un símbolo prodigioso es un acto de - orientación creativa hacia una configuración implícita total!

Dado que la teoría de sistemas ha sido bosquejada en todos sus campos entonces, ¿que podríamos decir o agregar sobre sus características.

- 1.- Primero que es una analogía, pese a la negación - de muchos teóricos de sistemas.
- 2.- Con la teoría de sistemas se desarrollan pocas - operaciones, a excepción de la teoría de la comunicación, donde la filosofía se derivó después - del hecho; la filosofía misma no permite operacio

Loswell D, Harold. World Politics and Personal Insecurity
(nueva Yor. Tree Prass, 1965, publicado por primera vez en 1935), pág. 181.

nes.

3.- Asume un determinismo en la ciencia que muchos -
científicos rechazan.

N O T A S

- 1.- Hincle, C. y Hinckle Gisela, J. Page Charles.- The Development of Modern Sociology Its Nature and Growth in U.S.A., Radmon House - N.J. 1954.
- 2.- Germani, Gino.- La sociología en América Latina, Problemas y Perspectivas, Eudeba, Argentina, pág. 23.
- 3.- Véase el comentario de Sotelo, Ignacio.- Sobre la Institucionalización de la Sociología en España, Rev "Sistema", núm, 3 octubre, 1973.
- 4.- Hincle, Charles y Gisela. The Development of Modern Sociology; pág, 17.
- 5.- Mills, C.W.- Power, Politics and People, Ballentine, Books, N.Y. 1963. Véase también - su "Sociology and Pragmatism, Oxford-University, Press, N.Y. 1966.
- 6.- Bramson, Lee.- El contexto político de la sociología, Instituto de Estudios Políticos, Madrid., 1965, pp. 39., 119-110.

- 7.- Hincle, C. y Gisela. Op. Cit., pp. 8 y 9.
- 8.- Couldner, Alvin.- La crisis de la sociología occidental
Amorrotu Buenos Aires, 1970, pp. 239-
ss.
- 9.- Coser, Lewis.- Masters of Sociological Thought, Har-
court, Nueva York, 1971, p. 323.
- 10.- Este artículo apareció primero en "Science and Society-
número 29, otoño de 1965 y fue luego recogido por L.T. -
Reynolds, eds., en su antología, Nueva York. 1970.
- 11.- Para un estudio de sus antecedentes, puede consultarse
el artículo de Bucley, Walter; Structural, functional -
Análisis, en Modern Sociology, Nueva York, 1957.
- 12.- Demerath, N.J. III y Petersen Richard.- Systema, Change
and Conflict A reader en contemporary Sociological -
Theory, Free, Press, Nueva York, 1967, p. 501.
- 13.- Couldner, Alvin.- Reciprocity and Autonomy in Functio -
nal Theory, en Demerath y Petercen., op. cit. p. 143.

- 14.- Rocher, Guy.- Introducci3n a la sociologia general, Herder., Barcelona, 1973., PO. pp. - 335-341.
- 15.- Demerath y Petersen.- Op. cit., p. 517.
- 16.- Parsons, Talcott.- The point of view of the autor, en - Max Black The social Theories of Talcott Parsons. Prentice Hall., Engle - wood, California.
- 17.- Ibidem., p. 401.
- 18.- Davis, Kingsley.- The Myth of functional Analysis as a Special Method in Sociology and An - tropogy, en Dmerath y Petersen, op.- cit., pp. 379-400.
- 19.- Ibidem., p3g. 401.
- 20.- Weber, Max.- The methodology of the Social Sciences, - Free Press Glencos, 1949., p. 90.
- 21.- Revista "Acci3n Espa3ola", Burgos, Espa3a. 1937.

- 22.- Cortés, Donoso.- Catolicismo y Protestantismo como formas de existencia, Revista de Occidente Madrid, 1952.
- 23.- Aranguren, Jose Luis.- Obras Completas, B.A.C. Madrid,- 1946. Tomo II, p. 356.
- 24.- Williams, Raymond.- Cultura and Society, 1780-1950, - Harper, Nueva York, 1966, pág. 299.
- 25.- Ibidem., pág. 310.
- 26.- Lukas, George.- El asalto a la razón, Grijalbo, Barcelona-México, 1972.
- 27.- Bransom, León.- El contexto político de la sociología, Instituto de Estudios Políticos, Madrid, 1965.
- 28.- Ortega y Gasset, J. La rebelión de las masas, en Obras-Completas, existen varias ediciones - como editoriales.
- 29.- Ortega y Casset, J.- España invertebrada, en Obras Completas, Vol. III, 4ta edic. Madrid - 1957, pág. 103.

- 30.- Ortega y Gasset, J.- La rebelión de las masas, Obras --
Completas, op. cit., Vol. IV, pág. -
145.
- 31.- Ortega y Gasset, J.- España Invertebrada, en Obras Com-
pletas. Vol. 4ta. edic., Madrid, -
1957, pág. 123.
- 32.- Ortega y Gasset, J. La rebelión de las masas. Obras Com-
pletas, op. cit., Vol IV, pág 157.
- 33.- Sorokim, Pitirim.- Dinámica Social y Cultural. Institu-
to de Estudios Políticos, Madrid, -
1962.
- 34.- Saravia, José Manuel.- Serás lo que debes ser. Columba,
Buenos Aires, 1964, pág. 104.
- 35.- Marsal, JF.- "Modernización aparental" en Revolu-
ciones y contrarrevoluciones, Penínsu-
la, Barcelona, 1975.
- 36.- Germani, Gino.- Política y sociedad en una época de -
transcisión, Buenos Aires, Paidós, -
1962, pág. 112.

- 37.- Bell, B. Daniel.- El fin de las ideologías, Tecnos Madrid, 1964.
- 38.- Neusüss, Arnhelm.- Utopía, Barral Editores, Barcelona, 1971.
- 39.- Masal, J. F.- The image of a Changing latin America Ann Arbor, Microfilms, 1966.
- 40.- Mills, C.W.- The Power elite, Oxford, University Press, Nueva York, 1956, cap. XIV. La obra de Mills como alegato antielitista y como desenmascaramiento ideológico sigue teniendo hoy la misma validez que entonces tuvo contra los siempre renacientes intentos de una disimulada "democracia de elites". Existe la traducción al español.
- 41.- Masal, J.F.- The image of a Changing Latin america. Ann Arbor, Microfilms, 1966.
- 42.- Nisbet, R.- Conservatism and Sociology. American Journal of Sociology, Septiembre 1952.

- 43.- Véase Robert Merton, Teoría y estructura social, F.C.E. México, 1970, Cap. I y Marion Levy Jr., The Structure of Society, Princeton, University Press, 1952, p. 77.
- 44.- Zeitlin, Irving.- Ideología y teoría sociológica, Amorrortu, Buenos Aires, 1968.
- 45.- Nierburgh, H.L.- On name of Science ed, rev., Chicago-Quadrangle, 1970 pág. 67.
- 46.- Hoss, Ida y W Buckley.- Sociology and Modern Systems Theory, Chicago, University Press.
- 47.- Lowi, Theodoro, J.- The end of liberalism-Ideology, Policy, and the crisis of Public Authority (Nueva York, Norton, 1969).
- 48.- Kleinberg, J.B.- The Professional Organization of Sociology: a View from Below "Antoch Re wieb" otoño 1969.
- 49.- Bensman, Joseph.- The new american society (Chicago Quadrangel, k971) caps. V y VI.

- 50.- Dahl, Robert, y Lindlom, Charles,- Politics, Economics-
and Welfare Nueva York, Harper Row -
1953, pág. 256.
- 51.- Philip M.- On Actionism in the craft of sociolo-
gy, en J.D. Colfax en Radical Socio--
logy.
- 52.- Berger. M. Bennet.- Sociologos y parasociologos, en J.-
F. Marsal. Los intelectuales políticos,
Nueva Visión, Bs As 1971.
- 53.- Park, Peter.- Sociology Tomorrow. An Evaluation of Socio-
logical teheories in Ters of Science.
Pegasus Nex, York. 1969.
- 54.- Anderson, H, Charles.- Toward a New Sociology, Dorsey -
Homewood III, 1974, pag. 361.
- 55.- Kaplan, Abraham.- The Conduct of Inquiry, Chandler, San
Francisco, 1964, pp. 19-30.
- 56.- Ibidem, pág. 312.
- 57.- Ibidem, pág. 319.

- 58.- Horowitz, Irving.- The rise and fall of Project Camelot, Camelot, M.I.T. Press, Cambridge, - 1967.
- 59.- Gamson, William.- Sociology's Children Affluence, en - J.A. Colfax. op. cit.
- 60.- Veron, Eliseo.- Conducta, estructura y comunicación,- Buenos Aires, 1968.
- 61.- Bonilla, Victor y Borda Falls, Orlando, et. al. Causa - Popular, Ciencia Popular, RASCA, Bogotá, 1972, pág. 6.
- 62.- Este mismo planteamiento, pero referido a toda la cultura colonizada ha sido sostenido con agudeza por el escritor cubano Roberto Fernández Retamar.
- 63.- Bonilla, Victor y O Falls Borda.- Et alii', op. cit.,- pp. 13-14, 48-49.
- 64.- Ibidem, pp. 36-38.
- 65.- Goldmann, Lucien.- Las ciencias humanas y la fisiología Nueva Visión, Bs-As, 1972, p. 45.

- 66.- Ibidem, pp. 46-46.
- 67.- Birnbaum, N.- *Hacia una sociología crítica*, Península,-
Barcelona, 1974, pp. 119-120.
- 68.- Althusser, Lois.- *La fisiología como arma de la revolución*, Pasado y Presente, Córdoba, -
1971, p. 37.
- 69.- Veron, Eliseo.- *Conducta, estructura y comunicación*, -
Jorge Alvarez 1968.
- 70.- Gouldner, Alvin.- *Marxism and Social Theory*, Vol. I -
pág. 23.
- 71.- Ibidem., pág. 24.
- 72.- Ibidem., pág. 26.
- 73.- Dajrendorf, Ralf.- *European Sociology and The american-Sun-image*, Tomo II, núm. II (1961).
- 74.- Ibidem. pág. 73.
- 75.- Bourdieu, Pierre y Passeron Jean.- *Mitosociología*, --
Fontanella, Barcelona, 1975. pp. 62--
64.

- 93.- Colfax, David y Bosch, Jack.- Radical Sociology, Basic -
Books, Nueva York, 1971, "Introducción" pp. 8ss.
- 94.- Martin, Nicholas.- Fat cat sociology, publicado por Re -
marks, "The American Sociology" Mayo-
1969.
- 95.- Lindelfeld, Frank.- Radical perspectivas en Social Pro -
blem, MacMillan, Nueva York, 1968.
- 96.- Marsal, J.F.- Revoluciones y contrarrevoluciones, -
Península, Barcelona, 1975.
- 97.- Smith, Dusky Lee.- The sunshine Boys.,: Toward a Sociolo -
gy of Happyynes, en J.O. COFAX.
- 98.- Szymansky, Albert.- Toward a Radical, John Horton; The -
Fetishis of sociology.
- 99.- Ibidem, pág. 74.
- 100.- Véase el artículo Establiment Sociology, recogido en -
Professing Sociology, Aldine Chicago, 1968, pp. 164-165.

- 84.- Moore, Barrington.- Political Power and Social Theory, -
Harvard University Press, 1958, p. -
117.
- 85.- Mills. G.W.- La imaginación sociológica, PCE, Méxi
co, 1961 p. 95.
- 86.- Myrdal Gunnard.- American Dilema, The negro problem -
and modern democracy, Harper, New -
York, 1965 pp. 1.003-1.004.
- 87.- Lind, Robert.- Knowledge for what, Princeton Univer-
sity Press, Princeton, 1939. p.118.
- 88.- Ibidem,, pág. 31.
- 89.- Veblen, Thorstein.- The theory of the Leisure Glass, -
Mentor, New York, 1962 p. 242.
- 90.- Moore B.- Op. cit., pág. 139.
- 91.- Mills. C.W.- La imaginación sociológica PCE, Méxi-
co, 1961. p. 26.
- 92.- Kadushin, Charles.- The American Intellectual Elite (Li-
tle Brown Boston, 1974).

- 76.- Ibidem., pág. 98.
- 77.- Mullins, Nicholas.- Theories and Theory groups in contemporary American Sociology, Harper, - N.J. 1973, pág. 143.
- 78.- Ferrarotti, Franco.- "Una sociología alternativa", Redondo, Barcelona, 1975, pp. 76-78ss.
- 79.- Parsons, Talcott.- On building Social System theory: A personal history "Daedalus", otoño, - 1970, Vol. 199, núm 4 pág. 831.
- 80.- McClung, Alfred.- Toward Humanist Sociology, Prentice -- Hall, Englewood -Cliffs California, - 1973, pág. 97.
- 81.- Friedrichs, Robert.- A sociology of sociology, Free press Nueva York, 1970, pág. 88.
- 82.- Touraine, Alain.- The academic system in America Society McGraw Hill, Nueva York, 1974.
- 83.- Mullins, Nicholas. Theories and Theory Groups in Contemporary American Sociology, Harper, - Nueva York, 1973, pp. 143.

- 101.- Anderson, Charles.- Toward a New Sociology, Dorsey homework III, Revised edición, 1974, -
pág. 355.
- 102.- Toursine, Alain.- The Academic System in American Society, Maccrauw-Hill, New York, 1974
pág. 33ss.
- 103.- Godman, Mitchell.- The Movement Toward a New America,-
(KnofN, J, 1970).
- 104.- Harrington, Mitchell.- A collective Sadness. "Dissent"
otoño 1974.
- 105.- Mullins, Nicholas.- Theories and Theory Groups in Contemporary American Sociology, Harper
Nueva York, 1973.
- 106.- Lazarfeld, Paul.- "Foreword", The Establishment of empirical Sociology, Harper, Nueva
York, 1972, pág. 14.
- 107.- Ibidem, pág. 104.

- 108.- Friedrichs, Robert.- A sociology of Sociology, Press, -
Nueva York, 1967, pág. 64.
- 109.- Blaw, Peter.- Exchange and Power in social life., Wilag.
Nueva York. 1969.
- 110.- Marx, Gary T.-"Transacción Mukracking Sociology. New -
Brunswick N.J., 1972.
- 111.- Miguel, Amando.- Crónica de VIII Congreso Mundial de -
Sociología, "Papers, Revista de So -
ciología", núm 4, 1975.
- 112.- Viet, Jean.- Los métodos estructuralistas en las -
ciencias sociales Amorrortu, Bs As,--
1970.
- 113.- Cardoso, F.H.- Ensayos de Interpretación sociológi -
ca-política. Ed. Universitaria Santiago de Chile, 1970.
- 114.- Graciarena, J.- Alguna sugerencia para la orientación
de los programas de postgrado en -
Ciencias Sociales en América Latina,-
Clacso, Mex-1972 (mimeo).

- 115.- Sotelo, J.- Notas para la reconsideración de la -
historia del pensamiento latinoameri-
cano. XI Congreso Latinoamericano de-
Sociología, Costa Rica, 1974. (mismo).
- 116.- Verón, Eliseo.- Conducta, estructura y comunicación,-
op. cit.
- 117.- González Casanova, Pablo.- América Latina: La evolución
de los críticos sociales XI Congreso-
Sociología C, Rica. 1974 (mimeo).
- 118.- Mills, C.W.- La imaginación sociológica, F.C.E., -
México, decimatercera reimpresión, -
1991, pág. 233-236.
- 119.- Sánchez Vázquez, Adolfo.- "La filosofía y las ciencias-
sociales", Ed., Grigalbo, Col. "Teo -
ría y Práctica", México, 1979, pág. -
287-313.

BIBLIOGRAFIA DEL CUARTO CAPITULO

- 1.- Bertalanffy, Ludwing Von.- Teoría General de los Sistemas. Fundamentos, desarrollo, aplicaciones, México, E.C.E. - tr Juan Almela, Ota., reimpre-
sión., 1987.
- 2.- Gouldner, Alvin.- La crisis de la sociología oc-
cidental, Amorrortu, Buenos Ai-
res, 1973 4ta edi.
- 3.- Lazaliendf, R. Edward.- Teoría de sistemas. Origenes y
aplicaciones en ciencias socia-
les, España, Gedisa., tr Río -
Santos Guillan., 5ed., 1987.
- 4.- Mills, C. Wright.- La imaginación sociológica. Mé-
xico,. RCE., tr. Florentino M.
TORNER. 13er reimprección Méxi-
co, 1991.
- 5.- Young, Oran R.- Sistemas de Ciencia Política.,
FCE., Colección Popular., núm-
115., México., 1972.